18978

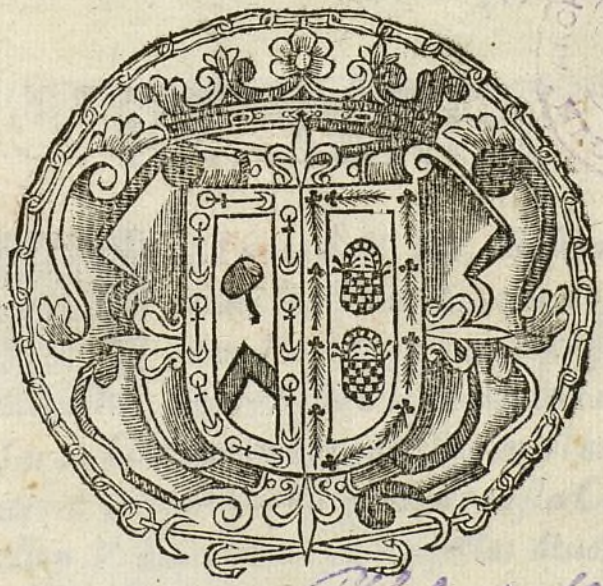
TRIVNFOS FESTIVOS

QVE AL CRVCIFICADO REDEMPTOR del mundo, erigiò la Real Congregacion del Santo Christo de San Gines desta Coronada Villa de Madrid, en la Colocacion a su nueua Capilla de su Santa Imagen; antiguo, venerado, y milagroso Simulacro desta Corte.

DEDICALOS EN SV NOMBRE A SV DIGNISSIMO PREFECTO.

EL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON Gaspar de Bracamonte y Guzman, Conde de Peñaranda, &c.

DON ISIDRO DE ANGVLO Y VELASCO Secretario de la Congregacion.



Año 1656

CON PRIVILEGIO.
EN MADRID, *POR GREGORIO RODRIGVEZ.*

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

AL

EXCELENTISSIMO SEÑOR DON GASPAR DE Bracamonte y Guzman, Conde de Peñaranda, Comendador de Daymiel en la Orden de Calatraua, Gentilhombre de la Camara de su Mageſtad, ſu primer Plenipotenciario para el tratado de la paz general en el congreſſo de Muſter, de ſus Conſejos de Eſtado, y Guerra, y Preſidente en el de Indias.

mo

EX. SEÑOR.

A Manos de V. Ex. bueluen referidos los Triunfos, que a eſta venerable Imagen de Chriſto Señor nueſtro le preuinieron generoſas, y ſolicitaron agradecidas en el breue eſpacio de tiempo que ha que honra eſta Congregacion V. Ex. ſiendo ſu Prefecto: deuda es, no agaſſajo, con que tienen grangeada facilmente

la

Ayuntamiento de Madrid

la seguridad de admitidos, y yo la del perdon de auer osado emprender tanto empeño: mas si està disculpado quien obedece, ya el precepto de mi Congregacion, para ponerlo por obra me està facilitando la salida, y à si en lo corto de la dadiua, con lo franco de su voluntad el desempeño, pero si le ha hecho impossible V. Ex. con sus fauores, empiece perdonando, para que todos le sigamos agradeciendo, y yo (aunque el menor) ofreciendo de su parte a V. Ex. este pequeño rasgo de su deseo, y deuida memoria, que durarà eterna, para que desquiten siglos muchos obligaciones tantas. Guarde nuestro Señor à V. Ex. como esta Congregacion ha menester, y le pide.

Don Isidro de Angulo y Velasco,
Secret. de la Congreg.

APRO-

Ayuntamiento de Madrid

APROBACION DEL DOTOR Don Iuan Gomez de Lara, Cura de la Parroquial de San Gines, y Contador mayor del Arçobispado de Toledo.

EL libro de los Triunfos Festiuos del Santo Christo de San Gines, recogidos por Don Isidro de Angulo y Velasco, que v.m. me manda ver, le he leido con mucho gusto, no hallo en èl cosa contra la Fè, ni buenas costumbres; antes me parece que si a la Congregacion se le deuen justamente muchas gracias por las grandiosas fiestas que hizo en la ocasion de su colocacion, se le deuen iguales, ò mayores al Autor deste libro, pues la Congregacion hizo que durassen aquellas fiestas el breue periodo de dias en que se celebraron; pero el Autor con este libro las haze perpetuas en la memoria de los hombres: y assi por esto, como por la cordura con que discurre en materias tan antiguas, y graues, como por lo florido del estilo con que escriue, y tambien por el buen gusto con que ha elegido lo mejor, y mas conueniente: juzgo que se le deue de justicia la licencia que pide. Este es mi parecer, saluo meliori, &c. Madrid, y Iulio siete de 1656. años.

Dotor Gomez de Lara.

LI-

Ayuntamiento de Madrid

LICENCIA
DEL ORDINARIO.

NOS el Dotor don Pedro Fernandez de Parga, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido: por la presente, y por lo que a nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado Triunfos Festiuos del Santo Christo de San Gines, escritos, y recogidos por don Isidro de Angulo y Velasco, Secretario de la Congregacion del Santo Christo. Dada en Madrid a ocho de Iulio de mil y seiscientos y cincuenta y seis años.

Dotor Parga.

Por su mandado.

Diego Garcia de Aluarado.
Notario Publico.

APRO.

Ayuntamiento de Madrid

APROBACION DE DON Gabriel Bocangel Vnzueta, Contador de Resultas de su Magestad, y su Coronista.

HE visto por mandado de V. Alteza los Triunfos Festiuos del santissimo, y milagroso Christo de San Ginés, que tiene por muy propio titulo la relacion que don Isidro de Angulo y Velasco ha escrito de su magnifica translacion a la nueua Capilla donde oy se vè, y adora colocado; y aunque en ningun pinzel puede caber tan soberana Idea, ni ser possible copia de tan sublime original alguna, deue estimarse al estudio, y a la piedad del Autor, auer escapado de las injurias del tiempo, y del oluido aquellas altas memorias en estos menos indignos caracteres, dilatandose por muchos años el aplauso que entonces ciñò a quinze dias. Quien vio a nuestro Sagrado Redentor triunfando por las calles de Madrid, entonces pudo aplicar el generoso sentir de Seneca, donde dixo: *Necessario es que suban mas altas las glorias que las injurias*; eleuando mas la piedad española el obsequio en vna Corte, que la ingratitud hebrea su obstinacion en el Caluario: no passarè a la dignissima alabança desta Congregacion ilustre, porque dexara menor al encarecimiento, solo dirè, que en mi sentir, no solo es digno el Autor de la licencia que a V. Alteza suplica de estampar este escrito, sino del agradecimiento que se deue a quien participa al beneficio publico del Orbe, aquella grandiosa celebridad, que solo entonces los afortunados en Madrid gozaron: este es mi parecer. En Madrid a primero de Agosto de 1656. años.

Seneca: necesse est, vt emplius erumpant beneficia, quam iniuria.

Don Gabriel Bocangel Vnzueta.

SV-

Ayuntamiento de Madrid

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Priuilegio Don Isidro de Angulo y Velasco del Rey nuestro señor por diez años, para poder imprimir este libro intitulado Triunfos Festiuos del Santo Christo de San Gines, como mas largamente consta de su original. Despachado en el oficio de Francisco Diaz Escriuano de CamaraEn Madrid a catorze dias del mes de Agosto de mil y seiscientos y cincuenta y seis años.

Francisco Diaz.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real este libro intitulado Triunfos Festiuos del Santo Christo de San Gines a cinco marauedis cada pliego, como mas largamente consta de su original.En Madrid a 6. de Nouiēbre de 1656.

Francisco Diaz.

FE DE ERRATAS.

FOl.26.lin.12.blanco,diga blanca,fol.50.lin.7.tormēto, diga tormentas,ibidem,li.8.los,dig.las.fol.51.lin.16.el del dia,dig.al del dia,fol.60.li.15.como le, diga como se lo, fol.64.lin.7.suspendido,d.suspenso, fol. 81.li. 7. es carro el, d.el carro es,fol.87.l.6.Indulgencias,d. Indulgencia.f.102. l.1.a quien,d.a quienes,f.113.l.23.haziēdolos,d. haziendo los,f.134.l.15.seruian,d.siruieron, f.162.l.6. os la, d.os le,f. 177.l.31.nuue,d.naue,f.184.l.28.al alegria,d,la alegria.fol. 191.l.14.cantada,d.contada.

Este libro intitulado, *Triunfos Festiuos* del Santo Christo de San Gines,&c. Con estas erratas, corresponde, y està impresso conforme a su original.Madrid 3.de Setiembre de 1656.

Lic.D.Carlos Murcia de la Llana.

AN-

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

EL SS.mo CHRISTO DE S. GINES DE MADRID.

Ayuntamiento de Madrid

ANTIGVEDAD DESTA SANTA EFIGIE, Y PARTICVLARIDADES SVYAS DIGNAS DE REPARO.

HAME parecido, que no serà fuera de nuestro proposito, poner en este papel las noticias, que deste Santo Christo se han podido recoger, y ajustar, para que los que no las tuuieren, sepan algunas particularidades dignas de reparo, en orden a su mucha antiguedad, y deuocion.

Descuido, perdida, ò enemiga intencion ha causado, no las tener muy grandes, que bien se conoce en la forma, y singularidad desta Imagen, ser muy antigua, y que aurà sido milagrosa, y venerada, pues ha tanto tiempo que tiene Capilla en esta Iglesia como dirèmos.

Dexando todo lo que quieren muchos en orden a su antiguedad, porque no es deste papel, solo dirè, que al año de trecientos y cincuenta y ocho, Reynando el Rey Don Pedro el Iusticiero, Pedro Gonçalez Capellan suyo, y Beneficiado a la saçon desta Iglesia, pidio limosna al dicho Rey Don Pedro, para renouar la Capilla deste Santo Christo, que se veneraua en ella con gran frequencia, y deuocion del pueblo; de que ay no pocos testigos de vista, que a si

Ayuntamiento de Madrid

man auer leìdo en la cornisa de la misma Capilla, vn letrero que lo dezia, y se verà en Quintana libr. primero de las Grandezas de Madrid, cap.45. de quien he sacado esta particularidad; con que si entonces se renouò, claro està que abria mucho tiempo que estaria fabricada, y que por el consiguiente abria estado en ella este Santo Christo, venerado con deuocion; pues en tiempos tan calamitosos, y que por muchas razones se colige, que no eran tantas las Iglesias, y Capillas como aora, se le fabricò la suya; singularidad que solo se obseruò entonces con las mas milagrosas que ay en Madrid, cuya antiguedad se sabe por autentica tradicion; haziẽdo a nuestro proposito, no poco el verlas en aquel tiempo iguales en el culto, serlo en el color aora, en la hechura, y demas requisitos, que la razon discurrida facilita.

Es tradicion en esta Iglesia, que a ella, y a visitar este Santo Crucifixo, venia el glorioso Labrador S. Isidro todos los dias, siendo esta vna de las estaciones en que despertaua su deuocion, para meditar los Sagrados misterios de la vida, y muerte del Redemptor del mundo, en que siempre se exercitaua; y aun oy es conocido el sitio de muchos, y venerado de todos, con que se conoce, quanto lo seria esta Santa Efigie, pues quando nuestra Señora de Atocha no tenia mas que Ermita, con ser del tiempo de los Apostoles (como apunta el mismo Quintana en la vida de San Isidro, libro segundo cap.9.) tenia ya sitio, y veneraciõ en esta Iglesia esta Imagẽ.

Comprueuase con esto mismo tambien su antiguedad; pues como dize este Autor en el mismo libro, cap. 5. de su vida, nacio San Isidro año de 1080. estando aun en poder de Moros esta Villa: y si entonces le visitaua, cierto es que seria deste tiempo por lo menos.

Des-

Ayuntamiento de Madrid

Desde aquel tiempo hasta aora, ha sido grande la deuocion que se ha tenido con este Santo Christo, y tanta que dio ocasion, y motiuo a fundar vna hermandad de doze, y luego de treinta y tres Esclauos, a honor, y gloria de los treinta y tres años que viuio entre nosotros su diuina Magestad, que oy incorporados èn la Congregacion que al presente ay, se conseruan, y se iràn conseruando; pues los mas antiguos della vàn ocupando las plaças de los que van faltando: estos son muy antiguos, y entre otros santos, y loables exercicios en que se ocupauan, y ocupan (obseruandolo aun) era el vno comulgar cada qual con su pobre, dia de la Inuencion de la santa Cruz, y dia en que ganauan, y ganan Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados, por concession de la Santidad de Vrbano VIII. de felize memoria, haziendole despues de auer gozado deste Sacrosanto combite otro en su casa, ò como era su deuocion, dandole ademas desto su limosna con gran edificacion, y exemplo desta Corte.

Nobles animos, y piadosos pechos intentaron adelantar el culto a esta Santissima Imagen; pero si lo intentò lo noble, y lo piadoso, que mucho que lo consiguiesse, fundose para este efecto esta Ilustre, y Real Congregacion, moderna en el tiempo, antigua en la veneracion; pequeña a los principios en el numero, crecida aora en lo copioso, y grande de sus hijos: y digo, que se fundò, pues le tuuo entonces, para lograr en pocos años de deuocion, muchos siglos de dichas en auerlo conseguido. Para este fin se congregò, con este presupuesto se ha fabricado la Capilla que al presente tiene, donde campea su Esclauitud reconocida, para que se entienda, que lo que a Dios se dà, de Dios es, y de su mano poderosa vino. Con este pre-

Ayuntamiento de Madrid

texto se han allanado montes de dificultades, que ha vencido el zelo, y feruor de los que con sus continuadas limosnas han leuantado tan singular edificio; con este anhelo se ha fomentado el hazerle Casa material, para tener la Congregacion mayor oportunidad de labrarsela espiritual en las almas de sus hijos, ya con la continua oracion que han de tener, ya con los exercicios en que se han de emplear, ya con las Platicas, y Misereres con que ha de aumentar su deuocion, cuyo curso ha interrumpido la cortedad de los tiempos, y medios, que eran precissos entonces para la fabrica, y lo son para su desempeño; ya con la prosecucion de descubrir el Santissimo Sacramento todos los Viernes del año, para que con este medio concurran los Fieles a ganar las muchas Gracias, è Indulgencias que les estan concedidas todos los dias, assi a los Congregantes, como a los que no lo son, visitandola; como se verà despues, por ser aquel en que la Congregacion celebra sus mayores, y mas crecidos aplausos, y en que vaca con mas puntualidad a lo diuino (rezando en èl tambien la Corona de nuestro Señor, antes de encerrarle) y espera vacar en adelante con mas desvelo. Y en fin por esta causa se han celebrado estos festiuos triunfos, se han continuado estas fiestas (que aun no le tuuieran, si prudentes ruegos de la atencion no huuieran atajado el deuoto curso al deseo de muchos que las deseauan acrecentar, sino en grandeza en numero) y se han dispuesto los sumptuosos aparatos que ofrezco referir, sintiendo solo ser en esta parte hijo de la Congregacion, aunque indigno: porque no me siruiesse de estoruo la modestia, para prorrumpir en alabanças, que eran deuidas a tanta deuocion, y elogios que tiene tan merecidos su liberalidad: dirè empe-

Ayuntamiento de Madrid

pero lo que no puedo, ni deuo callar, que referir, y alabar lo grande, mas es deuda que lisonja, mas es modestia que adulacion.

Esto he querido apuntar antes de entrar en el pielago, que he de nauegar con harto rezelo mio, para que se sepa la gran deuocion que con esta Santa Imagen de Christo se ha tenido tantos siglos ha, y al presente se tiene, que es tanta, que no solo se estiende por España, sino que passando tantos mares, ha llegado a las Indias, donde la tienen muy grande, embiandole crecidas limosnas, que han sido mucha parte para fabricarle decente Casa a su Magestad, a quien sea la gloria de todo.

ADORNO DE LA IGLESIA, Y ARTIficiosa traza del Altar.

COlgòse, y adornòse la Iglesia Parroquial de San Gines de ricas colgaduras bordadas de oro, plata, y matizes diferentes, telas carmesies, y oro (color que por ser tan del intento se obseruò en todas ellas) y de reposteros riquissimos con las armas de algunos de los mayores señores de España, sin que quedasse desnudo el menor blanco, ni se perdonasse a lo arduo, y dificultoso de vestir, hasta las bouedas de sus tres dilatadas, espaciosas, y encumbradas naues, con extraordinaria compostura, y hermosa correspondencia, en las vistosas labores con que se iban encadenando, y entretegiendo: à no tener tan cerca los ojos el desengaño que le tocaua, y el conocimiento la salida, q̃ la experimentaua: traza tuuo de lleuarse la gloria el pincel de lo que obrò el buen gusto de los Comissarios, por cuya cuenta corriò con tanta felicidad este adorno. Ocupauan el frontispicio

del

Ayuntamiento de Madrid

del Altar Mayor desde la techumbre de la Iglesia, hasta besarla el pie, vnos reposteros del Excelentissimo Señor Duque de Alua, que por hazer marauillosa arquitectura las columnas, que hermoseauan sus coronadas Armas, y las muchas vanderas que deuio España a sus antepassados, ocuparon el sitio donde estuuo la Imagen de Christo Señor nuestro; si ya no fue cuerda disposicion, è ingeniosa gala del discurso, pues no podia estar el Alua, sino junto al Sol, enriquecian las cornisas, las del Excelentissimo Señor Conde de Monterrey, los techos, y lienços de las paredes, las de los Excelentissimos Señores Duque de Lerma, Duque de Sesar, Señor Marques de Guadalcaçar, y otros grandes Señores, que por no ser prolixo, tan contra mi dictamen omito obediente; baste dezir, que no es nueuo esto, pues los mayores timbres, y blasones de la nobleza Española, se ocupan siempre, y se han ocupado en dedicarse al culto, y seruicio deste Señor, rindiendo sus armas, y sus triunfos en las sagradas Aras de su deuocion, al Rey de los Reyes, y al Señor de los Señores, assegurando assi sus continuadas vitorias. Regio, y rico dosel de tela de oro carmesi, con su caida correspondiente a las colgaduras que vestian la mayor naue de la Iglesia, cubria el Altar, con que se acreditò grande, pues merecio cubrirse delante de su Rey. Adornaron tambien las Congregaciones, y Cofradias que ay en ella sus Capillas, saliendo de gala su afecto, y galanteria en las bodas de la nuestra.

Auia de salir triunfando esta Soberana Efigie, por las principales calles de Madrid, y assi para este efeto le labrò liberal lo curioso vn dilatado magnifico, y magestuoso carro de excelente inuentiua, dissimulauan su artificio, pintados lienços

Ayuntamiento de Madrid

ços de plata,y açul,a que correspōdia todo,engrādecianle dos gradas que guardauan la misma forma,desde popa à proa;estas se coronaron de agraciadas, y remedadoras flores de mano,que sin embidia competian con las naturales de la Primauera,y quizàs para que lo confessasse dentro de sus terminos,salieron a vista de tantos ojos, juezes que se dexaron lleuar justamente de su artificio, para darles sentencia en fauor, si les ponia pleyto a su hermosura; eran las de la primera grada rosas de Alexandria, de que estaua tan rica que parecia, a no desengañar despues la verdad,vn quadro del mejor pensil. Hermoseaua la segunda otro esquadron de jazmines tan candidos, que publicauan su bellissima blancura, atalayauanlos crecidos,y pomposos ramos,ya de retamas, ya de mosquetas, y granados, ya de anemones, y claueles, que seruian de penachos al exercito concertado destas flores, que militauan debaxo del Estandarte Sagrado de la Cruz: Estriuaua sobre las dichas gradas vn peñasco al natural, lleno tambien de flores, y no es mucho que las lleuasse siendo piedra, peña que lleuaua, y seruia de peaña al Arbol del mejor fruto: trepauan por èl tres vides quajadas de enlutadas vbas (misteriosa lisonja, pues a vista de su difunto dueño, claro està,que se auian de vestir de luto) tan al viuo copiadas,y executadas tan bien,que parecio auer adelantado el Setiembre la maña, y el deseo: cubrian la Cruz sus ojas, abraçauanla sus pampanos, nunca mejor,ni mas decentemente; besauan vnas los pies del Autor de lo criado humildes,si otras mas felizes, que soberuias las traspassadas, y sangrientas manos, hazianle todas espaldas a su Magestad, si lo auia menester donde estaua la Cruz, que no salio sin gala en tanto dia: vistiose otra de coco-

bo-

Ayuntamiento de Madrid

bola con guarnicion de ebano, alhaja de precio, que la dio la curiosidad, el afecto, y la deuocion: adornauala vn rotulo de plata, tan vistoso, como grande, tan bien obrado como rico; no salio sin ella nuestro Crucificado Amante, pues fue la mayor la suya, coronando la Diadema de costosos rubies, otra de plata sobredorada de ingeniosa hechura, dadiua de vn agradecido modesto. Mucho siento no poder poner los nombres de los que con su liberalidad, y deuocion le han festejado, y enriquecido: no fue gala de menos gusto la de vnos ricos pañetes de tela de oro, y flores de Primauera, que con vn frontal, y palia de lo mismo, le dio para este dia la atencion de vna gran deuota.

A este pues sumptuoso Solio, que buelto de costado siruio de Altar toda la Octaua, por no andar mudando con riesgos de indecencia la Santa Imagen, se le arrimò el que lo es a la verdad, añadiendo solo a la mesa dos gradas, sobre q̃ estribaua vn rico dosel bordado, y quajado todo de ojuela de plata de estremada labor, sobre tela de amusco, espacioso, y grande, hizose para trono del Sol Sacramentado, que mucho? y mas siendo obra de generosa, y excelentissima mano. Vestian las gradas pieças de plata, y cristal riquissimas, con seis vistosos, y nueuos candeleros muy grandes, y flores de no menor hermosura que las dichas, possible fue siendo hermanas: llenose el carro, y las gradas de crecido numero de luzes; y a vista de tanto aparato la Corte de admiraciones, confessando, y aclamando, no sè si con razon, ser el mayor que se ha visto. Fixaua la Cruz de Christo nuestro bien, y su Imagen en vn artificioso torno con tal arte, que facilmente se boluia a qualquier parte, baxando, y subiendo con qualquiera corta diligencia, a efecto de que al salir en la procession

Ayuntamiento de Madrid

ſion ſe boluieſſe, y no huuieſſe impedimento para ſalir de la Igleſia (pero quando no eſtà pronta a mouerſe por el hombre ſu piedad ?) eſto, con ſer tanto, no es lo mas para quien conoce lo grande, lo afectuoſo, y lo deuoto de los Comiſſarios a cuyo cargo eſtuuo eſte luzimiento, y el buen guſto, y eleccion diſcreta de los que cuidaron de ſu aliño tan primoroſamente; claro, como vn criſtal, ſe lo dezia vna araña de lo miſmo que a muchas luzes oficioſa ſe deſcolgò del techo, por hallarſe en la fieſta.

Para que eſtuuieſſe la Congregacion en forma, ſe puſieron eſtos dias vancos en la Igleſia de la ſuerte que lo acoſtumbra hazer en ocaſiones ſemejantes, eſtuuo el pulpito al lado de la Epiſtola, donde los ſagrados Oradores deſempeñaron ſu nombre, y credito, con indezible agudeza, ſiendo cada vno de por ſi, emulacion de los antiguos, ſin ſegundo de los primeros, gloria de ſus patrias, competencia de las agenas, y en fin admiracion deſta Corte, con que ſe dize todo, pues en extaſis guſtoſo, lo que duraua el breue termino de ſus Sermones, tenian ſuſpenſos los ſentidos, y ſin operacion el alma; ſi ya por el entendimiento no ſe deſahogaua en tanta, y tan guſtoſa ſuſpenſion: mil vezes bien ayan los Comiſſarios de Sermones, a quienes, por ſu diſcreta eleccion, y buen guſto, deuimos tanto eſtos dias. Para que lo gozaſſen todo con comodidad, ſe puſo enfrente el eſtrado de las ſeñoras; eſtuuo la Igleſia eſtos dias hecha vn parayſo, pues haſta el ſuelo ſe vio lleno de flores, y yeruas oloroſas, que aun en eſto ſe eſmerò con galanteria el cuidado de los Comiſſarios a quienes ſe encargò.

Dedicò la Congregacion los primeros ocho dias, para la celebre octaua, y feſtejo del Santo Chriſto, que por no ſe auer acabado la Capilla a tiempo, no

Ayuntamiento de Madrid

tuuieron principio el dia de la Cruz de Mayo; pero no se mudò el intento, aunque se dilatò; pues la fiesta se hizo con titulo de su Inuencion: añadieron se dos a otros quatro que le tenia ofrecidos de festiuidad en su Capilla, destos los cinco fueron de Dedicacion de Iglesia, y el vltimo de Aniuersario, por los difuntos Congregantes, para dar fin, con la memoria del nuestro, al mayor triunfo; que no lo fuera para el benignissimo Esposo de las almas, sino entraran con èl a la parte sus escogidas: todos los assistiò la Capilla Real de las Descalças, con sumo acierto, excelente musica, y diuinas vozes; alabarla yo, no es engrandecerla, y assi mas quiero passar plaça de desatento, que quitarla con mi rudeza nada de lo mucho que se le deue: poco, aunque hizieron mucho, tuuieron que hazer los Comissarios en esto, pues no pedian tanto, como conseguian, aunque llegauan a emprenderlo mas. En las Missas, y Completas, que huuo todos los dias de composicion singularissima, no se cantaron villancicos, si empero motetes de muy lindo gusto, y artificio: pareciò mas acertado elegir estos por algunas causas; cuerdo, y maduro consejo fue, ò por mejor dezir disposicion de los Maestros de Ceremonias Eclesiasticos de la Congregacion; pero que me admira que lo acierte, quien obra lo que enseña con marauilloso, y graue desempeño cada dia en otro Real puesto? ni que en todo lo que se obrò tocante a ceremonias en esta festiuidad se acertasse, si lo gouernaua su discrecion?

En las fiestas se cantaron muchas, y excelentes letras de diuersos ingenios, grandes todos, y todos los mayores, diranlo en su lugar ellas mismas, que son su mejor elogio, donde no graduadas, si distribuidas, como se iban dando, ò cantando, sin reparar en el orden campean con sumo credito, y singu-

Ayuntamiento de Madrid

gular aplauso de sus dueños, de quienes quisiera fuesse mi pluma digno, y eloquente Orador; pero supla el deseo su cortedad, y perdonen sus realçadas prendas, è ingenio la insuficiencia del mio, si ya con poner sus nombres, no me desempeño con gala de sus alabanças; baste aduertir, que los q̃ hizieron plausibles, y singulares, las fiestas son de lo mas escogido, y acendrado de la Corte; siendo la modestia de muchos, la causa principal, y vnica, de no ser venerados, y conocidos de todos: tampoco en esta parte tuuieron los Comissarios de letras que dudar su luzimiento, logrando por si, y por tantos ingenios su desempeño, quando parece le imposibilitaua el deseo de que no se repitiesse letra por grande que fuesse, como se consiguio, siendo cerca de setẽta las que en el circulo destos dias se cantaron, sobrando algunas de los mas familiares; tanto puede quien tanto desea, y tanto alcança quien tanto emprende.

Esto es succintamente lo que juzguè ser preciso lleuar aduertido, para entrar con mas desahogo en la relacion destos Festiuos Triunfos, y las circunstancias, que los hizieron tan grandes, nada de lo que ha sido digno de reparo, dexarè de referir, con que puedo assegurar, que si alguna particularidad le faltare a este papel, no serà malicia, sino inuencible oluido.

TRIVNFO PRIMERO.

DOmingo veinte y vno de Mayo de 1656. años dio principio a esta celebre festiuidad la Missa de Pontifical, que cantò el Ilustrissimo, y Reuen-

Ayuntamiento de Madrid

rendissimo señor el señor D. Fray Pedro de Orozco, de la Orden del Serafico Padre San Francisco, Obispo de Temnia, y Sufraganeo del Arçobispado de Toledo; este dia hizo la fiesta la Congregacion, y fue solemnissimo: predicò el Reuerendissimo Padre Fray Gregorio de Santillan, tambien de la Orden de San Francisco, Predicador de su Magestad, basta dezir quien predicò para verificarlo: oficiola desde el coro la Capilla, como lo hizo en todos los demas de la Octaua, antes de la Missa se descubriò el Santissimo Sacramento en vna rica custodia de coral, y oro, a quien seruia de peaña vna vrna, assimismo de coral, y cristal de hermosissima hechura, y de no menor riqueza, donde se encerrò su diuina Magestad todos los dias que duraron sus Triũfos.

Para que fuesse igual el dia, se empeçò la fiesta que se hizo siempre junto al Altar, porque todos la gozassen: formò dos coros la Capilla en todas ellas, alternando ya los villancicos a quatro y a ocho, ya las letras: despues de auerse cantado en cada coro vn quatro, con que suspendiendo los sentidos los embargaron, para lo que prometia el buẽ gusto de lo que se esperaua en tanto dia: diò principio con estas quintillas de ciego a las letras, la agudeza de D. Alonso de la Maza y Prada, Abogado en los Reales Consejos.

Oy con atentos reparos,
(si es que mi pluma os penetra)
vna letra vengo a daros;
porque aueis de trasladaros,
sin que os falte, ni vna letra.
De vuestro diuino vulto
pintar quiero, aunque me atajo,
las glorias que dificulto;

y aun-

Ayuntamiento de Madrid

y aunque mi estilo es muy baxo,
oy para vos todo es culto.
A vuestra Imagen Sagrada
haze la flor de la Villa
esta fiesta celebrada;
y està muy bien concertada,
porque es fiesta de Capilla.
De la mas antigua mano
sois de nuestra Fè jurada
original Soberano;
y San Gines os traslada
como el mejor Escriuano.
La fabrica sin manzilla
guarda es del mejor Tesoro;
y con rara marauilla,
tiene mucho de Capilla,
y tiene mucho decoro.
Cada Poeta arrogante
habla como vn Ciceron,
en seruiros vigilante;
y el hablar tan elegante
es por la colocacion.
Limosnera la piedad
este culto os ha erigido;
mas si và a dezir verdad,
bien se vè que no aueis sido
pobre de solemnidad.
Para luzir y alumbrar,
son del Altar centinelas
mil antorchas sin cessar;
y cierto que està el Altar
hecho vn mar con tantas velas.
Las flores dando pebetes
entre esta, y aquella luz
son de vuestra Cruz ribetes;
que siempre los ramilletes

estan

Ayuntamiento de Madrid

estàn junto a Santa Cruz.
De vuestra Congregacion,
en fin se luze el desvelo,
y yo os pido en conclusion,
que crezca su deuocion
hasta topar con el cielo.

Parecieron como suyas, siguiolas este discreto, y agudo Romance de don Antonio Martinez de Meneses, papel que bastaua a hazer agradable la mas incomoda siesta, diganlo sus versos.

Señor, aunque aueis estado
entre bonetes bien puesto,
despues que teneis Capilla
mas acomodado os veo.
Pedis por Dios, y hazeis casa,
y en Madrid andan haziendo
platillo de la limosna
los mismos amigos vuestros.
Despues que Procurador
de vos mismo os aueis hecho,
crece en vuestro Altar la cera,
y en vuestro caudal el zelo.
Mas para tan grandes gastos,
no teneis juros, ni censos;
ni podeis heredar nunca,
pues teneis vn Padre Eterno.
Sois aquel fertil razimo,
que vio en sombras el Hebreo,
y assi con justo atributo
entre essa vid os pusieron.
Ya os han hecho de corona,
y por anciano, y perfecto
ya medrais en San Gines
pues Beneficiado os veo.
Vna Cruz que os han labrado,

que

Ayuntamiento de Madrid

que fue muy costosa entiendo;
pero es alhaja que a vos
siempre os costò mucho precio.
Para vuestra fiesta en ella
muy propio adorno escogieron;
pues daros la Cruz en Mayo,
ha sido gala del tiempo.
Mucho es hazer tanto ruido
vn Christo en Madrid tan viejo,
pues hasta en las deuociones
la nueua se lleua el pueblo.
Y pues en vuestra Hermandad
mayorazgo de los cielos;
ya teneis tantos hermanos,
dadles gracia de alimentos...

Robòle el deuido aplauso a este Romance por atenderle la voz que le interrumpio con otro de don Francisco de Velasco, Cauallero del Orden de Santiago, dezia assi...

Quanto mas en vos reparo,
mas mi duda se atrauiessa;
pues quando entrais vencedor,
es quando no alçais cabeça.
Raro modo de triunfar
vuestra Passion representa,
pues quereis estar pendiente
de las passadas ofensas.
El gusto de padecer,
sin duda el dolor os templa;
pues siendo el mayor de Cruz
estais estirado en ella.
Despues de muerto parece
que solicitais mas penas,
pues por poder abraçarlas

te-

Ayuntamiento de Madrid

teneis las manos abiertas.
En apariencias concede
el discurso lo que niega,
pues viendoos della pendiente
aun teneis la Cruz acuestas.
Lo que estimarla deuemos
vuestra piedad nos enseña,
pues quereis estar clauado,
para escusar el perderla.
Mucha confiança hazeis
de conocida fineza;
pues la fiais las espaldas
entre tantas controuersias.
Instrumento es de la vida
la que sin ella os sustenta:
porque la fuerça de darla
hasta el deposito aduierta.
Que buen fruto nos ofrece,
planta que se lisonjea,
con obligaciones propias
en Fè de tan grandes prendas;
A su sombra todo el Orbe
se recoja, porque pueda,
arrimado a tan buen arbol,
gozar del Sol la pureza.

Logròse este papel por acertado, bien lo deuio de merecer, pues no siendo conocido su Autor, pudo campear entre ingenios tan conocidos, que acreditaron de grande la fiesta deste dia: cantaronse despues dèl estas Quintillas de don Francisco de Cabreros, Cauallero del Abito de Santiago, igual es su ingenio a su nobleza, no ay masque dezir.

Ayuntamiento de Madrid

Diuino Señor el fuego
de vuestro amor ande listo,
y escuchad, Señor, a vn ciego:
Christo mio, yo os lo ruego,
por amor de Iesu Christo.
La Cruz en afectos tales,
bien la Passion manifiesta
en fauor de los mortales;
y bien los arcos triunfales
os dizen que andais de fiesta.
Del cielo son marauillas,
y pienso aora dezillas
pues vuestras iras se aplacan,
quando los hombres os sacan,
Señor, de vuestras casillas.
Del demonio estais muy harto,
y nuestro propio interes,
por esso os lleua a otro quarto:
esta vez de San Gines
ha de bolar el lagarto.
La vuestra Congregacion,
noble, deuota, y sagrada,
os pone en mas perfeccion,
que como estais en borron
diuinamente os traslada.
Vuestras glorias son precissas
en la fabrica que aduierto,
de blancas, y altas cornisas;
pero no es de valde cierto,
que allà os lo diràn de Missas.
Rendido afecto cortès,
lindamente lo ha traçado,
y en vos conueniencia es:
porque como estais clauado,
quiere que ensancheis los pies.
Tiempo es, Señor, de alegria,

Ayuntamiento de Madrid

todo ha de ser ya bonança
en tanto festiuo dia;
y mudaos, que la mudança
es en vos por mejoria.
Mi afecto queda explicado,
y de vos fauorecido:
mi Dios, esto se ha acabado,
muy bien me aureis entendido,
pues os lo he dicho cantado.

Hizieronse oidas el lugar que merecian; toda la tarde fue grande; pero que mucho, si la coronò don Carlos Magno con este Romance, hijo de su viueza ingeniosa.

Aquesta Congregacion
sabe distinguir aplausos;
pues dandole a Dios las fiestas
toma para si el trabajo.
Firme lo sustenta todo;
pero desto no me espanto,
pues veo que todo estriua
de vn pendiente bien clauado.
Parece que se adelantan
ya las fiestas de los Autos;
pues en esta Iglesia veo,
que representan vn carro.
El cuerpo de la Capilla
ha salido dilatado,
y es que a este cuerpo le assisten
todos coraçones anchos.
Ella està muy bien labrada;
pero lo que yo he notado
es, que acabada de hazer,
està pidiendo reparos.
Que es durable aquesta obra

del

Ayuntamiento de Madrid

del mismo tiempo lo saco,
que sin duda serà eterna,
pues sin tiempo se ha acabado.
Que a lo largo se miraua
a los principios juzgamos,
y si el fin se ha conseguido,
es de mirarla a lo largo.
No me admiro de lo hecho,
si veo que Dios ha dado
Hermano mayor en Christo,
y en la Cruz muy buenos braços.
Leuantado Iesu Christo,
parece en la Iglesia el Mayo,
y el ser en tiempo de flores,
le viene muy bien al Arbol.
Vna persona muy alta,
sin pan la mesa ha dexado,
y por esso en esta fiesta
es bien que se quede en blanco.

Acordada armonia de violones siguiò sus vltimos acentos, auiendo en los intermedios della eslabonadose con gustosa traça a las bien cantadas letras, tuuo con esto façonado dexo la fiesta.

Empeçaronse las Completas luego con mucha solemnidad, y en tanto se dispuso la Congregacion para salir, como salio en forma con muchas luzes, y su Estandarte, que le lleuò el señor don Alonso Ramirez de Prado, del Consejo de su Magestad en el Real de Indias, Protector della por lo Eclesiastico, acompañando a la Clericia, y Preste, que con todo luzimiento llegò al Altar, guiada de sus Maestros de Ceremonias seglares, que con indecible acierto, y cuydado assistieron este, y los demas dias a todo lo que tocò a su oficio, y obligacion: cantòse mientras llegaua (acabadas ya las Completas)

Ayuntamiento de Madrid

este Romance de don Fernando Bazan y Heredia, juzgo que nadie escriuio de inuencion entre tantos ingenios, sino el suyo, tienela, y muy discreta en quanto escriue.

Al tiempo de Constantino
me bueluo sin mas reparo,
diga que encuentra el discurso,
pues ya yo sè en lo que cabo.
Montes de dificultades
se rompen en breue espacio,
y ay quien en su afan se quede,
sin poder doblar los braços.
Alguno pues del concurso
murio en aqueste trabajo,
faltandole el defensiuo
con vn dolor de costado.
Sin que Helena hiziesse el oyo
junto a el Idolo profano,
ya quiso la Primauera
mostrarme con pompa el Arbol.
Aquel manjar, que pendia
oy se saçonò con clauos;
porque solo aora tuuo
tantas inuenciones Mayo.
Piedad de aquesta muger,
que se esculpio en este marmol,
aunque no son de cambray,
lindos lienços le ha labrado.
Por ser fabrica, y primera,
quando le dieron de mano,
preuino que le embidauan,
y por esso dixo passo.
Lisonja de su edificio
ha sido dexarle baxo,
pues nunca fuera verdad

Ayuntamiento de Madrid

si lo huuieran leuantado.
Atento a su proporcion
adoro el deuoto espacio;
que hermoso està, que pulido,
por cierto que es vn milagro.
Su dueño bien lo merece,
pero, aunque siempre lo alabo,
al ponello en el Altar
dizen que me ha de hazer alto.
Estudiando en su volumen
todo el capitulo blanco
leo, que a su mismo Autor
aora se ha dedicado.
Y porque mi voz se apura,
cante qualquiera otro tanto;
mientras que el pulpito miro,
por si alli tengo mas paño.

Acabado con regozijo comun, y cantada la oracion despues de las acostumbradas ceremonias de la Iglesia, se encerrò el Santissimo Sacramento, por mano del señor Licenciado D. Pedro de la Peña, Beneficiado en propiedad desta Parroquia de San Gines: con que se dio fin dichoso al dia que fue principio de tan celebres, y deuidas pompas.

TRIVNFO SEGVNDO.

LVnes veinte y dos despues de estar la Congregacion junta en su puesto, como lo estuuo el antecedente dia, y los siguientes, descubierto el Santissimo Sacramento, y empeçada a ministrar la Missa por la Capilla, saliò a cantarla el señor Licen-

Ayuntamiento de Madrid

cenciado Alonso Gonçalez de Aedo, Beneficiado desta Iglesia, y Capellan mayor de las Ballecas; assistiole toda la Clerecia della, y demas señores Beneficiados, y Tenientes, prosiguiose con mucha solemnidad, grandeza, y autoridad.

Predicò el señor Doctor D. Francisco de Lobera, anticipando el dia del Sabado que le tocaua, por auer caido malo el Reuerendissimo Padre Fray Francisco de Pamplona Capuchino, Predicador de su Magestad, que le tocaua, no parecio en lo docto, y acertado del Sermon, que auia sido como de repente el predicarle; pues cumpliendo con todo, se salio con la gloria de adelantar, en fee de su agudeza, y prontitud, sus alabanças, y el dia con ser de los mayores, logrando que hiziesse la fiesta el Ilustrissimo señor el señor Don Diego de Arze y Reynoso, Inquisidor General, Obispo de Plasencia, y del Cõsejo de su Magestad, muy deuoto desta Santissima Imagen.

Fue la tarde como la mañana deste dia; mucho fue, pero hizo mucho: es iman de los sentidos la musica, pero si se junta con su hermana la poesia, suspende los del menos sensible; primorosamente se lograron entrambas en la fiesta, pues aquella se esmerò con artificio en todos, y en particular en tres villancicos que al Santissimo Sacramento se cantaron interpolados a quatro y a ocho vozes; y esta en las letras a que dio principio feliz este Romance de D. Carlos Magno, que enriquecio con liberalidad las tardes destos dias.

A vn original diuino,
la Congregacion mas fiel,
sobre ya tenerle impresso,
le ha de trasladar tambien.
En el Santo Christo veo
misterioso enigma, pues

to-

Ayuntamiento de Madrid

todos dèl estan colgados,
y èl pendiente es solo èl.
Desde que echò por la Iglesia
sin duda rico se vè;
pues ha labrado Capilla,
que para memorias es.
Ya es con nouedad antiguo,
que vna cosa, a mi entender,
nunca por vieja ha perdido
en colocandose bien.
No està lleno de milagros,
porque aguarda a nuestra Fè;
que a tenerla en su Capilla,
ya no cupieran de pies.
De San Gines toma el nombre,
que tiene, segun se vè,
y aun por esso aora deue
de ensancharse San Gines.
Celebran los Congregantes
con discrecion, a mi ver,
pues fiesta en que todo sobra,
nada desperdicio es.
Sin vanidad gastan mucho,
porque han sabido tener,
sin que se quede en el ayre,
tanta deuocion en pie.
De Dios aguardan el premio,
y me he admirado que estèn,
si todos con esperança,
ninguno con interes.

Que mucho fue que le aplaudiessen si fue tal: con razon le siguio este de don Francisco de Velasco.

Desojado el testamento,
que incluye nuestro interes,
pa-

Ayuntamiento de Madrid

para declarar las mandas
se traslada a otro papel.
Entre murallas se imprime,
porque el tiempo nunca dè
en los riesgos de lo facil
disculpas a la altiuez.
Sigue la vista sus logros
por inquirir la merced,
que de inmensa la acredita
respeto de lo que vè.
Engolfanse los deseos
libres de qualquier traues,
pues para mostrar el puerto
es farol el chapitel.
Es artifice el amor,
tan reciproco en la Fè,
que doblando simulacros,
los fabrica sin doblez.
Erige Altar el respeto
de tan fundamental pie,
que para alçarse le pide
su estimacion el dosel.
Admira misterios tantos
la atencion, al exponer,
que eleuada solo admite
la aprehension para despues;
Vn solo renglon prohibe
lo facil al disponer,
pues entendido es fauor,
y no entendido desden.
Prendas de la estimacion
admite piadoso Iuez,
diccionando con vn punto
el pesame, y parabien.
Obligarnos con su exemplo,
materia de estado es;

pues

Ayuntamiento de Madrid

pues se traslada inocente,
porque se descriue Abel.

Tiene dicha en las veras, y no menos quien las goza: haziendo juizio de lo que auia de suceder en la deseada fiesta, y procession, prosiguio la tarde D. Alonso de la Maza en vnas quintillas: escriuelas con acierto, pero que no escriue con èl? dezian:

Como quien no dize nada
me hago esta vez adiuino;
porque quiero (si os agrada)
que sepais vuestra jornada,
Señor por este camino.
Saldreis con gran parabien,
y quando vais a ser visto,
no temais algun bayuen;
que vos estais muy bien quisto,
y os han de lleuar muy bien.
Triunfante os verà la gente
con musicas, y reclamos,
el Domingo antecedente
a la Pasqua, y justamente
serà el Domingo de Ramos.
Por las calles aueis de ir
en vn carro muy bizarro,
que no aya mas que pedir,
mas quien me mete en dezir
lo que ha de cantar el carro.
En adornaros el resto
hecharàn riqueza, y traza;
mas yo no me admiro desto,
que aueis de salir a plaça,
yes fuerça que vais compuesto.
Las luzes, pero contaros
de luzes las dos hileras

Ayuntamiento de Madrid

son escusados reparos;
quien duda que en alumbraros
echaràn por ambas ceras.
Haràn vuestros Feligreses
Altares, y Arcos en tornos;
y con ricos interesses,
vos vereis tantos adornos,
que parezcan Ginoueses.
Vna Capilla sin par,
serà dichoso quartel
de vuestro deuoto Altar,
tan blanco como vn papel,
en que os han de trasladar.
Los Sermones con aliento
seràn diuinos pregones
de vuestro gran lucimiento:
porque os tendran los Sermones
en muy buen predicamento.
En fin en la translacion
(mirandolo a buena luz)
vereis que vuestra Passion
con nunca visto blason
se representa en la Cruz.
Con que ya sin mas apodo,
por lo que llego a alcançar,
este juizio os acomodo:
la verdad en su lugar,
porque và Dios sobre todo.

Como tuuieron tanto saynete, facil fue que las tuuiessen porfaçonadas, y que dexassen gustoso el auditorio: llamòle la destreza, y discrecion de vna voz, y de vna letra de Iuan Nauarro; basta dezir su nombre para su credito, fue la siguiente.

Te-

Ayuntamiento de Madrid

Temo el hablaros en fiestas
oy Christo de san Gines,
que estais muy apassionado,
y teneis muy bien de que.
Mas si estais vos para fiestas,
quando en vna Cruz os veis,
no serà mucho que yo
de gracia, Señor, estè.
Oidle quatro palabras
a este humilde sayagues,
por las siete que dixistes
vn Viernes Santo a las tres.
Lo curioso de la Iglesia,
ni lo rico contarè,
que el silencio solo puede
tanto aliño encarecer.
Con Capilla, y sin Capilla,
este prodigio poned
por la mayor marauilla
en los milagros que hazeis.
Ya no teneis que embidiar,
(si esto puede en vos caber)
el que tiene vuestra Madre,
pues tal camarin teneis.
Aqui os han hecho la cama
Esclauos de buena ley,
por la cama que os hizieron
sin culpa en Ierusalen.
Tantos Altares, y gastos,
tanto aplauso, y tanta Fè,
agradecedlo, aunque todos
lo han hecho por su interes.
Si el veros en esse leño
causa vna serpiente fue,
a la vista en vuestra Casa,
porque vn lagarto teneis?

Ayuntamiento de Madrid

No de tan nobles Esclauos,
dirè lo que les deueis;
porque sus obras lo dizen,
y vos lo conoceis bien.

Su buen gusto, è ingenio, merecen las alabanças que le dieron, dio fin a esta fiesta este Romance de don Isidro de Angulo y Velasco.

Ya no creo que otra vez
en esta Iglesia me oiràn,
pues me voy con mi Maestro
a otra Capilla a cantar.
Aue, sin embargo humilde,
cantarè oy aqui (aunque mal)
y no harè poco, si miran,
que es tiempo de muda ya.
Aunque canto en dia de fiesta,
no pido atencion sagaz;
que aunque es de fiesta el Romance,
no es Romance de guardar.
Pero, en esto que no importa,
no se gaste el tiempo mas,
y entremos en el assumpto,
pues que cinco puertas ay.
Al Christo de san Gines,
su Congregacion Real,
ha dado en que (siendo firme)
le ha de hazer su amor mudar.
No sè yo como ha de ser;
pero es tanta su bondad,
que en la calle ha de ponerle,
y con ello se saldrà.
No por esso aqueste sitio
la ponga pleyto jamas:
porque ha de perderle, mientras

Ayuntamiento de Madrid

traslado a la parte dà.
Maña ha sido de sus hijos,
pues assi se quedaràn
haziendo dèl vn traslado
con el propio original.
Como es libro de la vida,
tambien por esso quizàs,
para quedarse con èl,
le han querido trasladar.
Pero aqui quiero dexarlo,
que si me escuchan, diràn,
que quitarle deste sitio,
es quitarle del Altar.

Empeçaronse las Completas, y cantaronse de buen ayre: acabadas se cantò con aplauso este agudo, è ingenioso Romance de don Francisco de Frias.

En san Gines vn combite
prodigioso se celebra:
Vengan a verle por Christo,
y yo sè que tendran fiesta.
El Rey, por mas nouedad,
dizen que assiste a la mesa,
en Persona, y en Imagen,
vna viua, y otra muerta.
Muy ricos aparadores
se vèn, y no es estrañeza,
quando tantos reposteros
en el adorno se emplean.
En igualdad primorosa
lo colgado manifiesta,
que hasta lo insensible guarda
diuina correspondencia.
Siendo el Altar tan perfecto,
dizen por cosa muy cierta,

que

Ayuntamiento de Madrid

que le han de echar en la calle
antes de acabar las fiestas.
Pero no es mucho, si juzgan
los Esclauos por fineza,
hazer con su Dios lo mismo,
que con el Altar intentan.
Llega a tanto su mudança,
que los que aora en su Iglesia
le vèn haziendo el cruzado,
vn passa calles esperan.
En repetidos aciertos
diuino cuydado muestran;
pues para assistir a Dios
està cada luz en vela.
En tanta copia de luzes,
la Congregacion dà señas,
de que tiene voluntad,
mas no voluntad sin cera.

Salio la Congregacion como el dia antecedente, acompañando con luzes a la Clerecia, y Preste, para encerrar el Santissimo Sacramento; ellos con sobrepellices, como siempre: y el Preste, que fue el mismo señor que dixo la Missa con rica capa: lleuò el Estandarte el señor Marques de Castro Fuerte, Cauallero del Orden de Santiago, y Mayordomo de la Reyna nuestra señora: hizose la acostumbrada ceremonia, encerrando a su Diuina Magestad, con la decencia, y veneracion que se sabe hazer en esta Iglesia, con q̃ boluiendose a la sacristia el Preste, y señores Sacerdotes, acompañados siempre de la Congregacion, cessò el festejo deste dia, y no sus alabanças.

Ayuntamiento de Madrid

TRIVNFO TERCERO.

MArtes 23. hizo la fiesta el señor don Christoual Crispì, del Abito de Montesa, Clauero, y Accessor general de dicho Orden, del Consejo de su Magestad, y Vice-Canciller del Reyno de Aragon: empeçò con la Missa, que con graue, y precissa autoridad, cantò el señor Dotor don Martin de Bonilla, del Consejo Real de Castilla, oy Electo Obispo de Auila, colmando con este honor lo lleno deste dia. Predicò, para que no huuiesse en èl cosa que no fuesse escogida, el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Plazido de Aguilar, del Orden de nuestra Señora de la Merced, Predicador de su Magestad: tambien a esta Missa assistio (como en todas las demas) la Clerecia principal de la Iglesia; pero con particularidad todos los señores Beneficiados, atento a la persona que la dezia: la musica fue siempre igual en la eleccion, y la destreza.

Fue la fiesta tal, como lo diràn las siguientes letras, a que dieron principio, y fin tres Villancicos extraordinarios, quanto ayrosos, ya a quatro, ya a ocho vozes, correspondiendose en competencia amigable los dos coros: tenia eleuados a los oyentes su armoniosa composicion; pero despertòlos la agudeza deste Romance de don Iuan Miguel Ibañez, en que dio el parabien a Christo Señor nuestro de sus festiuas glorias.

Para bien gloriosamente,
mi Señor crucificado,
(siendo vos el siempre firme)

Ayuntamiento de Madrid

os mudeis con tal aplauso.
De muy puntuales los vuestros
se precian en trasladaros,
pues en solo vna palabra
han hecho tan gran reparo.
De aquel antiguo hospedaje
por esta causa os sacaron,
y en tales mudanças, todos
baylauan de Cortesanos.
Graue, y sumptuosa Capilla,
deuotos os han labrado,
que como tan exemplares,
edifican con sus gastos.
No se ha perdido con ella
Gines vuestro Secretario,
pues le ha añadido a su Casa
otra pieza de despacho.
Tan linda en este festejo
vuestra Esposa se ha mostrado,
que despues de vos, el Papa
la pudiera dar la mano.
Como sois su Sol diuino
de mar a mar està el carro,
en quien vela tanta, ostenta
vna flota de milagros.
Que os figurò aquel razimo,
vnico bien, y descanso,
en el primor peregrino
de essas vides lo admiramos.
Como es preciosa, y es dulce
la Cruz con vuestro contacto,
en caxa por ambas cosas
la han puesto vuestros Esclauos.
Lo demas, que en vuestro obsequio
atento ilustrò el cuydado,
el no tener semejança

es

Ayuntamiento de Madrid

es solo la falta que hallo.
Recebid pues, Iesus mio,
su afecto musico grato;
que el ofreceros Capilla,
es por seruiros cantando.

Pagaronle el parabien con vna, y mil enorabuenas los que le gozaron; y porque fuesse a la parte en ellas, le siguio otro de don Alonso de la Maza, parto de su buen gusto: mas èl lo dirà mejor.

Oy, Señor, a vuestra fiesta
mis coplas se sacrifican,
pues para correr la vena
ya por vuestro amor se pica.
En la Casa que os han puesto,
que nada os falta acreditan
las paredes, que hasta en ellas,
teneis la reposteria.
Hasta arriba bien colgada
toda la Iglesia se mira,
y abaxo, ni mas, ni menos,
como diximos arriba.
Bien, Señor, se reconoce
por las vides que os aliñan,
que viene de buena cepa
la Santa Cruz, como ay viñas.
Ya de vuestros Congregantes,
es atencion muy deuida,
siendo vos nuestro Abogado
el daros vna Capilla.
Que todos se han empleado
en labrarla, y en pulirla,
bien se vè, pues hasta en ella
los Sermones edifican.
Ya està muy bien acabada,

Ayuntamiento de Madrid

aunque no falta quien diga,
que aueis de tener en ella
obra para muchos dias.
Con mucho gusto os espera,
para ser mucho mas rica,
pues con vos ninguno duda,
que serà muy assistida.
Mil coraçones deuotos
con la Capilla os dedican;
ella, para que os traslade,
y ellos, para que os impriman.
No digo mas de la fiesta,
solo sè que es muy cumplida,
y es lo mejor que ay en ella,
que no tengan que dezirla.

Pues dexò gustosos los circunstantes, claro està que deuio de merecerlo: consiguiolo assimismo este de don Iuan Montero; pero que me admira si le dictò su agudeza.

Pues todo es fiesta, y solaz,
Señor, con vuestra licencia
os he de dezir dos chanças
oy entre burlas, y veras.
Componer este Romance,
mucho trabajo me cuesta,
que en èl he de trasladaros,
y quiero hazer buena letra.
Aunque de nada, Señor,
oy en Casa se os dà cuenta,
muy presto sabreis lo que
ay de nueuo en vuestra Iglesia.
Dizen que os quereis mudar,
Señor, a vna Casa nueua,
que deue de ser muy fria

pues

Ayuntamiento de Madrid

pues en Verano la cuelgan.
Mirad lo que hazeis, Dios mio,
que juzgo que es muy enferma,
porque ella es Casa que a todos
quantos la viuen entierra.
Que es recien hecha me han dicho,
y lo dudo, porque excelsa
todos la estàn reparando,
y deue de ser muy vieja.
Pues a fè que no os la dan
de valde los que os la entregan,
que bien sè que los sen tais
cada dia a vuestra mesa.
Estaos aì, Señor mio,
pues aì tanto os veneran,
que el Santo Christo de Luca,
no tiene tanta grandeza.
El solio en que presidis
tiene abundancias inmensas,
sobradas, que como carro,
es el Altar, todo rueda.
La festiuidad es tanta,
que eminentes la celebran,
Oradores a porfia,
que han predicado por tema.
Que os vais allà Rey diuino,
ya mi canto os amonesta,
que yo sè que aueis de estar
muy gustoso desta hecha.
Y premiad vuestros Esclauos,
porque es mucha su franqueza,
que no ay ningun miserable,
aunque ay conchas en la Iglesia.

Dio fin, para que tuuiessen principio sus loores; atajòlas empero lo ayroso, y discreto destas Quintillas de don Pedro Cerrato.

Ayuntamiento de Madrid

Sin ser ciego, es oy mi intento
cantar de la translacion
deste Señor (no el tormento)
que oy al triunfo solo atento,
no me ciega la passion.
Aunque el carro es como vn fuego,
y tiene velas resueltas,
ha de ser muy facil luego,
en entendiendole el juego
saber cogerle las bueltas.
Pues la fiesta es fuerça alabe,
musa mia, y a ello anhelas,
digo que este carro es naue,
pues tiene, como se sabe,
popa, proa, arbol, y velas.
En todo se halla cabal
el triunfo perficionado,
pues San Gines puntual,
como Escriuano Real
autoriza este traslado.
Milagros son desta hechura,
del Templo la compostura,
votos de obras sempiternas,
pues toda su colgadura,
bien aduertido, es de piernas.
De limosnas que le han dado,
tiene el Christo Casa, y sobras,
estando muy alcançado;
pero tal ha edificado
esta Hermandad con sus obras.
Es tan grande marauilla
lo que le ofrecen de dones,
con Fè, y voluntad sencilla,
que parece su Capilla
vna junta de millones.
Con tal gusto està labrada

del

Ayuntamiento de Madrid

del chapitel a la çanja,
que ademas de ir fabricada
con mil saynetes, y obrada,
lleua su media naranja.
Si el manco dadiua ofrece,
luego dà con larga mano,
y mas la hazienda le crece;
y aunque mas dà, le parece,
que le queda el braço sano.
Vn miserable tullido,
vn quarto le ofrecio amargo,
y el Christo compadecido,
viendo dà como encogido,
le hizo para otra vez largo.
Tanto en fin es lo que embia
la piedad, que en dar no cessa;
que aunque ayer pobre viuia,
ya oy tiene repostería,
y muy buen plato en su mesa.
Aqui doy fin, que a cessar
oy por mejor me acomodo,
que aũque ay tanto que alabar,
pues yo trato de callar,
no puede dezirse todo.

Con la sal que tuuieron, facilmente grangearon el titulo de saçonadas: fueronlo con gala las coplas deste Romance de don Iuan Sanz de Heredia, que les siguieron los passos.

De chança, Señor, os hablo,
y no parezca indecencia,
que os hable de chança yo,
quando vos estais de fiesta.
No vuestras penas explico,
si de glorias que oy os cercan,

Ayuntamiento de Madrid

admirada la Passion,
està de la Cruz suspensa.
Sois, Señor, tan milagroso,
que aun los lagartos lo cuentan;
mas dezir que hazeis milagros,
esso en vos ya trae muletas.
Es vuestra deuota Imagen
de tan antigua nobleza,
que siempre en junta de Christos
tiene la mano derecha.
Pero ay quien lo contradize,
y por fundamento alega,
que vos por parte de Padre,
no podeis prouar aguela.
No os admire no, Señor,
que quien sois curioso inquiera;
porque con los que se mudan,
se hazen tales diligencias.
Capilla, Señor, teneis;
pero nada digo della,
porque ya el yesso, y ladrillo
os la han puesto como nueua.
El verla tan blanca alabo,
y es religiosa aduertencia:
porque nada que os incluya
no simbolize pureza.
Qualquiera que el Altar mira
lleno de flores diuersas,
como vè flores, y Cruz,
dize, Santa Cruz es esta.
Arde en èl tropa de luzes,
que auiua copia de velas,
y como alumbran con gusto,
luze lo que se desvelan.
Bien podeis acompañaros
del bastago que os rodea,

que

Ayuntamiento de Madrid

que es de la oja, y es
oja de muy buena cepa.
Y aun mayor es su agassajo,
si hago reparo en las señas,
pues os dà como a razimos,
para que os siruan sus negras.
Los Congregantes parece,
que os buscan, y que os aciertan;
y aunque los errais Esclauos,
ello, Señor, no la yerran.
Tres, y mas vezes dichosos
los que en seruiros se emplean,
pues obras hechas por Christo,
son los votos que se premian.
Y mas quando en San Gines
ay testigo que os alienta;
pues en el juizio mas alto
fè darà de la Fè vuestra.

Siendo tal este papel, no huuiera sido razon quitarle a la siesta el cerrar con tanta gracia su circulo, y assi acabò con èl discretamente, y con aplauso comun. Las Completas se empeçaron luego, y luego se acabaron, que lo bueno siempre dura poco: mientras se disponia el salir a encerrar el Santissimo Sacramento, se cantaron al acabarlas estas nueue Quintillas de don Iuan Carta, Abogado en los Reales Consejos, ellas diràn si fueron de la fama.

Oy que en Templo de Gines
miro vn Dios en su Cruz puesto,
al verlo en nubes despues,
digo admirado, que es esto?
Verbum caro factum est.
Essa nube de Querubes,

co-

Ayuntamiento de Madrid

como tanto te leuanta?
aunque si en la Cruz te subes,
la admiracion no se espanta
de verte por essas nubes.
Quien de tan gran marauilla
predicara el desempeño?
todo ingenio se amancilla,
mas ya para tanto empeño
tienes la mejor Capilla.
La Iglesia te goza vfana,
llena de adorno, y concordia,
huya la embidia tirana,
que no ha de entrar la discordia
do no cabe vna mançana.
Tanto es lo que se desvela
de tus hijos la Hermandad,
que contra el dragon que anhela
desluzir tu autoridad,
cada luz se ha puesto en vela.
Cessarà toda demanda
con vn milagro que veo,
pues el zelo que lo manda,
que en Madrid le han visto creo
con estar en Peñaranda.
O lo que el anhelo alabo
de vn afecto tan ardiente,
bien merece ser tu Esclauo,
pues en su pecho prudente
tiene puesta vna esse, y clauo.
Mas tu con amor profundo
desde esse Arbol fecundo
le premiaràs (segun creo)
aunque con ella le veo
con plaça en el otro mundo.
Con esto mi pluma acaba
de pintar tus marauillas,

que

Ayuntamiento de Madrid

que (en competencia tan braua)
se contenta con Quintillas
quien no puede hazer Octaua.

Parecieron bien, sin bastar a interrumpirlas el auer salido en tanto que las cantaron, la Congregacion, Clerecia, y Preste a su acostumbrada funcion: lleuò el Estandarte el señor don Diego de Ribera Bañez, tambien del Consejo Real de Castilla, y de la Congregacion: acabòse de lograr al encerrarse el Santissimo Sacramento, quanto se podia desear este dia, que no merecio acabarse.

TRIVNFO QVARTO.

MIercoles 24. a hora muy acomodada (estilo, que en toda la festiuidad, y para todas sus funcciones se guardò por la Congregacion) despues de auerla empeçado a oficiar la Capilla, salio la Missa; y a cantarla el señor Licenciado don Pedro de la Peña, Beneficiado desta Iglesia, acompañado, y assistido de los señores Beneficiados, Tenientes, y Clerecia della, cantòse con mucha solemnidad.

Predicò el señor Dotor don Pedro Rodriguez de Monforte, Calificador del Santo Oficio, y Cura propio de Canillejas, con su acostumbrada agudeza, y discrecion, gracia, y erudicion, solo de si mismo competida: Hizieron este dia la fiesta tres señores deuotos, hijos de la Congregacion, y Padres della, no los nombro por no anteponerlos aun en la precissa colocacion de sus personas, quando se igualan tanto; con que todo fue cumplidissimo, y grande.

Ayuntamiento de Madrid

No lo fue menos la tarde, cuya siesta hizo apazible lo acordado, numeroso, y diestro de tres quatros, que entre las letras se cantaron: llaman, y despiertan estos el buen gusto de los oidos, regalandolos con su dulce consonancia: con que estàn gratos, y atentos facilmente a lo ingenioso, y viuo de las que se esperan; pero aun sin esta diligencia las desta, y todas las demas tardes destos festiuos dias, lo consiguieran; fue la primera que se hizo lugar en ella vnas Siguidillas de don Francisco de Velasco, artificiosas mucho, pero bien serà que calle yo lo que ellas diràn mejor.

Del parabien no salga
duda al aplauso;
quando es fuerça el traslado
verle entre*tanto*.
Si al brillar las Estrellas
su Altar es cumbre,
por dexarlas en vela
no le des*luzes*.
Segun le ofrece flores
la Primauera,
parece que en su adorno
la tiene em*buelta*.
Viendo a Christo ausentarse
con fixo intento,
San Gines le ha ofrecido
con*sentimiento*.
Pendiente de los yerros
cautiua el daño,
sintiendo con mas veras
yerro, que es*clauo*.
La salud mas estable
pone en sus llagas,
pues el premio que ofrece
dà

Ayuntamiento de Madrid

dà confianças.
Quantos gustos infunde
verle triunfante,
el afecto lo diga,
que es razonable.
Al que a buen fin grangea
principios altos;
sube en estimaciones
piadoso agrados.
Quando ofrece el afecto
gustosas ansias,
a la alma de virtudes
llena congracia.
Para obrar los misterios
mas peregrinos,
solo mudando especies
pan entre vino.
Aunque verdad tan clara
no admite sombras,
el remitirla al culto,
no es vanagloria.
Haze en rotulo Christo
de Cruz estima;
pues apropia en su nombre
lo que confirma.

Acabadas estas ingeniosas Seguidillas, dieron motiuo de admiracion estas Quintillas de don Iuan Montero que se siguieron.

Estos versos con decencia,
me mandan que os cante a vos,
con ser tal mi insuficiencia;
mas soy hijo de obediencia,
y es fuerça sea por Dios.
A cantarlos me acomodo,

Ayuntamiento de Madrid

aunque hasta aqui lo dudaua,
sin errar de ningun modo;
porque ya sè que aqui todo
se ha de cantar por la Octaua.
En otro lugar tan puro
os vi, Dios mio, adorar;
pero aora conjeturo,
que alli estauais muy obscuro,
pues os quieren trasladar.
Dizenme que se os ordena
vna Capilla, y galantes,
(si es verdad lo que se suena)
por Dios que la han hecho buena
los Señores Congregantes.
Esto ha hecho, a mi entender,
limosna, que el ruego cobra;
y fue justo, que a mi ver,
vos lo auiais menester
y ha sido muy buena obra.
Vuestra Capilla ha de ser
prodigio sin igualdad:
porque otra que se ha de hazer,
està lexos, a mi ver,
pues se haze en la Soledad.
Si a vuestra Capilla os vais,
no sè si os diga, Señor,
que hospicio no mejorais,
pues que por ella dexais
vna Capilla mayor.
Ocupadla, que està oy diarica, primorosa, y ancha,
y limpia, por vida mia,
que sois Hijo de Maria,
y no entrareis donde ay mancha.
Cesse aqui mi lira clara,
con rayos de tanta luz,

que

Ayuntamiento de Madrid

que a fe que si no cansara,
mas de dos horas cantara,
por Dios, y por esta Cruz.

A cada papel que se daua fin, no parecia que auia de auer otros que pudiessen luzir despues; pero desengañauan con la experiencia, y en esta ocasion con no pequeña gala estas Siguidillas de don Gaspar de Molina.

Aunque por vuestro Esclauo
ya me confiesso,
en tanto regozijo
libertad quiero.
En esse carro os ponen
por grande fiesta,
y a lo que dizen todos
es linda pieça.
Lo colgado es tan rico,
que fue accion cuerda,
el poner los escudos
en su defensa.
Mas si del luzimiento
el oro es causa,
miren que tengan cuenta
con essa araña.
Al ver tanta grandeza
vuestra Capilla,
oy se ha atajado, siendo
muy esparcida.
Pero aunque por lo breue
no ha sido oida,
no diràn por lo menos,
no es para vista.
Y como vuestra copia
veneran tantos,

Ayuntamiento de Madrid

toman muy por su cuenta
el trasladaros.
Lo que falta al festejo
Gines lo cuente,
que yo sè que su pluma
me desempeñe.

Alcançaron a toda priesa lo que se les deuia, para que pudiesse entrar a la parte en el aplauso, y alabanças que traia anticipadamente grangeadas, con ser de don Fernando Bazan y Heredia este Romance, tambien a la Inuencion de la Cruz: no lo serà llamarle grande.

De vna piedad a el arbitrio,
de vna execucion al zelo,
vencido muere el cuydado,
glorioso viue el empeño.
A deuda de tanta azada,
glorioso adoro bosteço;
assumpto infiel para monte,
sitio noble para Templo.
Manchas de purpura, y grana
de vn bruto guarda de vn leño,
ò como premia el temor!
como agradece el respeto!
De entre la arena, y la toba
aora leuanta el buelo;
no de Elena, de constante
siempre durarà el Imperio.
Ya del sinzel al primor,
entre juncos, y entre hierros,
tanto blason se leuanta,
tremola tanto trofeo.
Celebridad reuerente
feruor Christiano ha dispuesto,
que

Ayuntamiento de Madrid

que a tanto honor le conducen
agrauios del otro tiempo.
O como en las nueuas Aras
se multiplica el obsequio!
que despierta la verdad
el adorno, y el aseo.
Frequentes veneraciones
doblan de amor, y de miedo:
oy si que inspira el concurso,
porque se junta al exemplo.
Que mucho? quando arrebata
con graue, dulce misterio,
Arbol, en quien siempre miro
tres puntas, y vn instrumento.
Luz amanecio en su ocaso
al eclipsar sus luzeros;
pues quanto cerrò en sus ojos,
abriò entonces en su pecho.
Encienda el mar de millanto
de sus hondas el cabello;
que en èl mas, que en sus espinàs
los ojos clauados tengo.
Rendido siempre en su agrado
ayude mi pensamiento,
que no dura en su fineza
quien no goza en su silencio.

Bien juzgo que me desempeñan de lo que dixe: cantòse despues dellas vn vejamen agudo de Iuan Nauarro en este Romance.

Vn vejamen quiero daros
oy Christo de San Gines,
que aunque os escriua de chança
vos me lo perdonareis.
No me murmuren por esso,

pues

Ayuntamiento de Madrid

pues saben mi buena fè;
y que es muy Christiano viejo
quien tiene setenta y tres.
Sois del mundo el mas antiguo,
por gracia lo contarè:
porque lo muy viejo, solo
parece en vn Christo bien.
El veros tan alhajado
estando tan pobre ayer,
milagros son de la Corte,
negarmelo no podeis.
Por essas calles os sacan,
sin ser en Ierusalen,
mucho ha de durar el triunfo
pues de Sol a Sol saldreis.
Si aqui, Señor, no ay Escribas
por ser Esclauos de ley,
os hazen fiesta en la Casa
del Escriuano Gines.
Pero vos sois tan buen hombre,
tan amigo de hazer bien,
que la pena es vuestra gloria,
la Cruz por fiesta teneis.
El Christo sois de los Christos;
pero todos saben que es
mayor el Christo de Luca,
y negarlo no podrè.
Despues de muy grandes gastos,
de tantas fiestas despues,
os pondràn en la Capilla,
que estos Esclauos teneis.
Entre burlas, y entre veras,
Señor, no os admirareis,
siendo vos quien dà los grados,
que yo el vejamen os dè.
No necessita de mis encomios, quien los tiene

tan

Ayuntamiento de Madrid

tan assegurados, repetidas vezes en esta Corte: tuuo fin saçonado con esto la siesta, y principio el cumplir con la solemnidad del siguiente dia, que con el acierto que siempre se consiguio: salio la Congregacion, segun se ha dicho ya, aunque muy auentajada en lo autorizado, pues con vna vela la honrò (despues de auerla asistido toda la tarde) acompañando la Clerecia, y Preste (que fue el mismo que cantò la Missa) el Ilustrissimo Señor el Señor D. Francisco Sanchez, Arçobispo Obispo de las Canarias, y del Consejo de Estado de su Magestad, lleuò el Estandarte el señor Clemente Gonçalez de Lanças, del Consejo de su Magestad, y su Tesorero en el de la Cruzada, en tanto se cantò este Romance de don Francisco de Velasco, que ya al Crucificado, ya al Sacramentado Señor en dulces alabanças aplaudio con excelencia, y gala, dando que admirar lo mucho que en esta festiuidad repitio su ingenio lo agudo, y lo discreto.

Que misterioso que sale
nuestro Sol diuino siempre,
pues para aplaudir mas rayos,
se pone sobre el Oriente.
Entre las sombras mayores
mas su vigor resplandece,
porque tinieblas deshaze
la propiedad de ponerse.
Mucho agassaja la vista
lo mismo porque se pierde,
pues que quando mas alumbra,
ceguedades desvanece.
Hazese bien quisto, quando
dà a los ojos accidentes,
pues son las puertas por donde
en las entrañas le meten.

Ayuntamiento de Madrid

De estar muy firme se precia,
tanto que los que lo aduierten,
dizen que haze Sacramentos
de que le muden especies.
Influxos dà prodigiosos,
con tranquilidad de bienes:
pues que tormentos de sangre,
los reduze a vn mar de leche.
Que estè muy apassionado,
no desdize, pues conuiene,
quien de la Passion deriba,
que a la Passion se sujete.
Todo tributo es pesado,
mas el que me dà es tan leue,
que le assegura mi pecho,
por pecho mis interesses.
Humana la Magestad,
pues si el afecto le mueue,
gusta que en palmas le traygan,
por dar fruto suficiente.
Nadie se atreua à opugnarle:
porque su juizio prudente
pone, quando los difine
en forma sus pareceres.

Acabado felizmente, se encerrò el Santissimo Sacramento, cumplidos ya los requisitos deuidos a esta ceremonia: boluiose con esto a la Sacristia con el Preste la Congregacion, sin dexar de honrarla hasta ella el Señor Arçobispo, acompañado del señor don Alonso Ramirez de Prado, que la assistio a todas horas, con mucha deuocion, y cariño estos dias.

(§)

TRIVN-

TRIVNFO QVINTO.

IVEues 25. dia de la Ascension del Señor, fue dos vezes de fiesta en la Congregacion; que mucho si la hizo el Excelentissimo Señor Conde de Peñaranda su Prefecto? honrandola este, y los mas dias de la festiuidad con su presencia, aunque retirada su deuocion de la publicidad: salio la Missa, que la cantò el señor Licenciado don Iuan Gallo, Beneficiado en propiedad desta Iglesia, oficiose con grande autoridad, y con sumo acierto.

Predicò el Reuerendissimo P. M. Fray Miguel de Cardenas, del Orden de nuestra Señora del Carmen, Predicador de su Magestad, y Calificador del Santo Oficio: con ser tan gran sujeto, y predicar siempre tan excelentissimamente, permitaseme dezir, que oy se auentajò assimismo, careando con agudeza el del dia el Euangelio de la festiuidad, aũque por ser tan celebre, se cantò este en la Missa, q̃ fue de la Ascension, logrando por oyente al Ilustrissimo Señor el señor Arçobispo, Obispo de las Canarias, Orador grande, que assistio a la Missa, y Sermon este dia tambien con la Congregacion, dando exemplo, a los que le mirauan con respeto. Acabada la Missa con la grandeza que siempre, parece que por hazer lisonja al buen gusto, se adelantò la tarde.

Empeçò su fiesta con violones concertados, y acordes, que a cada letra que se acabaua con no vista destreza, entretenian: al harpa se cantaron dos quatros de excelentissima composicion, en cada coro el suyo, y en esta forma las siguientes letras.

Ayuntamiento de Madrid

tras. Fue la primera vn Romance de don Francisco de Auellaneda, que con la façon inuentiua, y agude za que siempre introduxo vn Cortesano Embaxador, muy atentado, aunque ciego, mas no tanto, que no se lleuasse los ojos de todos: dezia assi.

Oy a vn ciego Embaxador,
escuche su Magestad,
que de parte de otros Christos
le ha venido a visitar.
El del Amparo, mi Dios,
publica en la Soledad,
que del aplauso, y festejos
vos la Vitoria lleuais.
El de Anton Martin se admira
de ver lo bien que labrais,
pues èl con tales Hermanos
no sale del Hospital.
En Atocha, dize Luca,
viendo fiesta tan Real,
que ninguna llegar puede
a su çapato jamas.
Dize el de los Capuchinos,
assistido del Sayal,
que en sufrir veros clauado
Paciencia podeis prestar.
Por ver que todas las plumas
de los Poetas lograis,
dize el de la Fè, Gines,
se ha buelto San Sebastian.
El de las Injurias dize,
bien hallado en San Millan,
que sabe de la Latina,
que os han de Romancear.
Muy deuoto el de la Fè,
os dize en la Trinidad,

que

Ayuntamiento de Madrid

que con tener mil Capillas
à vos la musica os dan.
El de la Agonia dize
en la Casa de Tomas,
no es mucho verle tan alto,
si enterrado sabe estar.
Admirando los brocados,
quan bien colgados estan,
dize el Christo, por las telas
del Pardo os han de llamar.
El Saluador de Seuilla,
aunque os vè de mar a mar,
dize, si mandais de Caliz
algo en que os siruan allà.
Puesto que de tantas velas
sois el mejor General,
a la Armada del Inglès
echad à pique no mas.
Por si alguna mala pesca
mi Rey por las calles ay,
el de San Luis vuestra ayuda
echando redes vendrà.
Señor, pues en procession
saldreis por Christo a brillar,
el de San Pedro os preuiene
de las Illuuias no os hagais.
Ayudando à bien morir
los demas se quedaràn,
porque yo no hallo, Señor,
mejor modo de acabar.

La nouedad, y la decencia se grangearon deuidas alabanças. Empeçaronse a cantar vnas Quintillas de don Carlos Magno, de muy buen ayre, solo èl por su camino sabe ponerte en quintas con la gracia.

Lo

Ayuntamiento de Madrid

Lo mucho que se ha gastado
con el Santo Christo brilla;
mas por mucho que le han dado,
èl no lo tendra oluidado
con echarlo en la Capilla.
Rico lo colgado es,
y aquesta Iglesia se huelga
viendo que es suyo despues:
porque siempre a San Gines
le toca lo que se cuelga.
Si es lisonja del error
tropeçar en el primor,
dèn en las vbas de ojos;
y para verlas mejor,
se han de quitar los antojos.
Suele vna vela caer,
y al mas dilatado Altar
le llega a descomponer,
y sin echarse a perder
aqui todo ha de rodar.
Vn Señor alli combida
entre accidentes patentes
con salud no conocida,
puesto que nos dà la vida
en los propios accidentes.
Quien mas en los gastos brilla,
lo calla, que es marauilla;
y puede espantar al diablo
ver labrar vna Capilla,
sin hazer nadie retablo.
El que llega a fabricar
vereisle luego contar
lo pobre que se ha quedado;
y el Christo se ha acomodado
solamente con labrar.
De aquesta Congregacion

mu-

Ayuntamiento de Madrid

muchos los cuydados son,
y con amigables laços,
sabe conseruar vnion
haziendose mil pedaços.
Ay procession, y los Fieles
iràn sin que hagan papeles
las danças, ni su bullicio,
porque los hombres de juizio,
no han de andar con cascabeles.
Todo aqui me satisfaze,
porque es quanto aqui se haze
vn exemplo tan bien quisto,
que aun la cera se deshaze
por seruir a Iesu Christo.

Cómo tenian tanta gracia, facilmente se lleuaron la gloria de escogidas, no la desmerecieron por sus meritos estas de don Iuan Montero, leanse para que vean que digo poco.

Oy me diò, por no perderlas,
vn Licenciado neutral
estas coplas para leerlas,
y no sè si he de entenderlas,
porque èl escriue muy mal.
Preguntè el assumpto fixo,
y èl respondio con vn vos,
diziendo que era prolixo,
y despidiendose dixo,
cantelas vsted, y a Dios.
Dize que la deuocion
de vuestra Congregacion,
haze esta solemnidad
con muy pacifica vnion,
que en ella ay mucha Hermandad.
Vna Capilla admiramos,

que

Ayuntamiento de Madrid

que os han hecho, y aunque brilla,
della no necessitamos,
que si nosotros cantamos,
no aueis menester Capilla.
Diestros el Altar componen,
y en cada grada adornada,
tambien la traça disponen,
que como à grada la ponen,
y la ponen como agrada.
Tan preuenidos estàn
de ricos adornos tersos,
que con su zeloso afan,
hasta los postes estàn
mas compuestos que mis versos.
Todo esto al culto aperciben
de vuestro sagrado bulto,
y assi los Poetas que escriuen,
no es mucho, Señor, que auiuen,
quando han de escriuir al culto.
A essa Cruz donde el rigor
os hizo, Señor pedaços,
sè que teneis mucho amor,
pues vos, y la Cruz, Señor,
os estais dando los braços.
A essa con prompta presteza
los deuotos, con quien crece
la gala desta belleza,
ofrecen lo que se reza,
y rezan lo que se ofrece.
Y en las calles sin exemplo,
fiestas haràn de buen talle,
porque si en esta contemplo,
que es inferior todo Templo,
con estotra todo calle.
Ay procession, que dirà
que a la Capilla sin quexas

Ayuntamiento de Madrid

traeros quiere, y no lo harà,
porque ha de ir àzia Alcalà,
y os ha de dexar en Rexas.
Ya mis Musas se han cansado,
y dizen porque se van,
que aì estais Sacramentado
muy baxo, y me dà cuydado,
porque ya suben el pan.

Acreditado quedò su Autor de bien entendido, no lo fuera quien le negara serlo su papel: boluio à luzir don Francisco de Auellaneda, no es dificil de creer auiendo buelto a escriuir este Romance.

Gran Señor, de aquesta fiesta
vos sois el mejor aplauso,
pues manifestais amante
ser el mas apassionado.
Suspenda pues lo festiuo
la corriente de mi llanto,
que aqui se aguarda la gracia
tambien como agua de Mayo.
En pocos años mi Rey,
estais bien acomodado;
ayer con Carrillo os vimos,
oy os miramos con carro.
Triunfante publicareis
finezas de los Esclauos,
pues vos direis por las calles,
que os siruen todos rodando.
Que galan Gines nos muestra,
(aunque se passe por alto)
siendo martir de cuchillo
el que està mejor colgado.
Que bien de vuestra Capilla
la armonia me ha sonado,

Ayuntamiento de Madrid

pues que dizen sus primores,
que todos son con trabajos.
Que de conceptos, Señor,
lograràn los Cortesanos,
escriuiendo a vuestro albergue,
pues ya os miro bien hallado.
Si en Belen os ofrecieron
dones los tres Reyes Magos,
aqui con su buena estrella
fino Gaspar no ha faltado.
Las colgaduras publican,
que despues de tanto gasto,
mi Dios aueis de tener
dos mil escudos sobrados.
Contentos pueden morir
todos los ajusticiados,
de que los pongan al Sol,
pues la sombra aueis tomado.
De niño me ha parecido
que le tratan al lagarto;
pues en esta fiesta vemos,
que le dexan empañado.
Solo dirè de la vid,
que tiene famosos braços;
y no diràn por el fruto,
que la tinta me ha faltado.

Con saber que era suyo, en fè de su credito, entrò alabado, mas no tanto como al verle acabar, que costò algunos sentimientos: cantaronse despues dèl, para dar fin a la fiesta estas Quintillas de don Isidro de Angulo.

A esta fiesta sin querer
vn papel me obliga a hazer,
el que no digan de mi,

Ayuntamiento de Madrid

ſi aqui me llegan a ver,
que no hago papel aqui.
Nunca le he viſto mejor,
al Chriſto, ni mas bizarro,
no es mucho donde ay amor,
que me dizen del Señor,
que ya le ha cogido el carro.
Con èl, ſobre eſto he juzgado,
que en la calle quieren dar;
y aunque el caſo es de penſado,
el embiarle a paſear,
ha de ſer lance rodado.
El carro eſtà muy luzido,
y entre vna, y otra luz
ſale muy bien lo florido,
mas ſin embargo he ſabido
que eſtà Chriſto en èl en Cruz.
Las flores ſon muy hermoſas;
pero aunque ſon prodigioſas
todas las que en èl admiro,
entre las flores que miro
ay vnas como vnas roſas.
La fieſta de mas primor,
(aunque tanto en otras vimos)
es eſta fieſta en rigor,
pues tiene por ſer mejor
los primores a razimos.
Bien ſe ha viſto que es Real
aqueſta Congregacion,
pues a la Cruz celeſtial,
quiſo hazerla liberal
titulo en eſta ocaſion.
Feſtejo grande le ha hecho
todo a las mil marauillas,
que lo conocen ſoſpecho,
y que ſon gente de pecho,

Ayuntamiento de Madrid

pues le tienen dos Capillas.
Aunque nunca se permite
registrar de ojos grosseros
el manjar que aqui se admite;
sin duda que ay gran combite,
pues ay tantos reposteros.
Todo en fin es Magestad
quanto compone esta fiesta,
sin que se tema igualdad;
porque fiesta como esta,
no se ha hecho a la Verdad.

Con ellas se acabò la fiesta. Empeçò la Capilla las Completas, y dichas ya, se canto el siguiente Romance de Iuan Bautista Sanz Brauo, Notario Apostolico, y del Numero de la Audiencia Arçobispal de Madrid, fue serio, docto, y graue, parecio tan bien, como le parecerà sin duda a quien le leyere.

Rey, y Señor Soberano,
vn humilde Esclauo vuestro,
para este Romance inuoca
vuestros fauores supremos.
Tres clauos, manos, y pies,
os afirman a vn madero,
vna Corona os injuria,
y vna lança os rasga el pecho.
Essa montaña de luzes,
del Altar florido incendio,
la zarça de Oreb parece
donde vuestra Deidad vemos.
Tantos hermosos razimos,
que artifice puliò diestro,
copias parecen de aquel,
que Iosue, y Caleb truxeron.
De vn carro que vio Ezequiel,

y

Ayuntamiento de Madrid

y otro, que admirò Eliseo,
en el presente se cifran
sus mas diuinos misterios.
La Iglesia viste claueles,
y desde la alfombra al techo
en igual correspondencia,
es admiracion su aseo.
Vuestra Capilla, Señor,
aguarda para ser cielo
vuestra soberana Imagen,
y està alegre que es contento.
Los deuotos Congregantes
toda esta fiesta os han hecho,
por vuestra mayor grandeza,
premiad su deuoto zelo.

Salio a encerrar el Santissimo Sacramento acompañado de los demas señores Beneficiados, y Sacerdotes, el dicho señor don Iuan Gallo que cantò la Missa, acompañòle la Congregacion con sus luzes: y el señor don Alonso Ramirez de Prado, que lleuò el Estandarte: cumpliose con grauedad, y decencia con esta funccion, y con el dia, que fue de los grandes que Madrid ha visto, por las muchas circunstancias que le engrandecieron.

TRIVNFO SEXTO.

ERa la fiesta deste dia Viernes 26. empleo del Excelentissimo Señor Ramiro Felipez Nuñez de Guzman, Señor de la Casa de Guzman, Duque de San-Lucar la mayor, Duque de Medina de las Torres, &c. Comendador de Valdepenas en

Ayuntamiento de Madrid

en el Orden de Calatraua, Sumiller de Corps del Rey nuestro Señor, de sus Consejos de Estado, y Guerra, y Tesorero general de los Reynos de la Corona de Aragon, &c. Gustò de hazerla, honrando su Congregacion. Cantò la Missa el señor Licenciado Francisco de Comparada y Sahuca, Beneficiado, y Colector desta Iglesia de San Gines: cada dia parece que se esmeraua la Capilla en colmar las fiestas de luzimientos, consiguiendolos para si muy crecidos por este camino; mas quando no es paga de quien le haze el mismo agassajo, si es Dios quien le recibe?

Predicò el R.P. Iuan Angel de Anuncibay, de la Compañia de Iesus, Predicador de la Casa Professa, y que lo merece ser del mayor Monarca: ajustò con aguda puntualidad el Assumpto, fue feliz el dia, pero qual no lo fue?

Llegò la tarde, y la fiesta, compusose como todas de dos, ò tres Villancicos, y quatros al Santissimo Sacramento (que executauan con destreza en dos coros las mejores vozes de la Capilla) y destas cinco letras del intento, de las quales esta fue la primera.

Vna vaya, mi Christo,
daros quisiera,
pues que ya todos tienen
con vos la fiesta.
Parece que la vaya
os ha picado,
pues os miro muy cerca
ya de mudaros.
Aunque por nueuo tengan
el que os trasladan,
esso a mi me parece
cosa de estampa.

Vos

Ayuntamiento de Madrid

Vos estais muy vfano
con tal adorno,
pero presto he de veros
rodar con todo.
Yo por muy cierto tengo
que aueis medrado,
pues que carro os preuienen
para mudaros.
Pues sabeis que la Iglesia
no es delinquente,
como sois vos la causa
de que la cuelg uen.?
Aunque os siruen con gusto
los Congregantes,
apostemos que os echan
presto en la calle.
Yo no sè si de Monjas
sois muy deuoto,
pues que estais, dizen muchos
siempre en el torno.
Como teneis las vbas
a vuestras plantas?
porque a fè no son ellas
para pisadas.
Vos sabed que es ageno
quanto os adorna,
ni aun podeis essas vbas
dezir son propias.
Si en la Capilla os meten,
cosa es muy clara,
que ya os tienen sin duda
hecha la cama.
Que deueis mucho al mundo
bien se conoce,
que a no ser por nosotros,
no fuerais hombre.

Del

Ayuntamiento de Madrid

Del vexamen parece
que aueis vos dicho,
pues a Christo es la vaya,
vaya con Christo.

Fueron estas Siguidillas de don Alonso de Zarate y la Hoz, cuydado fue no poner su nombre al principio, por tener suspendido al Letor con el reparo de la duda que su gracia despertaua para el conocimiento, si ya no se conocia en la agudeza. El segundo fue de vn Romance del Licenciado don Francisco Rodriguez de Ferrer, desdoro fuera aqui qualquiera alabança mia, pues callando alaba mas, quien no basta a alabar dignamente lo que pretende: este es el Romance.

Señor, muy lucido os veo,
para pobre es grande el gasto,
mas que mucho si este triunfo
se sustenta de vn bocado?
Agradecido del zelo
estais de vuestros Esclauos,
y se conoce en que os veo
a los yerros inclinado.
Mirad que aunque son de ley,
pretenden no andar errados:
porque con vuestros fauores,
que estan muy libres, es llano.
Pero, Señor, tambien veo,
que con este, y otros gastos,
los estais sacando el alma
cada dia de pecado.
Oy de vuestra deuocion
misterioso es el aplauso,
y aunque el intento penetro,
el adorno no le alcanço.

Al-

Ayuntamiento de Madrid

Algunas cosas, Dios mio,
de las que aqui estoy mirando,
las dudo, como quien soy,
las creo, como Christiano.
Para salir de mis dudas,
las dirè, mas protestando,
que aduirtais, que voy creyendo
al passo que voy dudando.
Solo a vos lo digo, y solo,
porque sè que he de fiarlo
de vn amigo, y vos teneis
el coraçon en las manos.
Si triunfais, dezidme, como
os tienen para tal caso,
por vnas partes desnudo,
por otras partes armado?
Si dizen que os haz en fiestas,
que genero es de agassajo,
con capa de deuocion
teneros crucificado.
Blasonar, que con pobreza
la Capilla os han labrado,
esso qualquiera lo hiziera
labrandola con vn quarto.
Mas pues no me respondeis
a lo que os voy preguntando,
Señor, porque estais de muda,
harto os he dicho, miradlo.
Pero cuidad de vos mismo,
porque sè por cierto, y llano,
que en apartandoos de aqui
os han de dexar en blanco.

Este de don Ambrosio de Arze se cantò despues, todo lo dixe junto, diziendo su nombre, pues no ay encomios que igualen a su fama.

Ayuntamiento de Madrid

Para abrigar los conceptos
que mi elada Musa canta,
pues San Martin es vezino,
presteme su media capa.
Ya ha subido à mas la insigne
Capilla de las Descalças,
pues a Capilla del Christo
de San Gines oy la passan.
Porque sea nueuo todo
lo que en esta fiesta aya,
con nouedad vn Romance
he de hazer en vna Octaua.
Nueuo es el Altar, y nueuo
de luzidas esperanças,
nueua es la Capilla, y nueua,
que siendo cierta no es mala.
Nueuo es que salga Christo,
y que la Virgen no salga
el Domingo, pues quien vio
salir el Sol sin el Alua?
Christo saldrà en procession,
y no es la primera en que anda,
pues anda allà con su Padre
en otra mucho mas larga.
Por ver a Christo triunfando,
todos de contento baylan,
y no es mucho, pues tambien
haze Christo su mudança.
Yo espero, Efigie diuina,
que aueis de estar bien hallada,
y que aueis de tener presto
buen S. Iuan, y buenas Pasquas.
Mejor que esta, sè yo que otra
renouacion os agrada,
y es, si me escuchais, la eterna
renouacion de las almas.

Ayuntamiento de Madrid

Para esta, Christo mio,
es menester ayudarlas,
que si vos las amparais,
sè que la han de hazer con gracia.

Parecio excelentissimamente, y no me admira, pues juntò lo cuerdo con lo agudo, lo graue, y sentencioso, con lo agradable del saynete. Muy puntual, con lo que la piedad deuota ha juzgado verisimil, escriuio estas Quintillas de ciego don Pedro Cerrato, obseruando su estilo con cuydado.

A Quintillas me he obligado,
sin ser ciego oy muy osado;
y aunque dificil conquista,
pues me obliguè a letra vista,
và la historia de contado.
La antiguedad, y portentos
desta Efigie soberana,
dezir son largos intentos;
porque aunque no es cosa vana,
viene a ser cuento de cuentos.
Ser su Autor han conuenido,
Nicodemus mil Lycurgos,
por ser (y es bien aduertido)
hermana en lo parecido
del Santo Christo de Burgos.
Quando España se perdio,
donde dizen fue ocultado,
vn muerto se leuantò,
y mucho que pensar dio
vn caso tan impensado.
Por saber lo que ocultaua,
tierra que tal bien obraua
el Christiano anhelo es:
y en fin hallaron que estaua

Ayuntamiento de Madrid

el Christo de San Gines.
En vna Hermita assistia
este Señor con su Cruz,
a donde Isidro le via,
tan pobre, que no tenia
para encender vna luz.
Hecha Parroquia la Hermita,
el Rey don Pedro embio
(viendo que tan pobre habita)
vna dadiua infinita,
con la qual se remedio.
Aunque siempre frequentado,
fue de aquesta noble Villa,
estaua muy de prestado,
con vn culto moderado,
por faltarle vna Capilla.
Mas oy con autoridad
le sirue con voluntad
vna muy ilustre grey,
y le tienen como a vn Rey
tratado con Magestad.
Congregacion liberal
tiene, que son sus cuydados
assistirle puntual,
digna de renombre Real,
pues que dà tantos ducados.
En fin presto en su Capilla
le veremos colocado,
donde estarà bien hallado,
por ser bella a marauilla,
y lo passado passado.
Aquesta la historia es,
segun antiguas memorias,
nadie lo cante al reues,
si a caso su intento no es
querer andar en historias.

Lle-

Ayuntamiento de Madrid

Lleuarase el premio, si le huuiera para lo puntual, ò si el puesto de la siesta fuera de certamẽ por no auer salido del assumpto. Estas Quintillas de don Iuan de Auila dieron gustoso fin a la siesta, dando principio a sus alabanças.

Mi afecto escriuir procura
deste Señor Soberano,
vna verdad muy segura,
y Gines, como Escriuano,
darà fè desta escritura.
Aunque tantas marauillas
desta Imagen menoscabas
pluma mia al referillas,
pues otros le hazen Octauas,
yo quiero hazerle Quintillas.
Su antiguedad comprehender,
no puede humana memoria,
por mas que lo quiera hazer;
y en tan mucha edad, es gloria,
que siempre se estè en su ser.
Verle atado no os assombre,
que es fuerça de amor profundo
pues adquiriendo renombre,
para libertar al mundo
se portò como muy hombre.
La Capilla que han labrado,
aunque a su grandeza impropia,
le tendrà bien colocado,
y al mirarle trasladado,
diràn que de Dios es copia.
Deste Señor no me aparto,
porque perdone mi yerro,
que es vn Iuez piadoso harto;
aunque condenò a destierro
de aquesta fiesta al Lagarto.

Que-

Ayuntamiento de Madrid

Querer pintar mis desvelos
tantas bien texidas redes,
de brocado, y terciopelos,
es dar por essas paredes,
y es echar por essos cielos.
El Altar està luzido,
que no ay mas que desear;
digno es de ser aplaudido,
y el no dezir que es pulido,
es quitarlo del Altar.
Bien es que esta fiesta intente
aquesta Congregacion,
quando vn Varon excelente
con obras, y coraçon
es en honrarla Assistente.

Si parecieron bien entre tanto bueno, que mũcho serà que yo diga que lo fueron, y aun mas, si mas se puede dezir. Cerròse la fiesta con vn quatro al Santissimo Sacramento, como siempre: cantaronse las Completas, y aunque fue con muchas vozes bien se percibio el primor con que se cantaron. Para encerrar a su Diuina Magestad, auia de salir despues de acabadas la Congregacion, salio, como se ha aduertido, acompañando al Preste, que fue el de la Missa: lleuò el Estandarte el señor don Iuan Chacon Ponce de Leon, y las borlas dèl el señor don Geronimo Camargo, y el señor don Gregorio de Contreras, todos del Consejo Real de Castilla, en tanto que llegauan al Altar, se cantaron estas Quintillas de don Francisco de Velasco.

Como muy interessado,
describo vna traslacion,
pues admite el trasladado,

que

Ayuntamiento de Madrid

que le muestre la Passion
quien fuere su apassionado.
Ponerle en claro, consulto
por preuencion declarada;
mas aunque lo hiziera a bulto,
no pienso que errara en nada,
pues fuera el afecto culto.
Mejor sus glorias auiua
Christo del trato inhumano,
de que su Passion deriua;
pues topa vn buen Escriuano
saliendo de tanto Escriba.
Qualquier temerario juizio,
no podrà a Gines culpalle,
pues saca por el indicio,
que solo por trasladalle,
oy se vale de su oficio.
Entre costa, y maña admite
admiracion su aduertencia;
pues porque nada limite,
Gines en su conueniencia
al exemplar se remite.
En el traslado aduertido,
viendo lo mucho que vale,
queda al interes vencido,
pues ganancioso entra, y sale
en los logros del partido.
En su mayor interes
le tiene ya tan ganado,
que qualquiera Feligres
assegura en el traslado,
que es Christo de San Gines.
Quando assegura su intento,
se enternece al trasladalle,
pues diuidiendo el comento,
consiente para apartalle

el

Ayuntamiento de Madrid

el dalle consentimiento.
Aunque le vè separado,
tanto en su fauor confia,
que no teme su cuydado
en el logro que desvia,
los rezelos de priuado.
Y assi tan solo reparte
glorias en lo conseguido;
pues aunque el traslado aparte
por no admitir mas partido,
no và con Christo a la parte.

Aun estando de rodillas no parecio largo este papel, que mucho? si leuantaua los animos deuoto, y cuerdo: encerrose su Magestad con toda decencia; boluio la Congregacion a la Sacristia, cessando con esta diligencia lo festiuo deste triunfo.

TRIVNFO SEPTIMO.

SAbado 27. empeçò la Missa, para que tuuiesse la fiesta principio, cantòla el señor Dotor Domingo de Colauida, Confessor del Real Conuento de la Encarnacion, assistido de dos señores Capellanes del mismo Conuento: hizola el Excelentissimo Señor don Gaspar de Haro y Guzman, Conde de Morente, Marques de Heliche, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y su Montero mayor, &c.

Predicò con todo acierto, y agudeza el R. P. Fray Gabriel Lopez de Oualle, del Orden de San Frãcisco de Paula, Predicador del Conuento de la Vitoria (no es nueuo en fè de sus grandes prendas) re-

Ayuntamiento de Madrid

requisitos fueron estos, que facilmente hizieron grande la fiesta, y tanto que igualò las passadas, siendo todas, al parecer, sin igual.

No descaecio a la tarde, pues ya que no pudo crecer lo primoroso, y escogido della, no menguò: la siesta se hizo destos papeles (despues de auerse cantado con armonia, y destreza vn quatro al Santissimo Sacramento) fue el primero vn vejamen a los Congregantes, de don Carlos Magno, tal, que pecò de corto, no suelen pecar desto algunos, escribiole en este Romance.

A todos los Congregantes,
quiero que vn vejamen vaya,
porque pretendo picarlos,
aunque he visto que no paran.
Por acà fuera los vemos,
que siruen con grandes ansias,
y en metiendose en las Iuntas
ordinariamente mandan.
Al Christo para sus fiestas
jamas le han sacado nada,
pero el Domingo que viene
yo apostarè que le sacan.
Dan en dezir que esta Imagen,
està muy desfigurada,
estando muy hecha al torno,
que es lo que alli la leuanta.
Que se acabò la Capilla
contentos imaginauan,
y aunque viuan dos mil años,
no la han de ver acabada.
Dan a entender con sus obras,
que es mucho lo que se gasta,
siendo luego vn cumplimiento,
quanto ofrecen sus palabras.

Ayuntamiento de Madrid

Aunque con paz, y quietud,
y sin porfias lo passan,
ya que no muchas respuestas,
he visto algunas demandas.
Que es alegre su Capilla,
lo tengo por cosa clara,
mas la Capilla del coro,
es mas alegre, pues canta.

Dexò a todos contentos, y pagados de su agudeza, no ay mas que dezir, viendose vejar. Quien sino don Agustin de Palacios pudiera ir siguiendo con ella sus pisadas, y quedar despues de coplas tan discretas, muy acreditado de entendido con las deste papel?

Entre los aplausos vistos
del Christo de San Gines,
si me escuchan todos listos,
tengo de probar, que es
èl solo todos los Christos.
Pobre, y con menos decencia,
estuuo en tiempos estraños
sin la deuida assistencia,
y aguardando tantos años,
fue Christo de la Paciencia.
Quando la Iglesia se hundio,
a nadie ofendio en sus furias,
y a su Imagen maltratò:
luego si a èl solo ofendio,
fue Christo de las Injurias.
Son sus milagros sin fin,
dando salud general,
y assi vè el señor, y el ruin,
que es su Capilla Hospital
del Christo de Anton Martin.

Si

Ayuntamiento de Madrid

Si a la antiguedad se cree
de quando se fabricò,
dizen, que el primero fue:
luego si èl la Fè nos dio,
es el Christo de la Fè.
Por su antiguedad estraña,
celèbre su nombre España,
pues no es (aunque hablen Lycurgos)
mas antiguo en la Montaña
el Santo Christo de Burgos.
Sus deuotos muy continos,
le dan su caudal gallardo,
y es por tener tan diuinos
Congregantes Capuchinos,
el Santo Christo del Pardo.
Preuiniendo agora estàn
los de su Congregacion
la procession, en que iràn
todos con la deuocion
del Christo de San Millan.
De todos con marauilla
los demas Christos despues,
sus renombres acaudilla;
y esto es tan cierto, que aun es
el Christus de la Cartilla.
En fin, si por todos es
vno solo en las memorias,
Madrid le celèbre, pues
de todos tiene las glorias
el Christo de San Gines.

No dio mas deste Romance; pero destos pocos son muchos, parece que esta tarde como era la vltima de las fiestas de la Octaua, se colmò de lo escogido: diganlo estas Siguidillas de don Francisco de Auellaneda.

Ayuntamiento de Madrid

Pues en carro mi Amante
galan se muestra,
por la carreteria
vaya vna letra.
Aunque al carro le digan
muchos conceptos,
el camino, señores,
no es carretero.
Mas el pan que alli miro
me està enseñando,
el que nadie se pierde
por lo trillado.
Porque el carro dichoso
solo no cante,
Magdalena pudiera
por Christo vntarle.
Quien aciertos repara
de aqueste carro,
no dirà que a las ruedas
las faltan clauos.
Que no le tiren brutos
son sus primores,
que lo q̃ à Dios mas mueuẽ
siempre fue el hombre.
Que bien del mouimiento
de Dios conozco,
con quan poco se dexa
lleuar de todos.
Siendo del Sol el trono,
fue gran reparo,
el que en lugar de plumas,
le calcen rayos.
Ser el carro de Elias
bien me descubre,
el fuego, aunque le miren
a todas luzes.

Ayuntamiento de Madrid

Triunfarà poderoso
con los Esclauos,
pues saldrà con la runfla
de tan gran palo.
Aunque sus mouimientos
no descomponen,
carro no se aurà visto
con tantos golpes.
Muy modestas el trono
pide las letras,
que en el carro mas luzen
siempre las cuerdas.

Aunque fueron por el camino carretero, siguiéron senda, no facil de imitarse por la gracia, y aguza de su Autor. Este Romance discreto, y graue del Licenciado don Miguel Ramirez de Arellano, Teniente Cura desta Iglesia, pudo (por darle atencion los circunstantes) acallar el susurro de las alabanças, que los passados grangeauan, mas al fin logrò lo que todos.

Señor, con vuestra licencia,
dos preguntas he de hazeros,
y porque me oygais con gusto
passen plaça de requiebros.
Vn retrato vuestro, dizen,
que ay en San Gines, y creo,
segun la gente ha venido,
que ay en èl algun misterio.
Dizen tambien, que es el mismo,
que fabricò Nicodemus,
y es mucho que en nouedades
os metais siendo tan viejo.
Mas de mil años teneis,
y viuis, yo no os entiendo,

que

que teneis traça, Señor,
por Christo de ser eterno.
Como el tiempo puede tanto,
(mi gran Señor) os contemplo,
puesto en esse Altar mayor,
hecho vn retablo de duelos.
Muriendo estoy por deziros
otra cosa, pero temo,
si ha de ser de lança, y clauos,
que he de dezir quatro yerros.
Cierta nouedad os traygo,
y no es possible ser menos:
porque sin, como, ni quando
se ha hecho con tiempo, sin tiempo;
Aqui no cabe el dezir,
todo lo puede el dinero:
porque con vuestros Esclauos,
todo lo demas es menos.
Vna Capilla, mas no,
engañase el Arquitecto,
que para que vos viuais
cayò vn pedaço de cielo.
Glorioso os sacan mañana,
pero despedios con esso
de otro triunfo, porque vos
para vna peste sois bueno.
Mis dudas ya satisfechas
quedan con vuestros portentos,
y espero de hazer milagros,
con tan diuino Maestro.

Tanto como la variedad lisonjea los ojos, tanto entretiene los oidos la diuersidad de los pensamientos conceptuosos: este Romance lo consiguio con facilidad por lo discursiuo, y agudo, y con mucha gala, y discrecion estotro de don Iuan de Zaualeta.

Oy

Ayuntamiento de Madrid

Oy el Autor Christo haze
en San Gines la tragedia
de su misma muerte, escrita
con la sangre de sus venas.
El mismo que la compone,
es el que la representa;
y tiene al fin de vna Octaua
vna mutacion muy buena.
La Fè es la primera Dama,
y aunque algo obscura vozea,
ay en lo que dize, y haze,
verdad infalible, y cierta.
La Esperança, que es segunda,
a esperar bienes alienta,
que es encender los afectos
oficio de la Comedia.
La Caridad abrasada,
haze la Dama tercera:
y como en el cielo luze,
desde luego a arder empieça.
El feruor galan segundo,
obra con tanta fineza,
que en el Espiritu Santo
se enciende, mas no se quema.
El tercero haze el afecto,
y la barba la prudencia:
porque al afecto corrija,
si acaso se desordena.
El gracioso, el regozijo,
y le ayuda la riqueza,
porque el Domingo el triunfo,
se execute con grandeza.

Dicha fue oir este Romance, no tragedia, aunq̃ mas lo diga, representò muy al viuo, afectos soberanos, reduxo mucho a poco: costumbre es del in-

Ayuntamiento de Madrid

ingenio de su Autor, dio fin con èl la fiesta, celebrada con razon, pues fue singularissima: las Completas se empeçaron a la hora que siempre, y se cantaron como nunca, y acabadas, estas Quintillas de don Iuan de Salcedo.

Dios mio, prestad paciencia,
y escuchad estas Quintillas,
que aunque es tal mi insuficiencia,
si canto en vuestra excelencia,
podrè dezir marauillas.
Seguro tengo el acierto,
pues llegandoos a inuocar,
tantos hallaron el puerto,
que numerarlos, es cierto,
que fuera hablar de la mar.
Vuestros milagros sagrados,
(aunque el mundo dellos habla)
aun los mas interessados,
no los pueden ver pintados,
estando como de tabla.
Misteriosamente obrais,
porque vuestro honor se sepa,
pues claramente mostrais
quando en essa parra estais,
que venis de buena cepa.
Aunque en el tiempo passado
siempre manirroto os vimos,
ya quedais mas empeñado,
si en esta fiesta os han dado
los primores a razimos.
Esta fiesta mi rudeza
aun la ignora a tanta luz:
porque parece estrañeza,
que en medio desta fineza
se renueue vuestra Cruz.

San

Ayuntamiento de Madrid

San Gines ha echado el resto,
pagando vuestros fauores;
pero aun no contento desto,
por preciarse de compuesto,
le han salido mil colores.
Aunque es carro el tan luzido,
no me dexa de admirar
el ver como os han sabido
hazer Altar tan luzido,
con tan poco pie de Altar.
Dad buena satisfacion,
por fiestas tan singulares
a vuestra Congregacion,
pues sois rico de lugares,
segun oì en el Sermon.
Mas si por seruiros es
la fiesta, de que aprouecha?
pues aun clauados los pies,
al salir de San Gines
se os harà la puerta estrecha.
Quando salgais a rodar
por el mundo, es vuestro estilo
tal, que de todo el lugar
casi nadie ha de quedar,
que no hagais cera, y pauilo.
Mañana en la Procession,
lleuad palio que os socorra,
pues el tiempo os dà ocasion;
mas todo serà vn turbion,
quando todo turbio corra.
Sino llueue, ni temor,
ni peligro me desvela,
pues por guardaros mejor,
cada deuoto, Señor,
os ha de hazer vna vela.
Vuestro carro perdereis,

Ayuntamiento de Madrid

y aunque robeis almas listo,
desalmado no sereis,
mas buen carretero hareis
con tanto cuerpo de Christo.
Mañana en vuestra jornada,
al que os encontrare a vos,
no le puede faltar nada,
porque se le và rodada
con vos la merced de Dios.
Con quien os acompañare,
tened cuydado en la Villa,
y sabed, por si importare,
que quien del Templo os sacare
os meterà en la Capilla.

Con ser muchas, parecieron pocas; tales fueron ellas de discretas, è ingeniosas: salio en tanto la Congregacion, la Clerecia, y el Preste, que fue el dicho señor Dotor Colabyda, y los dos señores Capellanes, acompañandole. Esta vez tambien lleuò el Estandarte el señor don Iuan Chacon Ponce de Leon, consiguiose con suma autoridad el acierto en las funcciones desta fiesta. Encerròse el Santissimo Sacramento, con que no fue mucho acabarse el dia.

TRIVNFO OCTAVO.

DOmingo 28. hizo la fiesta el Excelentissimo Señor don Luis Mendez de Haro y Guzman, Marques del Carpio, Conde-Duque de Oliuares, &c. Comendador mayor del Orden de Alcantara, Gran Canciller de las Indias, &c. Gentil-

hom-

Ayuntamiento de Madrid

hombre de la Camara de su Magestad, y su Cauallerizo mayor: quien sino su Excelencia auia de coronar Octaua de tales excelencias: dixo la Missa, honrando el dia tambien con su autoridad el señor Dotor don Iuan de Lara, Cura desta Parroquial de San Gines, y Contador mayor del Arçobispado de Toledo. Cantòse a la Epistola este Romance de don Manuel de la Peña; auer permitido que se cantasse en esta ocasion, interrumpiendo el orden que se tuuo, de que en las Missas no se cantassen letras, ni Villancicos, darà bastante testimonio de lo que fue, y del aprecio que dèl se hizo, gozele aqui quien alli no tuuo dicha de oirle.

Señor, a triunfar, que es hora,
no repareis en lo herido,
que os ha de llorar el gozo
oy mas que lo compassiuo.
Matar muriendo, es hazaña,
morir peleando, es brio,
mas triunfar despues de muerto
solo vos lo ha conseguido.
Diràn que lirio os llamò
vn amor enternecido,
y que es gala muy de amante
salir, mi Dios, como vn lirio.
Las flores que llorò el Alua,
ya mudaron el estilo:
porque eternas sus bellezas
las sirue el Sol de rocio.
Que conceptuosos os cercan
verde pompa de razimos,
que tienen de Sacramentos
el engañar los sentidos.
Que embidioso espera el Sol
el carro de quien es hijo:

Ayuntamiento de Madrid

porque en Mageſtad de rayos
lleua en ſi todo el Impireo.
Al fin del triunfo os aguarda,
de afectos agradecidos,
Solio, que pensò el amor,
y le executò el aliño.
El cielo era corto eſpacio,
mas el Soberano abrigo
tiene lo hermoſo de grande,
con circunſtancias de lindo.

Predicò el vltimo Sermon (y digo con laſtima de todos, que lo fue eſte) el ſeñor don Alexandro Ros que eſtè en el cielo Dean de Tortoſa, y Predicador de ſu Mageſtad, y deſuerte que viuirà, aunque muerto, en tantas agradecidas memorias.

A eſta Miſſa ſe ſiguio el encerrarſe el Santiſsimo Sacramento, porque al ſalir la Proceſsion no lo embaraçaſſe el tiempo, ò la indecencia: aſsiſtio a la Miſſa, y al Sermon el Iluſtriſsimo Señor Monſeñor Don Camilo Maximo, Clerigo de la Reuerenda Camara Apoſtolica, por la gracia de Dios, y de la Sede Apoſtolica, Patriarca de Ieruſalen, y de nueſtro muy Santo Padre, y Señor Alexandro Septimo, Nuncio, y Colector general en los Reynos de Eſpaña, con facultad de Legado à latere.

Eſte dia a las nueue de la mañana, ſaliode la ſacriſtia la Congregacion en forma, con ſus luzes, y Eſtandarte Real (que lleuò el Excelentiſsimo Señor Conde de Peñaranda, honrandola con ſu aſsiſtencia) para bendezir la nueua Capilla del Santo Chriſto, llegò gouernada de ſus Maeſtros de Ceremonias, aſsi Ecleſiaſticos, como Seglares, à la puerta della, donde ſe quedò, por auer de entrar la Clerecia con ſobrepellizes, y luzes (que fue

to-

Ayuntamiento de Madrid

toda la de la Iglesia) y el Preste reuestido (que fue el dicho señor Cura) con sus Diaconos, vno de los quales lleuò la Cruz: Cantò antes las acostumbradas oraciones, segun el rito Romano, haziendo las ya sabidas ceremonias, a que assistio la Congregacion, quedandose en el mismo puesto, mientras fue en torno della bendiziendola, y echandola con yerua de hisopo agua bēdita, acompañado solo de los Maestros de Ceremonias, y de la Clerecia. Luego se boluio a entrar en la Capilla, donde despues de auer hecho por toda ella las mismas diligencias: entrò la Congregacion siguiendo su Estandarte, y Prefecto. Cantòse la Letania de los Santos, y las Preces, con que cumplida tan deseada funccion, se boluio a la sacristia con el mismo acompañamiento, llenos todos de jubilo, y alegria deuota.

Salio luego vna Missa, siendo la primera que se dixo en la Capilla, celebròla el señor Licenciado don Pedro de la Peña, Beneficiado desta Iglesia, a que se siguiò el empeçar la de la fiesta en el Altar mayor, como al principio deste Triunfo queda dicho.

Dispusose, despues de acabada la Missa, y Sermon, con todo cuydado, y decencia el carro, poniendole en medio de la Iglesia, enfrente de la puerta, por donde a la tarde auia de salir con su Magestad, quitaronsele las muchas luzes que tenia, poniendo en su lugar las achetas, que parecieron necessarias para su adorno, y luzimiento.

Como se apartò el carro de la pared, donde estos dias ocupò su puesto, se hizo otro Altar en su lugar, no permitiendo la cortedad del tiempo que se formasse grande.

TRIVN-

Ayuntamiento de Madrid

TRIVNFO NONO.

YEL MAYOR.

A Las quatro de la tarde, apercebido ya todo lo que se tenia dispuesto, se abrieron las puertas a los que quisieron entrar a gozar de mas cerca esta Santissima Imagen, mientras se iban juntando los señores, que auian de acompañar al Estandarte Real de la Congregacion, y los Congregantes, assi del Santo Christo, como de todas las Congregaciones desta Corte, que con especial cuydado, y atencion combidò para este dia la nuestra, ya de señores Sacerdotes, ya de seglares, de cuya assistencia, y fauor quedò obligada, y reconocida.

Llegò la hora de las cinco, y aunque llouia con indecible teson, se determinò saliesse la Procession: cortesia fue del cielo, pues quiso ir a la parte en los festejos, regando las calles por donde auia de passar triunfando la Efigie Sagrada de su Señor: y parece que lo dio a entender el auer cessado luego que empeçò a salir de la Iglesia, quedando vna de las serenas, agradables, y frescas tardes, que ha tenido Mayo, siendo las nuues en su seruicio, y obsequio, toldos que puso la disposicion diuina, si ya no pardo dosel que preuino el cielo a su difunto Criador.

Salio el carro en la forma que arriba diximos, y en èl triunfando en la Cruz Christo Señor nuestro, dueño destos pomposos aparatos, y festejos magestuosos: no es nueuo triunfar en ella, quien muriendo en sus braços, vencio los mayores enemigos por libertar al hombre.

Iba ya delante el Guion carmesi de la Co-

fra-

Ayuntamiento de Madrid

fradia del Santissimo Sacramento desta Parroquia, y siguiendole en concertadas hileras todos los deuotos del Santo Christo (sin guardar orden) con sus luzes, ya de achetas, y ya de velas: siendo tal su deuocion, que aun ignorando muchos, que este dia ganauan ciento de Indulgencias, alumbrando a su Magestad, concedidas por su Eminencia el Señor Cardenal de Toledo a los Fieles con este fin, y sesenta a los q̃ le visitassen en su Iglesia, durãte el Triunfo, y ciento tambien auiendo confessado, y comulgado estos dias, aun fueron sin este santo interes, que bastara a alenrar al mas tibio; que no quiso este Religiosissimo Principe faltar a vn todo tan grande con parte tan essencial, y tan piadosa.

Siguiòlos el Estandarte Real de la Congregacion a largo trecho; lleuòle, y honròle el Excelentissimo Señor Nicolas Maria Ramiro Felipez Nuñez de Guzman Carrafa, Principe de Stillano, Duque de Sabioneda, &c. Del Real Orden del Tuson de Oro, acompañado de muchos, y grandes señores, que a instancia suya vinieron a engrandecer la Congregacion, no oluidando su atento cariño el auer sido su Cabeça vn tiempo: lleuaron las borlas el Excelentissimo Señor Duque de Sesar, y el Excelentissimo Señor Don Iuan Domingo de Haro y Guzman, Conde de Monte-Rey, a quienes siguiò despues la Cruz de la Parroquia, que lleuò vn Señor Sacerdote con su sobrepelliz.

Ibandoze Congregantes repartidos por toda la Procession, con sus bastones dorados, gouernandola, aunque poco, ò nada tuuieron que hazer, pues fue tal la cordura, silencio, y atenta deuocion con que fueron los muchos deuotos que iban alumbrando al Santo Christo, que causò notable admiracion: assistieron sin embargo dos esquadras de soldados, para facilitarlo.

De

Ayuntamiento de Madrid

De trecho a trecho se gozauan chirimias, y junto a su Diuina Magestad la Capilla Real de las Descalças, que en todos los Altares cantò su letra, entonando tambien por el camino los tres Himnos de la Cruz a versos. Iba despues el carro, en que salio triunfante Christo nuestro bien, mouianle por la parte interior la cordura, y la deuociõ assistida de los Comissarios, cuyo desvelo pudiera solamente auer logrado, y merecido cõseguir tãto, pues sin bay benes, ni golpes passò con dicha su carrera: tambien tuuieron en esto gran parte los Comissarios de las calles, a cuyo cuydado, y vigilancia se deuiò el atajarlas, hazerlas empedrar, è igualar de arena; si se logrò todo como se pudo desear, digalo la experiencia.

Fingian tirar el carro por seis cordones de seda carmesi puestos a los lados, otros tantos señores Sacerdotes con sus sobrepellizes: iba mas atras el señor Cura rebestido, y los señores Beneficiados con sus Capas: Cerraua la Procession el Excelentissimo Señor Conde de Peñaranda, assistido, y acompañado de los señores Oydores, y Caualleros, que sin guardar puesto, orden, ni antiguedad, le seguian vnanimes, y deuotos.

Dispuesto todo de la suerte que se ha dicho, salio por la puerta de la Iglesia, que cae al mediodia, el Sol de Iusticia eclipsado, para que blasonasse despues serlo del Oriente, y del Ocaso: recibieronle los vezinos desde el propinquo al remoto con alegria en los coraçones, y mil hermosos aparatos en sus casas: qual desde el suelo al techo la tenia adornada de ricas pinturas, sin que se assomasse en dia que era tan petmitido, el menor blanco: qual de ricas, y vistosas colgaduras, qual de vnas, y otras, qual con flores, y yeruas campesinas, è hidalgas bordaua sus balcones: y en fin para dezirlo de vna vez,

Ayuntamiento de Madrid

las calles por donde la procession fue, no las ha visto Madrid con mas riqueza, ni con mayor magnificencia adornadas, y luzidas: temiendo estoy el empeño en que me ponen las grandezas, que no puedo poner en silencio, ni amontonarlas, quando por singulares, estàn pidiendo cada vna de por si ingenio, y eloquencia mas crecida, y menos ocupada.

Tardo, graue, y decente proseguia el carro su començado curso, llegò a la calle de los Bordadores, que en la plaçuela de Anaya tenian formada muy primorosamente, y de buen gusto, vna sala adornada de colgaduras verdes, ricos escritorios, dilatados bufetes, capazes sillas, espejos grandes, vistoso estrado con varandilla de palo santo, y bronzes, arañas de cristal pendientes con sus luzes, y en medio vn dosel con vn excelente quadro del retrato al natural de Christo nuestro Señor; claro està que auia de ser suyo, si la pieza era de Magdalena, que auiendole oido predicar, tocada de su santo amor, y arrepentida de sus culpas, desechaua las galas, arrojandolas (pensar agudo fue en la ocasion de triunfar Christo) estaua muy ricamente ataùiada de joyas, y vestido. Logrò el arte, y la eleccion quanto pudo, en el aplauso de los que lo gozaron, gala fue del tiempo, y festejo para su sagrado Amante, no pequeño; al derecho lado se fingia tambien vna puerta con su cenefa, y cortina de lo que era la colgadura, y por ella assomandose su hermana Marta, que con admiracion parecia que notaua las acciones de la mas feliz arrepentida: Adornauan la cornisa, y postes de fuera costosas laminas, y los de en medio dos papeles con los siguientes enigmas de don Antonio de Espinosa.

Estaua en el primero pintada vna muger atados los braços a dos troncos, con crecido guardain-

Ayuntamiento de Madrid

fante, y a los pies estas Redondillas misteriosas.

Siruenme algunas donzellas,
sin que les pague racion,
yo me baylo, y hago el son,
mas es con ayuda dellas.
Con vna voz, al instante,
soy de todos respetada,
y es aunque se acabe en nada
remora del caminante.
Tienenme aqui (a mi despecho)
presa, segun presumi,
y me dan tormento a mi
por muertes que otros han hecho.
Adiuineme fiel,
el que aquesta enigma ha visto,
pues en la fiesta de Christo
tambien hago mi papel.

Pues le hizo su Autor, para que le adiuinasse el ingenioso, no es razon que yo aunque le sè le niegue a la agudeza del que le leyere el apearle, solo dirè que dio gran campanada, è hizo mucho ruido.

El otro era de mas gala, y artificio, y tanto, que se le ofrecio al que le diesse verdadera solucion, premio considerable, que estuuo depositado todo el dia, aduirtiendo, que al que dixesse algo dèl, se le daria con puntualidad, y franqueza; pero es tal el enigma, que si nada se dezia, no se ganaua el premio, pues auia de dezir algo siquiera, y diziendolo se perdia por la misma razon: Estaua pintada en èl vna muger con vn ramo de oliua lleno de fuego en la mano, y estos versos.

Tengo nombre de muger,
y aunque aqui pintada estoy,
piensan que soy, y no soy,

aun-

Ayuntamiento de Madrid

aunque a alguno le di el ser.
Tengo en el mundo renombre,
por ser buena para assar,
y no se puede ahogar
quien vsa bien de mi nombre.
Desde abeterno era yo,
y despues hombre me vi,
dame ser, y no naci,
ni alma viuiente me vio.
Soy vna Dama quimera,
que en pan a vezes assisto,
y de la Passion de Christo
fui yo la ocasion primera.
Por mi padecio, mas no
culpada en sus penas fui,
que aunque padecio por mi,
no tuue la culpa yo.

Con ser mucha la dificultad del enigma, era mayor la de lleuarse el premio, aunque se declarasse: logrolo vn docto, y grande ingenio de Alcalà, aunque no lo ofrecido, por impossible, con tal arte, y agudeza la dispuso la ingeniosa maña de su Autor: tambien le dexo indeciso a la curiosidad, porque se estudie, aunque para el entendido bien declarados quedan entrambos.

Passò deste magestuoso aliño, el Señor, a quien todo es deuido, y en breue raro llegò a emparejar con vn marauilloso Altar de espejos, que estaua en la boca calle de la Amargura, que cae a la Mayor: perdierase de atreuida si intentara dibujarle mi rudeza; pero no dexarè sin embargo de dezir aunque de passo, alguna de las muchas grandezas que le hazian singular.

Con hermosa compostura, y correspondencia, sobre quatro grandes, y hermosas gradas, forma-

Ayuntamiento de Madrid

das de ricos espejos, todos con sus marcos negros, estribaua vna hermosa maquina, que deuio igualmente su aliño al buen gusto, y a la arquitectura, formauase de vn arco, cornisa, y remate todo de espejos grandes, y de quanto pudo inuentar el arte, y la maña: Entre espejo, y espejo campeaua velillo blanco de plata abollado, que los hazia con la contrariedad del color, salir mas bien: enriqueziale vna Imagen de bulto de nuestra Señora de la Concepcion, y cubriale vn dosel con sus paños a los lados de vna vistosissima, y alegre tapiceria, las gradas ocupauan ricas piezas de plata, y otras de mucho valor, y curiosidad. En fin todo èl era tal, que con razon se puso a los ojos de su dueño el primero, y muy desembaraçado, aun q̃ no con despejo; bien logrado empeño, y bien empleado desvelo, y trabajo, si lo puede ser el seruir con gusto. Fueron los Comissarios deste Altar todos escogidos, todos grandes, y todos francos: a su vista parò el carro mientras se cantò este Romance de don Francisco de Velasco, que con mucha agudeza escribio al triunfo, y salida desta Soberana Efigie.

En la excelsa Naue de Argos,
que el mar de Fieles sustenta,
por conquistar vellozinos
oy vn Cordero nauega.
Tanto en su fixo deseo
dispone lograr la empresa,
que por abreuiar el curso,
se valiò de muchas velas.
No tuerce el camino nunca
fiada en su fortaleza,
pues no auiendo aguas que surque
entre los escollos rueda.
Diestro Piloto dispone

Ayuntamiento de Madrid

aciertos en las faenas,
pues a mudanças de vientos
buelue el carro con destreza.
Los peligros de vracanes
con su valor encadena,
pues que los riesgos aplaude,
para assegurar la tierra.
En los mayores combates
parece, si los desprecia,
que floreciendo la Naue,
la assiste la Primauera.
Ningun enemigo teme
de parte de su entereza,
pues que la asseguran mas
si la vàn dando carena.
Quando el valor la defiende,
no llega a estimar la guerra;
pues pone en la plaça de armas
a la paz por centinela.
Farol luziente la adorna,
que declara en quatro letras,
que es la luz la Magestad,
si de la humildad se prenda.
De bastimentos abunda
con liberal prouidencia,
que correspondiendo al gusto
mana todo lo que encierra.
Engolfada en alto mar,
ningun peligro rezela,
que assegura mejor puerto
quando corre mas tormenta.
Amarrada està à los riesgos,
anotando que sus penas,
son las armas de la dicha,
si con ancoras se sella.
Del vno, y del otro lado de los portales de los

Cur-

Ayuntamiento de Madrid

Currieres, y Mercaderes de enfrente, empeçauan a descubrirse vnos arcos, que desde este Altar hasta la puerta de Guadalajara engalanaron su sitio; eran altos, y vistosos, vestidos de verde, con cabos de plata, librea que les dio Mayo, que mucho que lo fuesse: Vnianse con mascarones plateados, y coronauanse de piramides pequeñas, que acompañauan vnas tarjetas, en que luzian ingeniosos Geroglificos, tan del intento, como lo diràn por su orden, que no quiero omitir quando todo es tan grande, particularidad, ni la mas leue; y mas donde ninguna lo fue, que dirè desta que tiene tanto de primor.

Empeçauan con esta duplicada tarjeta los vnos, y los otros arcos, en que dezia la disposicion a la curiosidad.

Corran la linea tus ojos
por aquesta Arquitectura,
lleuaràn planta segura,
aunque vayan dando de ojos.

Seguianla en los dos primeros arcos de las dos hileras, estos dos Geroglificos; en el de mano derecha estaua pintada vna mançana abierta por medio, y esprimida, de que caìa vn agrio licor sobre vnos ojos, a quienes a vn mismo tiempo vna herida, y traspassada mano, rociaua con su sangre, con este verso: *Sub arbore malo suscitaui te.* Cant. 8. debajo del arbol de la mançana te dispensè, y al pie este mote.

Si el agrio desta mançana
cayò del mundo en los ojos,
mi humor dulçò sus enojos.

En el de la izquierda estaua pintado vn braço,

que

Ayuntamiento de Madrid

que tenia en la mano vn Caliz dorado con que brindaua, y encima esta letra: *Quam præclarus est.* Psam. 22. *ò que bueno es,* y abajo.

Brindo a la salud del Orbe,
por la razon de mi Padre,
aunque el licor no me quadre.

Seguianlos, correspondiendose estos dos: en el vno estauan pintados dos rostros, vno de vna muger esclaua, con esses, y clauos en el rostro, y otro de Christo nuestro bien sudando sangre en el huerto, y sobre ellos: *Redemisti nos Deo in sanguine tuo.* Apocalip. 5. *Con tu sangre nos compraste para Dios,* debajo estaua este mote.

Por ser libre fui esclaua,
mas libròme mi Señor
a costa de su sudor.

En el otro estaua vn niño durmiendo en vnas pajas, con vna Cruz enfrente, y encima: *Ego dormio, & cor meum vigilat*, Cant. 5. *Yo duermo, y mi coraçon vela,* declarauanle estos versos.

Aunque me duermo en las pajas,
velo en ellas pues mi amor,
mira su despertador.

Seguianse estos dos, en este estaua pintado vn girasol, y cerca dèl vn farol con luz encendida, y escrito en èl: *Cum laternis.* Ioan. 18. *Con linternas,* y mas abajo esta letra: *In lumine tuo videbimus lumen.* Psalm. 35. *Con tu luz veremos la luz*, y para su explicacion este mote.

Si

Ayuntamiento de Madrid

Si esta flor vàs a buscar,
es escusado el farol,
pues es ella el mismo Sol.

En aquel estaua vn hombre besando vno flor, con esta letra: *De pace belli.* Reg. *de la paz la guerra,* y estos versos.

En dar osculo tu labio
a essa flor, ciego lo yerra,
pues la dà en la paz la guerra.

Veianse despues estos; el primero tenia pintado vn coraçon, cuyas alas estauan descaecidas, y la muerte encima dèl oprimiendole, con este mote: *Tristis vsque ad mortem.* Matth. 26. *Triste hasta la muerte,* y esta explicacion.

No es mucho postrar sus alas
pues lleua en ellas cargado
el desvelo mas pesado.

El segundo se formaua de vn globo de vidrio, y dentro dèl vn fino, y encendido clauel, y a vn lado vn braço, y mano armada, sobre quien estaua: *Dedit alapam Iesu.* Ioan. 18. *Dio vna bofetada a Iesus,* y este mote.

Podràs romper el cristal
mano infiel, mas no el clauel,
que ay diuina fuerça en èl.

En los sucessiuos arcos, se mirauan en el mas cercano vna coluna de piedra ensangrentada, que estaua sobre vn montecillo, que la seruia de arrimo, y vn braço desnudo con vn açote, y estas palabras: *Percussit virga silicem.* Num. 20. *Hiriò con*

la

Ayuntamiento de Madrid

la vara el pedernal, tenia debaxo este mote:

Del rigor de aquessos golpes
las señales dexarás,
aunque en vn marmol los das.

El otro se figuraua de vnos juncos marinos, llenos de agudas espinas; sobre que estriuaua vn pie humano, y por corona dèl esta agudeza de San Bernardo. *Non pungit sed vngit. Vnge, y no punça*, despues esta.

Pisa seguro essos juncos,
pues sus punçantes rigores
exercen puestos mayores.

Mas adelante se gozauan otros dos, el vno tenia vna puerta abierta, a la diligencia de quatro clauos, que tenia vna mano, y dentro (aunque no lo dixera tan claro esta letra: *Claues Regni cœlorum*. Matth. 16. *Llaues del Reyno de los cielos*) denotauan los resplandores ser de la gloria, y para la comun inteligencia esta exposicion.

Si aqui te cerrò con llaue
del hombre la mano impia,
con quatro te abre la mia.

El de enfrente era, sobre vn vistoso pedaço de mar nauegando vn mundo en vna Cruz, y escrito: *Exiguo ligno credunt animæ*. Sap. 14. *A vn pequeño leño fian sus vidas*, y debajo.

Si en horrores fluctuauas,
yo fiel Piloto me empeño
en saluarte en este leño.

Auia en vn Altar, en el proximo Geroglifico à este vn cordero sobre mucha leña, y echando fuego por la boca, este versiculo del Psalmo 17. le ex-

Ayuntamiento de Madrid

explicaua: *Ignis à facie eius exarsit. Ardio fuego de su rostro,* y este del ingenioso Autor.

Yo mismo me sacrifico,
y al fuego humano me niego,
y en el de mi amor me anego.

Correspondiente a èl, se miraua vn Sol muy resplandeciente, cuyos rayos padecian eclipse: en ellos se leia: *Caligo in circuitu eius.* Psalm. 96. *Obscuridad al rededor dèl*, y debaxo del Sol casi en el mismo rostro: *Lumen indeficiens.* Eccl. 24. *Luz que no puede faltar*; abajo auia vn paysillo de donde subian vapores: toda la obscuridad deste Geroglifico la aclarauan estos versos.

Las luzes que comunico,
eclipsarà tu vapor,
mas no mi luz interior.

Qui vidit testimonium perhibuit. Ioan. 19. *El que lo vio, estando ciego, lo atestiguò*, era el mote del siguiente, en que estaua pintado vn flechero con su arco, apuntando diestro con vna saeta a vn blanco que pendia de vn arbol: aunque tenia vendados los ojos, facil era dar en èl, leyendo el que lo miraua.

Aunque tiro ciego al blanco,
sin duda que he de acertar,
que el blanco me ha de alumbrar.

En frente le competia este: *Dignus est agnus.* Apoc. 5. *Digno es el Cordero*, estaua debaxo deste mote pintado vn cordero, a quien coronaua vn Leon con vna corona de oro, al rededor de la qual auia estas letras *INRI*, y al fin estas en nuestro idioma.

Ayuntamiento de Madrid

Quando humillado el Leon
al Cordero Rey publica,
el poder de Dios explica.

Adornauan, los que a estos arcos se seguian, otros dos Geroglificos, en el vno de los quales estauan pintadas las tablas de la Ley, arrimadas a vn peñasco, y sobre los preceptos que las honrauan cinco llagas con reciente sangre, encima dezia: *In foraminibus petræ.* Cant. 2. *En las concauidades de la piedra*, y abajo.

Aunque son buenas tus letras,
son sin gracia tus renglones,
y dansela estos borrones.

En el otro se pintò sobre vna piedra vn cartel, en que estaua escribiendo vna mano estas letras sin acabarlas: *I N R* y sobre ellas: *Quod scripsi scripsi.* Ioan. 19. *Lo escrito escrito*, y por remate estas.

Pluma que burlas escriues,
dichosa tu, si supieras,
que aquestas burlas son veras.

Vn arbol frondoso en forma de Cruz, que por fruto lleuaua la muerte, era el Geroglifico, que se seguia; dezia su enfasis esta letra: *Fructus seduxit, filius redemit. El fruto nos perdio, el Hijo nos redimio*, y estotra la explicaua.

Aunque es la muerte mi fruto,
gustado es otra comida,
pues soy arbol de la vida.

En el que le correspondia, se gozaua vna paloma beuiendo en vna copa de vidrio, en el qual estaua escrito: *Fel in siti.* Psalm. 68. *Dieron hiel à mi sed*, y en la paloma: *Non habens fel*, no tiene hiel, y mas abaxo.

Ayuntamiento de Madrid

Beber quiero este breuaje,
pero estoy mirando en èl,
que me ha de hazer tener hiel.

Hermoseauan los mas proximos a estos, en el vn lado vn Geroglifico, en que se pusieron dos garras de aue, vna mas abaxo que la otra, y opuestas, de las quales la de debaxo tenia presa vna blanca paloma, quexandose con las palabras que este mote en lo primero dèl dezia: *Vt quid dereliquisti me.* Matth. 17. *Porque me desamparaste*: La de arriba estaua encogida, y cerrada, que fue motiuo desta.

Lo encogido dessa garra
es causa, que esta feroz
logre en mi su golpe atroz.

En el otro lado le igualaua este, en que se pintò vn Cisne herido en el pecho, recostado sobre vna piedra, y el rostro leuantado al cielo, con esta letra. *Pater dimitte illis.* Luc. 23. *Padre, perdonalos*, y mas abaxo estotra.

Porque cantè bien me han muerto,
que mi homicida ignorò,
que por esso muero yo.

Competianse tambien en los siguientes estotros, este tenia vn arbol, de que pendia vna coronada granada, en que estauan estas letras: *Purpura*, y embistiendola vn toro, que tenia encima de las agudas puntas estas: *Aue Rex.* Matth. 27. *Dios te salue Rey*, y debajo de todo.

Quando a esse Rey de los frutos,
embistes con saña dura,
fiel le dàs la embestidura.

Aquel tenia vn arbol verde, y hermoso, cuyo fruto era el dulce nombre de Iesus escrito de fuego, en èl parauan los rayos del Sol, que buscando-

Ayuntamiento de Madrid

dole se descollauan desde su carro con esta letra: *Quærens fructum.* Luc. 13. *Busca el fruto*: del centro de la tierra salia vn braço, en cuya mano estaua vna hazerada hacha, que le queria cortar, con este mote: *Succide. Corta*, y mas abajo.

Sin fruto treinta y tres años
esse tronco he cultiuado,
y oy me dà el fruto abrasado.

En los penultimos auia estos, en el vno, sobre vna caña verde que nacia en vn terreno fertil, vn capullo de seda, saliendo dèl el gusano ya paloma, con esta letra: *Comendo spiritum meum.* Luc. 23. *Encomiendo mi espiritu*, y despues esta.

Pues saben que mi gusano,
dà el noble fruto muriendo,
essa paloma encomiendo.

En el otro vna area cerrada, que abria vna mano con este mote: *Vbi est thesaurus tuus?* Matth. 6. *Donde està tu tesoro?* y luego.

No la codicia me mueue
a guardar este tesoro,
si, lo hermoso de su oro.

Como tenian algo de mas longitud los arcos de mano derecha, se le añadio otro, que tenia por Geroglifico dos braços con vn diamante en la mano de cada vno, labrandolos con sangre, y estas letras encima: *In sanguine agni.* Apoc. 7. *Con la sangre del Cordero*, y debajo dellos estotras: *Scindite corda vestra.* Ioel 2. *Cortad vuestros coraçones*, y despues.

Pues os dio sangre vn Cordero,
lograrla quiero, y lograros,
y vno con otro labraros.

Co-

Ayuntamiento de Madrid

Coronaua estos bien discurridos, y discretos Geroglificos esta repetida Redondilla, que se puso al fin de cada hilera destos arcos en vna targeta.

Miren, y admiren tus ojos
essos trofeos passiuos,
y veràn plazeres viuos,
entre ya muertos enojos.

Bien pudo dezir con razon, que se admirasse; pues tanto lo pedia el gustoso adorno que se deuiò a la liberalidad deuota de los Currieres, y lo agudo de los Geroglificos, que compuso ingeniosa, y doctamente Matias Paris, con hermoso desempeño, y gala.

Veniase a los ojos vn grande, hermoso, y luzido Altar, que ocupaua desde la vna a la otra parte todo el claro de la puerta de Guadalaxara, subiẽdo hasta los estremos de las casas: hazia frente a la calle Mayor, y a la Plaça. Para los que saben los animos generosos, y deuocion singular de los Comissarios que le erigieron, y adornaron, poco parece todo, siendo lo mas que se pudo hazer: Iuzgo que en la Corte no se ha visto (con ser los mejores que en Europa se hazen) otro mayor, y por no ofender tanto como se ha visto executado, no digo que fue sin igual. Siento no poder resumir al corto termino que me permite la ocasion, lo mucho de su aliño, y grandeza: subian sus primores, graduandose desde la mesa de Altar, cuyo pie estaua leuantado del suelo mas de seis, por quinze gradas cubiertas de blanco, y hermoso velillo de plata, hasta la que seruia de peaña a vna Imagen de bulto del Serafico Padre San Francisco, de vara y media de alto, que adornada de ricas pieças, luzes, y flores de plata, coronaua debajo de vn arco

de

Ayuntamiento de Madrid

de lo mismo, esta vistosa maquina, a que vn dosel de terciopelo carmesi bordado de flores de lamas de colores, y adornados los lados de colgaduras de la misma suerte, tan luzidas, y nueuas, que no se han visto otra vez en la Corte, hazia respetosa sombra.

La artificiosa arquitectura del Altar, era de mucha nouedad, de real disposicion, y galana inuentiua: con toda correspondencia enriquecian las gradas grande copia de luzes, y pieças de plata, muchas dellas nueuas, y las demas limpias, y blancas para este dia, y todas de extraordinaria hechura, y riqueza: las mas seruian de tener en pie vn no pequeño esquadron de ramos de flores de mano, nueuas tambien, y lindas, que desvanecidas, quizàs de verse en tanta magestad, lo necessitauan. Era assimismo el frontal de plata maziza, con vnas laminas embutidas, guarnecianse los lados de otros de no menor valor, y hermosura.

A este bello, y graue aparato llegò la Santissima Imagen de Christo Señor nuestro, donde la Capilla cantò esta letra de D. Iuan de Zamora, que con ingenio, y arte hizo para este dia, en que triunfò tambien.

Và de fiesta, que cosquillas
me haze, porque diga vfano,
que oy a tantas marauillas,
he de hazer vnas Quintillas
mejor que Quintiliano.
Señor, aunque porque os tapa,
es octaua marauilla
en la redondez del mapa,
aduierto, aunque sea capa,
que para vos es Capilla.
Vuestro remedio total

ha

Ayuntamiento de Madrid

ha sido lo que se cobra
de Congregacion igual:
porque vos estauais tal,
que os han hecho buena obra.
Todos a ofrecer primeros
vienen, aunque sean rudos,
sin afectos lisonjeros;
y tambien los reposteros
os dàn mas de mil escudos.
A Congregacion vfana
os juntad, pues se os intima
fiesta por tarde, y mañana,
asistidlos, que esto gana
quien a buen arbol se arrima.
Y para que el caso assombre,
a los que os estàn mirando
sea de mayor renombre;
pues que en el carro hecho hombre
aueis salido triunfando.
Bizarra la compostura
serà en la atencion mas grata,
viendo del trono la hechura;
pues para mas hermosura,
sale de açul como ay plata.
Mil parabienes os doy
con el alma que se apresta;
ò que gozoso que estoy,
puesto que por vos es oy
Domingo, y mañana fiesta.
Ya cumplo con el festejo
de lo que deuo, y en tanto
que recebis mi cortejo,
a Dios, Señor, que ya os dexō
la obra de cal, y canto.

Passò (acabada con aplauso) su diuina Magestad adelante, y entrando por la calle Nueua a empa-

Ayuntamiento de Madrid

parejar con vna casa, de donde pendia vna corona de plumas carmesies, y blancas muy bien formada, salieron della a festejar a su Criador muchas palomas, consiguiendo libertad gustosa; mas que mucho que gozassen del indulto, en el triunfo de la mayor Magestad: llegò a la Plaça, y entrò arrimandose al portal de los sombrereros: desde el de los pañeros empeçaua a hazer calle vn grande numero de arcos, adornados por las espaldas de tapizes, guardando el mismo orden, y forma que hazen los de la Panaderia, sombrereros, y roperos de viejo (por ser esto de la Parroquia) hasta salir por Santa Cruz: estauan todos vestidos de colores diuersos, con sus globos, y piramides por remate: quien creerà, que pocos hiziessen tanto, mas tales son de grandes los animos de los Comissarios, a quienes se deuio este adorno. No me oluido de los dos Altares, que honrauan la Plaça, que pues camina tan despacio el triunfante Señor, yo boluerè a tiempo; que quiero desembaraçarme del Arco, que a la entrada de la calle de Atocha, en los estremos mismos de la Plaça, se leuantaua sobre dos altas, y jaspeadas pilastras, en que estauan dos Angeles de estatura grande, y perfectissima hechura, tenia cada vno dellos en la mano vna verde, y hermosa palma a dos hazes, que en forma arqueada se juntauan, vniendolas vna tarjeta, en que estaua retratada la Imagen del Santo Christo de San Gines, y a sus espaldas las insignias de su Esclauitud: estauan las palmas entretexidas de velillo de plata encarnado, haziendo vistosa armonia, y concertada gala a su adorno. A cada passo tropeçaua la vista con nueuas ocasiones de admiracion; pero mucho mas el discurso, viendo quan liberalmente obrauan todos los Comissarios a instancias de su deuocion, diganlo los que lo fueron deste arco.

Ayuntamiento de Madrid

Emparejaua ya el carro triunfal, y la Sagrada Efigie con el Altar, que en la boca calle de la Amargura, que cae a la Plaça, hizo la deuocion liberal de sus mas proximos, y cariñosos vezinos, que noblemẽte embidiosos de lo que obrauan tantos, le erigieron de repente, no les dio mas lugar el tiempo; pero hazer mucho en poco, tambien toca la linea de lo grande: quatro gradas cubiertas de velillo de plata blanco, eran trono de vna riquissima Imagen de nuestra Señora de la Concepcion, y asiento de muchas luzes, y flores de mano, a cuyas espaldas, debajo de vn dosel muy rico, acompañado de colgaduras de lo mismo: estaua vn hermoso lienço del Patriarca San Ioseph; quien sino su santidad auia de hazer espaldas a la Virgen Madre? Aqui mientras le visitò el Hijo, cantò la Capilla sus glorias en este Romance de vn deuoto, tan humilde, que porque su ingenio no se descubriesse passò, porque su nombre se ignorasse.

Que es esto, Señor, que aora
crucificado salis,
passada ya la Quaresma
por las calles de Madrid.
De vuestra Passion Sagrada
processiones hizo Abril,
salieron mal por el agua,
ò no pudieron salir.
Aora salis razimo,
rodeado de essa Vid,
que en el lagar de essa Cruz
quisisteis solo exprimir.
Y se ha conuertido a esso
la hiel que dauan aì,
a la palabra mas dulce
que el açucar del Brasil.

Con

Ayuntamiento de Madrid

Con vos no fue vuestro Padre
blando, y lo fue para mi;
pues puso esse Ser en carnes,
y le vende vn hombre vil.
Traeis titulo de plata,
porque lo que en èl dezis,
por lo que tiene de blanco
en plata se ha de escribir.
Sois Imagen tan antigua,
del que hizo el mundo feliz,
que de años, dizen que ya
teneis la mitad de mil.
Oy passais por Santa Cruz,
porque quereis aduertir,
que no quereis gloria alguna,
que no passe por alli.
En Cruz venis por la Pasqua,
y venis muy bien assi,
que en vuestra Cruz, nuestras glorias
se han siempre de repetir.
Y como en tiempo de fiesta
crucificado venis,
solo vos crucificado
de fiesta podeis salir.
No quiero deziros mas,
porque para mas dezir,
era menester saber
lo que sabe vn Serafin.
Tenga aqui fin mi principio,
que no he de passar de aqui
con persona, en quien no puedo
hallar principio, ni fin.

Boluio a seguir su començado curso, parando al llegar al Altar que en la boca calle de los Boteros, que mira a la Plaça, auian hecho los Comissa-

Ayuntamiento de Madrid

rios, a quien la Congregacion se lo encargò, desempeñandose con todo luzimiento, y grandeza: constaua de diez y seis gradas vestidas de velillo blanco, de nueua, y vistosa traza, todas ellas estauan quajadas de ricas pieças de plata, luzes, y flores naturales: debajo de vn dosel de estofa riquissima de Flandes (con sus dos paños a los lados) que le coronaua, se veìa vna Imagen hermosa, y grande del Arcangel San Miguel. Auia en el distrito de las gradas, en la mesa del Altar, y al pie otras muy curiosas alhajas, y de estima, ricos frontales, y todo grande.

En este Altar se cantaron estas Quintillas de don Fernando Bazan y Heredia, cuyo peregrino ingenio boluio a repetir las glorias de Christo, para grangear nueuos colmos de aplausos a su fama.

De vos, Señor, me acomodo
a cantar con fiel fortuna,
y yo no sè de que modo,
pues para cantallo todo,
no me basta vna coluna.
Aunque aora alarde hazeis
de aquesta postrera hazaña,
de sangre hidalgo fereis;
mas, Señor, de la Montaña
a fè que no descendeis.
Qualquiera aqui se suspende
con mudança tan vezina;
y como en ello se entiende,
duda de que se origina,
aunque sabe de que pende.
Al quereros trasladar,
todo Christiano se humilla;
bolueos al mismo lugar,
que el iros a la Capilla,
es quitallo del Altar.

Aun-

Ayuntamiento de Madrid

Aunque el adorno diuierte,
mi condicion viue terca,
no os ausenteis dessa suerte;
bien que os hazen plaça fuerte,
solo por dexaros cerca.
Aun no acabo de entenderos,
quando con piadosos fueros,
sin escuchar mis reparos,
aueis querido mudaros,
solamente por moueros.
Mi voz a cantar apuesta,
sin disfrazes, ni diuisas,
y poco aquesto me cuesta,
que el hazeros esta fiesta
sè yo que son vuestras Missas.
Oy pues al echar el resto,
perdonad si fuere largo,
y no se agradezca esto,
porque me han dado este cargo,
como os han dado aquel puesto.
Por vos el ser que he tenido,
el premio mejor espera:
y si acaso os he ofendido,
perdonad, Señor, si quiera,
por el pan que os he comido.
Si al boluer la vida llego,
para que conste el entrego,
al dar la carta de pago,
solo mi testigo os hago,
porque firmeis a mi ruego.
Pero boluiendo al lugar,
que os ha preuenido el Mayo,
os llego yo a imaginar
Predicador con desmayo,
que alli os aueis de quedar,
Diuertid mi pensamiento,

por-

Ayuntamiento de Madrid

porque si yo no cansara,
(quando lo dexo de atento)
toda la vida cantara,
teniendo tal instrumento.

Salio de aqui, y salio de la Plaça el Santo Christo: entrò por la calle que sale a la de Atocha, passò por ella, y llegando a Prouincia, estaua atajada la plaçuela donde està la fuente, haziendo calle con vistosas, ricas, y frescas colgaduras, en que magestuosamente campeauan diuersos retratos de los Señores Reyes, Reynas, y Principes de España, haziendo labor con ellos algunos quadros, y payses con artificiosa disposicion.

No se contentò la galanteria de los Comissarios, a quien se pidio cuydassen deste sitio, con la parte q̃ queda dicho; sino q̃ atajò la callejuela de enfrente con vn tablado, en que diestras, y regozijadas baylauan vnas Gitanas, alegrando la circunstante plebe antes de la Procession, y despues a los que la acompañaron: aduertencia fue cuerda de la Congregacion, no permitir que en ella huuiesse danças, pues para conseguir el regozijo, assi se logra mejor.

Donde rematauan estos adornos, empeçaua vn Altar, que en la boca calle de Atocha, arrimado al dicho palenque, y al cementerio de Santa Cruz (desde donde hasta la Iglesia se hizo otro, adornado de ricos paños de Flandes, execucion tambien de Cortesanos, y deuotos pechos) se leuantaua sobre vnas Ninfas estatuas de marmol, vn Altar en forma de arqueado edificio, en cuyo frontispicio, y dentro de la bobeda auia algunas colunas: encima de todo se veian las armas del Patriarca Santo Domingo (que mucho si era del Colegio de Atocha, que magnifica, y liberalmente le erigio) y mas arriba la Fè, la Esperança, y la Caridad;

so-

Ayuntamiento de Madrid

sobre el primer suelo se leuantauan assimismo vnos arcos pequeños, en que estribaua vn monte lleno de diuersos generos de animales terrestres, y bolatiles, y entre ellos haziendo aspera penitencia: las dos lumbreras de su Religion, Santo Domingo, y Santa Catalina de Sena, delante de vna deuota Efigie de Christo nuestro Señor crucificado, que en la cima del dicho monte, debaxo de vn arco, que sustentauan dos colunas hazia venerable el sitio, a cuyo pie se registraua otro peñasco, en quien desde el superior dauan precipitadas las aguas de vn arroyuelo, para que en surtida artificiosa, formasse vna fuente, que corria bulliciosa: mas abaxo entre las Ninfas auia vn jardin con otros tres peñascos, y en el de en medio el mismo artificio de agua que en el primero.

En tan agradable puesto, no es de admirar que hiziesse alto la Imagen Sagrada, viendo alli sus amantes prendas, y en el desierto con estar en el centro de la Corte, y en la mayor Prouincia. Parò en fin, y en tanto se cantò este graue, y misterioso Romance de don Francisco de Velasco, que es muy hijo de lo misterioso lo serio.

Hazer vn original
de vuestro sagrado triunfo,
no es possible, y assi es bien
trasladar solo el assunto.
Empresa tan releuante
intentarla dificulto,
pues por muy loquaz que sea,
no acredito lo que mudo.
Hasta la copia administra
vn misterioso trasunto,
pues vuestro triunfante trono
es traslado del sepulcro.

Te-

Ayuntamiento de Madrid

Teneis la vista quebrada,
pues de dos bellos carbuncos,
noche tenebrosa es ya
la que Alua amanecer pudo.
Dar al silencio la boca
por vuestras llagas escucho,
si lastimosos clamores,
bien secretos dissimulos.
Quando os arguyo clauado.
tan desclauado os arguyo,
que viene a ser el tormento
de vuestras penas tributo.
Pende el cuerpo de la muerte
con vitales atributos,
que vencen nueuos afanes,
para abatir los caducos.
Magestad en los tormentos
solo en vuestra piedad cupo,
pues a costa de dolores
os coronasteis de juncos.
Detenida vuestra sangre,
despues de tan largo curso,
ha denegrido las llagas
para vestirse de luto.
Vna sola en sangre, y agua
clarea afectos obscuros,
pues que leuanta misterios
del concabo mas profundo
Ciego de la claridad,
de secretos tan ocultos,
ni acierto a trasladar mas,
ni hazer menos asseguro.
La admiracion aplaudid,
para que saque por fruto
en lo claro de mi estilo,
el trasladaros al culto.

Ces-

Ayuntamiento de Madrid

Cessò la voz, que le dio alma sobre la que se tenia, y con ella la dicha de aquel sitio, pues le dexò Christo, porque le gozassen otros: baxò por Santa Cruz àzia San Felipe: estaua atajada tambien la plaçuela (donde era antes su porteria) de hermosos paños, y toda la calle de riquissimas colgaduras; mas eran las demas tantas, y tales, que por no agrauiar algunas, passo sin hazer singular reparo en todas, quando es impossible hazerle dellas con particularidad. Passada la puerta del Templo de San Felipe, auia otro Altar, que haziendo frente a la calle Mayor, atajaua el ancho espacio della, entre el fin de la calle del Arenal, y la dicha Iglesia; à fè que no ignoran quan juntos andan los misterios de la Passion del Hijo, y la purissima Concepcion de la Madre: los Comissarios, que atentos, y agradecidos, discretos, y liberales, le dedicaron à su pureza primera tan luzido Altar.

Era el centro dèl vna hermosa Imagen de nuestra Señora de la Concepcion, que rodeada de sus diuinos atributos, a quienes diestro pinzel dio vida en vistosa disposicion, se veìan colocados, haziendolos celestes, alegre adorno en la region del ayre, sobre quienes en diafanas nuues a ver sus perfecciones se assomaua el Padre dellas, coronando de resplandores a la luz, y los terrestres hermoseando vn bien remedado pais en que campeauan, engañando, y fingiendo en poca distancia de prospectiua, dilatados lexos, menos la fuente, que corria, y se corria de que a vista de tanta verdad, luziessen tanto mentirosas apariencias.

Acompañauanle por los costados, tres, ò quatro arcos por parte, de la misma forma que los que vimos en la plaça Mayor, y sobre cada vno vn Angel: encima destos seruian de respetoso adorno vnas colgaduras de brocateles de colores diferen-

Ayuntamiento de Madrid

tes, que dando la mano a vn dosel de lo mismo que se descollaua sobre el Altar, le cubrian la espalda, y estoruauan la vista de los lados. En esta pues artificiosa maquina descansò el triunfador Amante, y digo que descansò, aunque es incansable por naturaleza, pues a vista de los mayores efectos de su infinito amor, tã biẽ logrados, como merecidos, como no auia de descansar? Cantò la Capilla en este Altar estas ingeniosas, y agraciadas Quintillas de donBartolome Moran, dando vejamen decẽte al Santo Christo, ya de su triunfo, ya de su salida, ya de sus fiestas: dezian assi.

Vn ciego soy, que reniego
de mi ingenio, por ser malo;
a fuera, a fuera, que llego,
dando conceptos de ciego,
que es mucho peor que palo.
Mi ingenio, Christo, preuengo
en Quintillas à destajo,
para ver, si assi conuengo,
que os asseguro que tengo
con vuestra fiesta trabajo.
Todos los que aqui contemplo,
os llegan a venerar,
segun se mira el exemplo,
por objeto de su Altar,
por Imagen de su Templo.
Muy bien en esto se vè,
que teneis, Señor, gran fama,
pues que se aumenta la Fè,
con tanto que sè yo que,
que admira el como se llama.
En ocasion como aquesta,
mucho el afecto anda listo;
pero a mi ingenio molesta,

que

Ayuntamiento de Madrid

que digan que os hazen fiesta,
quando os ponen como a vn Christo.
De vuestra Cruz el primor,
y el beatico regalo,
enigma hazen superior;
que aquesta vez vuestro amor
nos dà del pan, y del palo.
Y despues de litigar,
sobre el adorno excelente
de la Iglesia, y el Altar,
la vinieron a colgar,
qual si fuera delinquente.
Y bien pueden sin locuras,
colgalla, que estè de ley;
puesto que tienen seguras
siempre aqui las colgaduras,
de junto al valcon del Rey.
Que vais en carro plateado,
dizen, y no falta quien
esta accion ha mormurado,
pedid vn coche prestado,
aunque en el carro vais bien.
Y aqueste auiso que veis,
estimadle con cuydado,
porque sino lo sabeis,
con vuestra fiesta teneis
el lugar alborotado.
Y aqui el perdon os merecē
del vejamen que os he dado;
que aūque mucho se me ofrece,
no os dirè mas, que parece,
que os aueis apassionado.

Passò deste a otro graue, y magestuoso Altarī, que en la puerta vltima de las casas del Excelnetissmo señor Conde de Oñate se hizo; pero permitase-

Ayuntamiento de Madrid

me descansar vn rato, que bien lo he menester, para entrar en el mar de sus grandezas, y en tanto me sirua de aliuio el dibujar el portal de los Ioyeros, que entre dos tablados adornados de vistosas, y ricas colgaduras, en q̃ incessablemente dançaron, en este vnos robustos, y ligeros mancebos la dança de espadas, con entretenidas, y peligrosas bueltas, saltos, y fuerças; y en aquel vnos incansables Iouenes, con indecible mouimiento, destreza, y agilidad, vn villano, vna batalla, y otras nunca vistas mudanças: seruian de admiracion, y de regozijo a los circunstantes; corto fue con ser tanto, el desempeño de los que cuydaron deste buen rato, no se admire, que es el animo mayor que la execucion, y el deseo mas allà de lo possible.

Entre estos pues, causaua no menor admiracion a la vista, la hermosa gala del dicho portal, cuyos postes, vestidos de colgaduras bordadas, y ricas, seruian de colunas en que assentauan los arcos, que adornados de velillo de plata, pendientes de lo mismo, y vnas plateadas targetas, formauan vn todo tan cabal, que a qualquier corta diligencia, se reconocia no poder auer mas que pedir, ni en lo compuesto mas que desear.

Tampoco quiero passar en silencio los motes, que en ellas con gala, y agudeza, hazian armonia con el objeto de tanta fiesta, y con la ocasion de sus mayores triunfos: irèlos refiriendo por el orden que estauan escritos, de vn caracter excelente, y legible; gozelos aqui mas despacio la curiosidad: eran muy del intento, y muy agudos, facilmente lo creerà quien antes de leerlos supiere (por lo que ha visto) que eran de don Francisco de Velasco.

1 Aqui por vn delinquente,
se vè con accion trocada,
la Iusticia, ajusticiada.

Eclip-

Ayuntamiento de Madrid

2 Eclipsarse quiso el Sol,
por mostrar de Polo a polo,
que el Sol de justicia es solo:
3 El mas temido Leon,
oy en suplicio seuero,
es degollado Cordero.
4 Sufrir inocente quiso,
para vencer al pecado,
apariencias de culpado.
5 El vaso de la Eleccion,
se vaziò, para mostrar,
que henchirle pudo el penar.
6 Aunque esta flor de Iesè
viua estaua mas hermosa,
marchita es mas prouechosa.
7 Este que paramo es ya
al parecer mas desierto,
es el abrigo mas cierto.
8 Essa noche de la muerte,
en vano con ceguedad
se opuso a la claridad.
9 Su vida ofrecio a la muerte,
para dar con su virtud
a nuestros males salud.
10 Son iguales desconsuelos
del que consuela afligidos,
sentidos, por no sentidos.
11 Ofreciendo con la muerte,
dar a la vida tributo,
vn arbol seco dà fruto.
12 En mortales parasismos,
busca en la muerte acogida,
el que es Autor de la vida.

Estos doze fueron los primeros, que con decencia decorosa explicauan el amor deste inocente

Cor-

Ayuntamiento de Madrid

Cordero, y aunque tristes, para Dios eran alegres, viendose por este medio en las memorias de los hombres; y como a èl solo se le hazia la fiesta, acierto fue lo triste, y grata eleccion lo lastimoso destos motes. Los otros doze dezian.

13 La muerte escusar no quiso,
para lograr el intento,
de hazer Christo testamento.
14 Por ser mios sus tormentos,
ponerlos con tal fineza
quiso sobre su cabeça.
15 Para mostrar que es amor,
penas de niño ha passado,
siendo qual niño açotado.
16 Duro mas que la coluna
parecio, en el padecer,
solamente por querer.
17 Por dar a vn hombre la vida,
le hizieron Iuezes ingratos
ir de Herodes a Pilatos.
18 Cansado ya de arrastrar
la Cruz que al remedio impuso,
a las espaldas la puso.
19 Ya logra Christo, si busca
los dolores inhumanos,
pues se le van a las manos.
20 Con auer sufrido tanto
al dolor, que en èl se vè,
le quiso tener en pie.
21 Para descubrir mejor
de su coraçon las puertas,
cinco tiene Christo abiertas.
22 De valde fue lo que hizo,
pero el ser alanceado,
esso solo le ha costado.

Por-

Ayuntamiento de Madrid

23 Porque fue de nuestras glorias
parte la Cruz, que no siente,
della està Christo pendiente.
24 Este si que es buen Pastor,
pues murio como esforçado,
por su perdido ganado.

Estos hermoseauan lo restante de los arcos ya referidos, con que podemos boluer al dicho Altar, que me està llamando su riqueza, su nouedad, y su aliño.

Sobre diez y seis gradas, vestidas de velillo verde, alistado de plata, le señoreaua vna Imagen de bulto de nuestra Señora de la Concepcion, de admirable hechura, a quien seruia de palio vn triplicado arco de vistosas flores de mano, dando que embidiar a vn dosel de terciopelo verde, bordado de oro, de rico, y bien executado realce, que dandose la mano con vnas colgaduras de lo propio, aunque no queria quitarle la ventura de la cercania, pretendia entrar a la parte en ser cielo de la que a la verdad lo es, y Reyna de todos: rematauan estas diez y ocho gradas, su medio circulo cada vna con dos laminas excelentes a los lados, que con marcos de plata sobredorada, y blanca, hazian mas agradable, y luzida su estimacion.

Riquissimas pieças de plata, y agraciadas, y costosas alhajas de mucho primor, acompañauan compitiendolas, los espacios dellas, saliendo en el campo verde, mucho mas la artificiosa hechura, y lo rico, y costoso del valor: frontales verdes assimismo, y bordados, le seruian de orla venerada, a lo rico del vestido, las luzes eran lo de menos en èl, luziendo tanto las flores, que aunque eran nueuas, no lo parecian en el despejo, y gracia con que hazian su papel, en el teatro mayor del Orbe. Ni en

Ayuntamiento de Madrid

en este Altar, ni en los passados, pongo el numero de luzes, de flores, ni de pieças: porque fue tanto, que en el breue termino de vn dia, no se pudo comprehender, y por impossible; baste dezir, que el aparato, y grandeza fue tal, que (lo que jamas se ha visto en semejantes fiestas) se empeçaron a poner tres ò quatro dias antes los adornos, y atabios de los Altares, arcos, è ingeniosas disposiciones, que inuentò el feruor; y mucho antes el armazon dellos; y en las calles vno antes las colgaduras, sin rezelar los azares del tiempo, ni temer lo auenturado de las noches.

Hizo aqui mansion el Sagrado Christo, donde, si pudo ser, le adelantò el agassajo este Romance de D. Francisco de Velasco, q̃ tercera vez a su glorioso triunfo escriuio deuoto, y siempre discreto, y hago mucho en dezir que pudo aun por este camino adelantarse nada en esta magestuosa maquina, quando la disposicion, y deseo, voluntad, y obras de los Comissarios deste Altar, pudieron poner en los limites de lo que fue, el non plus vltra de primoroso.

Vencedor de la batalla,
que abatio infernal ceruiz,
pendiente del mayor triunfo
oy sale Christo a luzir.
Capitan agradecido,
sabe hazer mercedes mil,
y dà patente su amor
a quien le quiere seguir.
En su glorioso Estandarte,
luze sangriento matiz,
para que adquiera el valor
exemplo en el combatir.
Seco leño le enarbola,
mas tan hijo del Abril,

que

Ayuntamiento de Madrid

que en virtud de sus sequazes
và echando mucha raiz.
Costosamente galan,
con inuentiua gentil,
haze aplausos de mezclar
lo encarnado en carmesi.
Es finissimo diamante,
mas tan trocado en la lid,
que no perdiendo lo fuerte,
se ha tenido de rubi.
Para luzir mas brioso,
herido quiso salir,
que aplaude soberanias,
quien se arriesga varonil.
Siendo muchas, a vna herida
las consintio reduzir,
porque en la gloria que adquieren
no compitan entre si.
Pero cinco le clauaron,
para poder arguir,
que ay algunas señaladas,
siendolo todas alli.
Triunfante de su enemigo
salio con vencerse a si,
pues que se abatiò a la fuerça,
para lograr el ardid.

Descubriose a poca distancia vn arco, y no fue mucho que algunos le creyessen celeste a primera vista, que como auia llouido gracias, y el Sol de Iusticia reberueraua en èl, facil fuera persuadirse à ello, el que ignorara, que los deuotos pechos, y liberalidad mucha del gremio de los Roperos que le erigieron con amor, y acierto en aquel sitio por vezinos, le auia leuantado en el triunfo de su crucificado Señor, en derecho de la calle de

Ayuntamiento de Madrid

los Boteros, y la angosta de San Gines.

Era de cincuenta y dos pies de alto, y diez y ocho de ancho, de forma quadrada, ò por mejor dezir, eran quatro arcos correspondientes, al Oriente, Poniente, Septentrion, y Medio dia; pues cada parte destas tenia vno, rematando todos en vn peñasco, que cercado de balaustres, se empinaua con proporcion, en que estaua representado al viuo el sacrificio de Abrahan, geroglifico, y el mejor del segundo Isaac crucificado: con singular traza, è ingenio, salio galan de vestido este Arco, pues de payses, y lienços de frutas diferentes, se le hizo la curiosidad tan del tiempo, que se lleuò la gala èn la eleccion; bordòsele todo de cordon de verde, y amante yedra, que por las junturas de los payses, hazia marauillosa labor, campeando con mas particularidad la disposicion en el cielo raso que tenia (que no fue poco auiẽdo llouido tanto.) Otros quatro Arcos, dos por vanda, ayudauan a hazer del todo grande esta triunfal demonstracion de la voluntad, en que para darla a conocer, en discretos Geroglificos, hazian alarde della quatro targetas: las vnas àzia la parte que và a la puerta de Guadaeaxara, y las otras a la que và al Buensucesso: destas en la primera se pintò vna compañia de Infanteria, y por Capitan della el Rey nuestro señor Don Felipe Quarto el Grande (que Dios guarde) y en medio vna vandera, en que estaua pintada la Imagen del Santo Christo de San Gines, marchando àzia vna Ciudad, que en vna grande eminencia se descubria, con esta letra: *El cielo Ciudad de Dios*, y abaxo.

Cierta lleua la vitoria
esta ilustre Compañia,
pues Felipe el Grande guia.

En

Ayuntamiento de Madrid

En la segunda estaua España, en forma de vna Dama vltrajada de vn Rey Moro, y en lo alto de la targeta el Santo Christo dentro de vn Sol muy resplandeciente, con esta letra: *En tu ayuda*, y a sus pies.

Quando entre Africanas Lunas,
la luz de España anochece,
aqueste Sol la amanece.

En la vna de las otras dos, estauan pintadas las quatro partes del mundo, y a vista dellas, en lo mas eminente la Efigie del Santo Christo, y a sus pies la Fama con este mote: *En todo el mundo*, y estos versos.

Pues su nombre ha dilatado
ya por el Orbe la Fama,
con razon por Rey le aclama.

Fingieron en la otra las colores vna torre, cuya punta coronaua el Santo Christo, y debaxo della el tiempo, que procuraua derribarla, desengañandola estas letras: *En vano*, y en lo inferior de la targeta, las destos renglones.

El que todo lo consume,
aqui no podrà hazer mella,
pues reside Dios en ella.

No he sabido el Autor destos geroglificos, para poner aqui su nombre, y para que èl fuesse su mayor alabança, quando no me puedo detener en las que merece su agudo ingenio.

Estauan tambien estos Arcos con el adorno que el mayor, hazian hermosa vista juntos; y en particular parecieron de los cielos al gozar en sus terminos esta venerada Imagen, sacando de los ojos

Ayuntamiento de Madrid

las lagrimas la alegria, al verle en tan regio aparato, y agradable sitio. Passò este para que le lograsse otro, que arrimado al portal de los Pellejeros le erigio vn peñasco al natural, grande, y empinado, en cuya punta registraua la Fè (aunque ciega) misterios muchos en vna Cruz, Hostia, y Caliz, que en las manos tenia, vestida de blancos armiños la gozauan los ojos, bendados los suyos, como si los tuuiera: ceñiase cõ vna vanda carmesi quajada de puntas de oro.

Dosel de blancas, y costosas pieles, con las colgaduras del mismo genero: seruia de cielo a este bulto hermoso, a cuyos pies con otros muchos animales (dandoles alma el mouimiento de quien los gouernaua) fingidos en las pieles naturales, estaua rendido el Lagarto, que tan conocido es en la Corte por de San Gines, vestido de verde, que tambien como de casa quiso salir de gala.

Era el peñasco todo grutas, todo quiebras, en que se escondian al parecer, ya las regaladas martas, ya los timidos conejuelos, ya el oso inutil, y ya la astuta raposa, sin que faltassen viuos algunos, para mayor ostentacion de lo que se supo desempeñar, el anhelo de los Comissarios, a quienes se deuiò tan propia, tan luzida, y tan deleytable copia, y remedo de las grandezas de Dios, à vozes lo confessaua la concertada armonia de vn organo que escondia este peñasco.

Todos los postes deste portal estuuieron adornados de hermosas colgaduras, haziendo correspondencia al de enfrente, que con todo aliño salio a vistas este dia.

Por estos prodigios, por estos aparatos, y por estos plausibles adornos, y festejos, fue passando Christo Señor nuestro en su venerada Imagen, en el termino de tres horas cabales, q̃ durò la Procession; pues boluiendo a baxar desde este sitio por la

ca-

Ayuntamiento de Madrid

calle de los Bordadores, entrò en su Casa, quando el relox daua las ocho, auiendo salido quando dio las cinco, logrãdo en tan poco tiempo, tanto triunfo, y tanto aplauso, sin auer sucedido, ni aun rezeladose, el menor amago de los azares, que a cada passo suceden en semejantes fiestas.

Entrò pues en la Iglesia, llenandola de regozijo, que huerfana, y sola sin su vista, auia padecido en breue ausencia, mucho de soledad, recibiole la Capilla con vn coro concertado de chirimias, mientras en parte decente, fixò el pie junto a la puerta de su Capilla, donde entonando el señor Cura que hazia el oficio de Preste (como queda apuntado) el *Te Deum laudamus*, le prosiguiò con mucha solemnidad, siguiendose a esto las acostumbradas oraciones, y a ellas estas Quintillas de don Alonso de la Maza, que con mucha agudeza, y viuacidad, en el corto espacio de tiempo, que pudo darle el que durò la Procession, segun lo dàn a entender ellas, y la ocasion en que las dio, hizo vn breue resumen del dia, de la fiesta, y del triunfo.

Sin admitir dilacion
vengo, Señor, con cuydado
a contar la Procession,
no se pierda la ocasion,
pues teneis lo mas andado.
Llouiò primero a porfia,
y anduuo el cielo galante,
pues al ver nuestra alegria,
quiso que os viniesse el dia
baylando el agua delante.
Y aunque se pudo temer,
(si he de hablar en puridad)
donde era todo plazer,
Christo mio, el no llouer,
pareciera sequedad.

Lle-

Ayuntamiento de Madrid

Lleuò el Estandarte vfano,
con fineza peregrina,
en todo muy soberano,
el Principe de Stillano,
que es la gala de Medina.

Y en tan apazible dia,
aunque digan que es donayre,
con tal ayre le traia,
que cierto que parecia
que se le lleuaua el ayre.

De Magdalena el perdon,
se vio a muy poca distancia,
y merecia el salon
estar en vna cancion,
porque era muy buena estancia.

De ricas telas con maña,
se vistio ya sin cautelas,
con que no fue cosa estraña
donde auia tantas telas,
que estuuiesse alguna araña.

De vn Altar la compostura
brillò a la luz del reflexo,
y deste Altar se assegura,
que en èl toda la hermosura,
se vio como en vn espejo.

De los demas, por ser buenos,
y estar de riqueza llenos,
ninguno se queda atras,
que como son los demas,
no pueden ser los de menos.

Los Arcos en fixos buelos,
Iris fueron de mil modos,
y no son vanos rezelos,
porque los Arcos, a todos
parecieron de los cielos.

Las danças con gran plazer

con-

Ayuntamiento de Madrid

concertaron bayle, y son,
y en ellas, a mi entender,
huuo infinito que ver,
fuera de la Procession.
Sobre luzir con el dia
cada vela se tomaua,
y aunque en deuota porfia
delante de vos, estaua
todo aquello que se ardia.
Vno al ver la Cruz compuesta,
tan triunfante a toda luz,
dixo con gracia modesta,
esta sin duda es la fiesta
de el triunfo de la Cruz.
Tapizerias vfanas
se vieron, y a la verdad,
yo nunca he visto las Anas
colgadas de las ventanas
con tanta curiosidad.
Suspension ha sido, quanto
en la fiesta solemnizo,
milagro, prodigio, encanto,
y en fin hasta el palo santo
de vuestra Cruz es hechizo.
Mil cosas, pero dezillas,
no he de saber con despejo,
y assi en estas marauillas,
quiero dexar mis Quintillas
para que tengan buen dexo.

Lograron muchas, y deuidas alabanças, y con razon dio fin a su funccion la Capilla, y al dia la noche, pues no podia llegar a mas: con que le tuuo tambien el Triunfo mayor, y la fiesta mas cumplida: despejòse la Iglesia, y con reuerente, y presta decencia, aquella noche se colocò el Santo Christo

en

Ayuntamiento de Madrid

en su Capilla, donde en el Altar vistoso que diremos, amanecio, para boluer a triunfar en los aplausos de los suyos, y en los coraçones de todos.

Auia nombrado la Congregacion, reconociendo ser crecido el numero de sus deuotos, y mayor su afecto a algunos Congregantes, que con sus criados assistiessen a recoger la cera que se diesse de limosna, y no se engañò, pues con auer ido alumbrando a su Magestad, copia grande de luzes, rara fue, ò ninguna la que sus dueños no ofrecian deuotos, y alargauan comedidos, siendo tal el afecto, que aun despues al siguiente dia, y en los otros se dieron mas de cien libras de cera, de los que por ocupacion precisa, ò rezelo de la tempestad, que amenazò a la tarde, no vinieron, sobre las muchas arrobas della, que el dia de la Procession se recogieron.

BRE-

Ayuntamiento de Madrid

BREVE DESCRIPCION de la Capilla del Santo Christo, que le ha labrado su Real Congregacion: para que antes de entrar en los Festiuos Triunfos, que en ella se le repitieron, tenga el curioso que no la huuiere visto noticia de su excelente fabrica.

LA Capilla del Santo Christo de San Gines, es de admirada proporcion, segun el sitio en que està, por vna parte ocupa el grosor de la torre, y por la otra la salida de la Iglesia al cementerio. El adorno de su arquitectura es de orden dorica, con buenos compartimentos, y en su cornisamento siguiò el artifice mucha gala en el compuesto de sus miẽbros, caprichando singulares modellones, que la sostienen: consta de crucero, Capilla mayor, y cuerpo, que le cubren bobedas, arcos, y formas, con el galanteo de la mejor arquitectura: Antes de entrar en el crucero, tiene dos portadas de piedra, labradas por dentro, y fuera, con sus puertas, vna que sale al cementerio, y otra a la escalera, toda de piedra. En medio de la Capilla mayor, sobre los quatro arcos torales, se leuanta vna cupula de quinze pies de diametro, en forma ochauada, su compartimento diuiden pilastras sobre zocalos, vasias, y chapiteles corinto. Tiene quatro ventanas, que reciben luz del Mediodia, Norte, Oriente, y Poniente, con sus vidrieras, y cortinas de tafetan carmesi. Las pichinas de los angulos, se comparten

Ayuntamiento de Madrid

en quatro bien dispuestas targetas, de extraordinario follage de ojas blancas, y en medio Esse, y Clauo dorados (timbre, y blason de la Congregacion) encima corona calada assimismo de oro, belando sus puntas el ancho architraue de la hermosa cornisa, que circunda con resaltadas cartelas de quatro en quatro, el espacio de su friso, y compartimento; y de tan jarifo adorno, que cine las perfecciones el buen gusto de su composicion. Cierrase con vna media naranja, y linterna, con ocho cartelas, que proceden de sus faxas, que en el circulo de su garganta, parece sustentan las pilastras, y compartimentos, composito, y ventanaje, con vidrieras, rematando por claue vn vistoso floron dorado, de cuyo medio pende vn cordon de seda carmesi, para la mayor lampara: tiene de alto ochenta y quatro pies, y de ancho la Capilla quinze, y de longitud cincuenta y dos, hasta las dos gradas de piedra de la reja del comulgatorio, y principio del presbiterio, q̃ es de doze pies de fondo, y veinte de ancho, en cuyos costados estã dos puertas de extraordinaria hechura, y preciosas maderas: la vna sale à vna tribuna de quatro pies de ancho, y doze de largo, sin el passo, que sale con vna portada de piedra al cementerio, dedicada solo al vso de vn decente retiro. Por la otra se entra a la sala de Congregacion, ò sacristia principal, con tres ventanas rasgadas, pieça casi quadrada, de veinte y dos pies de ancho, y diez y nueue de largo, con cielo raso: ay en ella vna excelente pila, para el agua bendita, de jaspe, y marmol de San Pablo, y en la Capilla otras dos desta misma piedra: ay tambien vna bien capaz alacena con sus puertas, para recoger, y guardar frontales, candeleros, ramilleteros, doseles, y otras alhajas.

Tiene esta sala su principal entrada por escale-

ra

Ayuntamiento de Madrid

ra de cinco pies y medio de ancho, que sale a la grã de de piedra, tambien tiene puerta, y entrada al camarin, ò transparente, donde està el Santo Christo con ingenioso instrumento, para boluerle a qual quiera parte: es de ocho pies de ancho, nueue de vano, y veinte y seis de alto; diuide vn arco con su muro, en cuyo espacio, y grossor se componen cinco gradas con sus cubos, y chias doradas, y de coloridos grutescos, con cartelas de la Esclauitud, sus planos enriquecen alhajas de curiosidad, y decencia. En las paredes del camarin estan fingidas arquitecturas, y prespectiuas, en cinco terminos; con tan vistosa gala, è ingeniosa disposicion se dàn la mano, que parece auentajan, y exceden al natural lo hermoso de sus marmoles serpentinos, alegres jaspes, con vassas, chapiteles, jambas, cartelas, y otros adornos dorados, diuidiendo sus terminos. En el primero en el ayre, representan dos Angeles mayores del natural, con vestiduras roçagantes, y enclauijadas las manos, el dolor de ver à su Criador pendiente de la Cruz, y en las roturas de la primer fabrica, otros mas pequeños, desnudos, y bien coloridos, con diuersas acciones, que la hermosean, y con esta misma orden corresponde la del cielo del camarin, en los compartimentos, y faxas, por cuyos claros se assoman assimismo Angeles desnudos con ayrosos bolantes, y en medio vno escorçado con vna Cruz trepando por el ayre: demuestra la prospectiua, la excelencia del arte, y eminencia de su Autor en tan gustoso engaño, auentajandose a todo lo visto hasta oy. Cierra la Capilla rexa de hierro dorada, y colorida de morado claro, y al Altar vna varandilla en la misma forma, con los mismos colores, y al lado de la rexa despierta vn relox de campana, muestra del animo que le dio.

Ayuntamiento de Madrid

Ay otra pieça igual en proporcion al camarin, que està debaxo dèl, tiene dos entradas por los lados del Altar, baxando tres gradas, muy necessaria para el seruicio del culto diuino, y para poder salir con hachas, sin passar por delante dèl. En esta pieça estàn caxones de ornamentos para rebestirse Sacerdotes con bastante capacidad, y ventana al cierço, ademas de la entrada dicha, tiene otra en frente de la que sale al cementerio.

En esta pues candida mansion de Christo crucificado, epilogò el arte lo jarifo de su ornato, y en catorze ventanas que en proporcion, y terminos la alumbran, y alegran con cristalinas vidrieras, corridas cortinas de tafetan carmesi, y pendientes cordones de seda, parece a tanto reflexo hermoso maridage de jazmin, y rosa: si este efecto haze de dia, no menos vistosa està de noche, alumbrada con diez lamparas de plata, que en proporcion iguales, penden de cordones de seda carmesi, lo graue, y decente haze respetable este Santuario.

Mas boluiendo a la escalera grande de piedra, digo que es de diez pies de ancho, veinte de vano, y veinte y dos de alto, con cielo artesonado, y cornisa con ventana al Poniente, y debaxo puerta grande, y cō clauazon, que sale a la calle cō dos gradas, teniendo otras dos de pauimento, para entrar en la escalera de la bobeda, que es de quatro pies y medio de ancho: por mano derecha se entra en ella con vn escalon, es clara por tres ventanas rasgadas, que tiene al Oriente, Poniente, y Norte: tiene de ancho doze pies, y quarenta y dos de largo con vna diuision, sitio para deposito de señores (corresponde al Camarin) tiene a vn lado como alazena, vna puerta donde està profundo osario, preuencion necessaria para los siglos venideros: es tan alegre, y capaz su crucero, que

con

Ayuntamiento de Madrid

con mucha comodidad harà sus exercicios en ella la Congregacion delante de su Altar, en que se dirà Missa por los difuntos della; frente de la entrada està vn aposento de seis pies de ancho, y doze de largo para guardarse las cosas del seruicio de la Capilla: Entrase por en frente de la escalera a vna pieça en que la Congregacion tendrà sus luntas en Verano, de la proporcion de la alta, de veinte y dos pies de vano, y diez y nueue de ancho, con dos ventanas baxas a la calle: en esta pieça estarà el Archiuo de la Congregacion, para que los Secretarios, Tesorero, y Contadores tengan sus papeles del gouierno. Està todo muy blanco, y losado con valdosas finas de Toledo como la Capilla de arriba, cuyo diseño es por de dentro, como se ha dicho, razon serà dezir algo tambien del de a fuera.

Goza la Capilla de isla vistosa por tres partes en sazonada proporcion, alta al quadrante eleua su ochauado veinte pies, con diuisiones, y pilastras todo hermosamente rebocado, con buelos de cornisas en las partes que les toca, segun la arquitectura, adornando su cupula pizarras, y su linterna plomos, los remates dorados, y el de la abuja con suma gala, Cruz, y bola doradas, y dentro en caxas de plomo muchas reliquias contra las tempestades, y vn Epitome de noticias destos tiempos, y siglo, en que se fabricò, para eternizarla en los venideros: en la parte que mira al Oriente està el cementerio, con antepecho, y escalera de piedra, que hizo la Congregacion, para la comodidad de entrar en la Iglesia, y Capilla, adornandola, y guarneciendola de mucho empedrado, dexando en medio sitio para el vso dèl, en beneficio de los pobres.

Esta es vna breue suma de la Capilla del Santo Christo, alabada de los cientificos, notada de los curiosos, noblemente embidiada de muchos, y fabri-

Ayuntamiento de Madrid

bricada por la deuocion de sus Esclauos, que se estrecharon en los limites del sitio, y no en los de su animo, y deseo; gustoso assumpto de toda ponderacion, començada, y acabada en el corto plaço de quatro años, y siete meses, sin renta alguna, mas que de limosnas solicitadas de algunos, y ofrecidas con buena voluntad de todos.

Aqui amanecio el Lunes esta Santissima Efigie en su camarin, ocupando el claro que llena con magestad; que adornado de cortinas de tafetan carmesi en forma de cama por dentro, y por de fuera de otras de tela de oro carmesi riquissima, con su cenefa, quajadas de grandes, y costosas puntas de oro (dadiua de generosos pechos, y ofrenda de coraçones anchos) seruian de imperial dosel vistosamente coronado de vna diadema de rosas de alexandria.

Acompañauan el del Santissimo Sacramento, que tomò lugar junto a los pies del crucificado Señor, a cada lado cinco gradas de excelente traça, que subiendo desde la mesa de Altar, seruian de peañas tambien a muchas luzes, pieças de plata, y hermosas flores de mano, que le vestian. Aqui si que pudo lograr luzimientos por la mejoria del sitio, el buen gusto, y eleccion de los que cuidan aora, y cuydaron entonces del adorno del Altar.

Sobre la misma vrna de coral, y cristal, y en la misma custodia, que en los passados triunfos, los consiguio el Sacramentado amor: rico aparador en parte decente al lado de la Epistola, seruia para esta mesa el cuydado, y todo lo necessario, para que en èl no tuuiesse mas que desear el desvelo: adelantaua con claridad estos prodigios, pendiente de la cupula vna araña de cristal, que dio luz de otros no menores que en si tenia.

TRIVN-

Ayuntamiento de Madrid

TRIVNFO DEZIMO.

EN este pues Solio sagrado, se empeçò la fiesta Lunes 29. de Mayo, para ser la mayor en todo, que mucho si la hizo su Magestad el Rey nuestro señor Don Felipe Quarto el Grande (que Dios guarde) que quiso elegir este dia, por ser el primero en que al Santo Christo se festejaua en su Casa; eleccion como de su grandeza, pues a la mayor Magestad de cielo, y tierra, quien le auia de rendir obsequioso culto en el mayor de sus triunfos; sino la Magestad mayor de la tierra: hasta la Missa de la fiesta, no se dixo este dia alguna, cantòla vn señor Capellan de Altar de su Magestad, siendolo assimismo el Diacono, y Subdiacono, que la ministraron, assistiendoles los ayudas de la Capilla, con la disposicion, y assistencia del Ilustrissimo señor el señor Don Alonso Perez de Guzman el Bueno, Patriarca de las Indias, Capellan, y Limosnero mayor de su Magestad.

Oficiola la Capilla Real plena, con su dignissimo Maestro el señor Carlos Patiño, a quien este dia deuio mucha parte de sus grandezas, no me alargarè (aunque lo deseaua) en referir lo primoroso, lo escogido, lo diestro, y por dezirlo de vna vez, lo milagroso de la composiciō de los motetes, de las vozes, y de tanta diuersidad de prodigios, como juntos se admiraron en vno: *Quis dabit capiti meo aquam*, fue el motete, que sobresalio con excelencia, y yo pudiera dezir: *Quis dabit calamo meo gratiam*, para significar la que tuuo todo; gozele aqui quien no tuuo dicha de oirle alli, que bien merece su ajustada, è ingeniosa composicion este atento reparo.

Quis

Ayuntamiento de Madrid

Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum? & plorabo die ac nocte, quia frater meus propinquus suplantauit me, numquid redditur pro bono malum? quia foderunt foueam animæ meæ. Recordare Domine quod steterim in conspectu tuo, vt loquerer pro eis bonum, & auerterem indignationem tuam ab eis. Popule meus quid feci tibi? aut quid molestus fui? Responde mihi. O vos omnes qui transitis per viam attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus. Quia homo pacis meæ in quo speraui, & qui edebat panes meos magnificauit super me suplantationem. Tu autem Domine miserere mei, & resuscita me, & retribuam eis.

Predicò, para que nada fuesse menos grande, ni descaeciesse de lo Real que logrò en todo quanto la hizo regia a esta fiesta el Reuerendissimo P. M. Fray Nicolas Bautista, del Orden de nuestra Señora del Carmen, Predicador de su Magestad, y Calificador del Consejo de la Inquisicion: assistio este dia, y los restantes la Congregacion en forma en su Capilla, para lo qual se pusieron (como en la Iglesia) bancos, honrandolos el Excelentissimo señor Conde de Peñaranda su Prefecto, y otros señores: tambien al lado de la Epistola se puso decente, y comodo estrado para las señoras, que toda esta Octaua assistieron con su acostumbrada piedad, y deuocion a Christo Sacramentado, y crucificado.

Acabòse la Missa con la solemnidad que se començò, y al fin se descubrio el Santissimo Sacramento en la forma que se haze en Palacio, lleuando a su diuina Magestad el Preste, acompañado de los señores Sacerdotes con sobrepellizes, y seis Congregantes con hachas a ponerle en su trono por el camarin, como se hizo todos los demas dias. Fue preciso para que los señores, y la Con-

gre-

Ayuntamiento de Madrid

gregacion tuuiessen lugar donde assistir a la festiuidad, que se cerrasse la rexa de la Capilla, euitando por todas partes la comun entrada a ella, por el gran concurso de gente que huuo desde que empeçò la fiesta de la Iglesia: con que para que la gozassen todos, se dispuso que el pulpito se pusiesse a la parte de fuera de la rexa, al lado del Euangelio, donde estuuo todos los demas dias.

Llegò la mas deseada tarde, y llegò la fiesta, hizola tambien toda la Capilla Real, assistiò el señor Patriarca, y en su compañia el Excelentissimo señor Conde de Peñaranda, y muchos señores del Consejo Real, con la Congregacion; cantaron diuersas letras, y villancicos, con tal arte compuestos, y con tal armonia executados, que (como nada de lo que en la Capilla auia desdezia de cielo) lo adelantò mucho este dulce remedo de sus glorias.

Cantaronse tambien estos papeles, interpolados con los villancicos, a que seruian de sonoroso intermedio despues de cada letra, ya vn ajustado coro de chirimias, ya otro de regozijados violones. El primero dellos, constò de vnas Quintillas de don Antonio de Espinosa, que pudieran hazerle primero entre los mayores; vease en ellas si es exageracion.

De veras serà, mi Dios,
(aunque en las chanças amague)
aqui, para entre los dos
mi letra, acetadla vos,
y mas que nadie la pague.
Del pecador la dolencia,
cure amigable concordia;
porque abrace con decencia
a la vid de penitencia,

Ayuntamiento de Madrid

olmo de misericordia.
Razimo sois, que esprimiò
el amor, segun rezelo,
con que a todos redimiò:
que muy bien conozco yo
las vbas de mi majuelo.
Quando salisteis ayer,
en tan amorosas riñas,
la Cruz no pudimos ver;
y creo que a mi entender,
se fue tras vos, como ay viñas.
El triunfo os hizo mayor,
el adorno, y la riqueza
de tanto ardiente feruor;
que aun entre Esclauos, Señor,
se admira vuestra grandeza.
Cada calle era vn Abril,
despreciando los azares,
que huuo con maña sutil,
los arcos de mil en mil,
y llouidos los Altares.
Pobre la Congregacion
deste gasto aurà quedado,
pues si se mira en razon,
el que hizo en la Procession,
ya cayò sobre mojado.
A el mar de vuestra piedad,
para alumbrar sin cautelas,
era la Iglesia Ciudad,
serenò la tempestad,
y luego tendieron velas.
Pero ya que os colocaron,
y que sin alguna quexa,
nueua Capilla os labraron,
agradeced que os sacaron
de lidiar con vna vieja.

Fue

Ayuntamiento de Madrid

Fue de Madrid el desvelo,
cielo, con tanto arrebol,
mostrando su ardiente zelo,
porque de preciso es cielo
donde anda el carro del Sol.
No alabarà lo compuesto,
por mas que el ingenio suba,
quando la Cruz manifiesto
entre parras; mas con esto,
alon, que pinta la vba.

Celebraronse mucho, y con razon: siguiolas en la forma, y disposicion que se ha dicho este Romance de don Antonio de Salaçar, serio, è ingenioso, graue, y suyo, que es lo mas.

Muy vfana està la rosa
en el Iardin de Gines,
viendo que el Lirio mas puro
le ha ocupado su vergel.
Ella, aunque con Magestad,
ha seruido de dosel,
oy se arroja, y como alfombra
purpurea se està a sus pies.
La guarda, que como a Reyna
de flores la ciñe fiel,
le ofrecio para Corona
al mas bello rosicler.
Como flores los Esclauos
son, quien le assisten, y quien
admirando su beldad,
se eternizan con su Fè.
Violetas son sus afectos,
y muy bien lo pueden ser;
pues imitando estas flores,
antes huelen que se vèn.

Ayuntamiento de Madrid

La Capilla con sus visos,
color goza del clauel,
que sirue con humildad,
aunque aspirante a ser Rey.
El jazmin enredador,
le veràn en la pared,
que de corto, y de corrido
se ha puesto como vn papel.
Las azuzenas le siruen,
pues decorosas vereis
deydades, que en el estrado
las embidian mas de diez.
Este es del Real parayso
hermosissimo laurel,
donde en siesta ruiseñores,
le cantan a dos, y a tres.
No quiero gastar mas flores,
pues solo mi intento es
no cansarle, si seruirle:
por siempre jamas amen.

Aunque le gastò todo en flores, bien dio à conocer el fruto de su ingenio, la viueza del Romance. Estas de don Ioseph de Castro, Abogado en los Reales Consejos, entraron luego a participar con èl los aplausos, que merecieron por su gracia, y discrecion.

No vn ciego siempre, Señor,
en qualquiera fiesta agudo,
ha de ser el hablador;
porque alguna vez cantor
tambien ha de auer vn mudo.
Yo alfin lo soy, como os digo,
y si el ciego a doze, ò treze
quisiere echarla conmigo,
entretanto que prosigo,

vea

vea si mal le parece.
Vuestro triunfo soberano,
y tambien la translacion
tengo de cantar de plano;
que he de tomarme la mano,
aunque sea con passion.
Con furia, y saña no poca
las nuues se amotinaron,
llouiendo en porfia loca;
y al momento que os sacaron,
no osaron abrir la boca.
Huuo quien para el festejo,
a los Consejeros listo
combidò, del moço al viejo;
y anduuo por Iesu Christo
rebuelto todo el Consejo.
Por si veniais cansado,
Maria (si he de dezillo)
a Marta tuuo a su lado,
y en mi concepto, y cuydado,
no fue sino regalillo.
De aqui a la suma riqueza,
de vn Altar, que fue obelisco
de plata, el carro endereza,
donde esperando Francisco,
os estuuo grande pieça.
Los demas fueron vistosos,
aunque el de espejos alabo,
por grande entre los famosos;
pero el de lagartos, y osos,
esse Altar si que fue brabo.
Ayer triunfasteis abiertas
las grandezas del poder;
y aunque las tengo por ciertas,
que và que os llegan a ver
el Iueues Santo por puertas.

Alha-

Ayuntamiento de Madrid

Alhajas, y bienes buenos
teneis, Señor, y yo sè,
(si hablo en terminos terrenos)
que aun el Christo de la Fè
empeçò con mucho menos.
En vuestra Casa os pusieron,
en donde el zelo sin par
de la Congregacion vieron;
aunque al entrar me dixeron,
que os hizisteis de rogar.
En fin el triunfo glorioso,
fue el mayor que nadie aguarda
ver luzido, y obstentoso;
y tuuo de magestuoso,
hasta assistirse la guarda.

Con cada papel crecian las admiraciones, y con ellas las alabanças; mereciolas, y no se fue sin ellas este Romance de don Ioseph Garço, Abogado tambien de los Reales Consejos, que se cantò despues

Oy intento dar a Christo
vna norabuena dada;
y aunque me es de mucha costa,
se la he de ofrecer de gracia.
Todos ayer se la dieron,
y al primer passo que anda,
en vna sala le hizo
buen recibimiento Marta.
Pero mayores requiebros
le dixo entonces su hermana,
y por labarse a si misma,
los pies a su Amante laba.
A la calle Mayor llega;
y otra calle que se llama
de la Amargura, tan claro,

co-

Ayuntamiento de Madrid

como el cristal a Dios habla.
Desde este puesto a la puerta
de Guadalaxara passa;
y Francisco le dà cinco
rubies en cinco llagas.
En carro glorioso el Heroe
entrò triunfante en la Plaça,
y desde alli vna Prouincia
ganò con solo mirarla.
Ya Santa Cruz le agradece
el honor con que la ensalça,
que la tiene en la memoria,
aunque la echò a las espaldas.
Buelue a la calle Mayor
otra vez, y otra vez halla
balcones como los oros,
Altares como la plata.
En fin gloriosa, y triunfante
llegò la Efigie a su casa,
donde ha de hazer mil firmezas
con sola aquesta mudança.
Vuestros alegres Esclauos,
deuotos aqui se hallan;
pero mirad que su zelo,
para descansar trabaja.
No os ofrecen sin retorno
aquesta preciosa estancia,
pues por otra mas eterna,
esta con su llanto labran.
Vuestra colera cortad,
Señor contra el que os agrauia;
porque para esso os dieron
tambien la media naranja.

Acabado este Romance con general gusto de los que le oyeron, se cantò este de don Isidro de Angulo.

Por

Ayuntamiento de Madrid

Por la Cruz, Capilla, y fiestas,
por la Procession, y el carro,
quiero entrarme, aunque ya el Christo
con todo se ha leuantado.
Por èl la Congregacion
ha tenido grandes gastos,
y ay quien dize dèl aora,
que por ella està alcançado.
En casa propia le tienen,
como a vn Rey, y no me espanto,
que le deuen infinito,
y estàn en èl adorando.
Por estar siempre a su vista,
viendo que viue en lo alto,
quieren (en muriendo) algunos
venirse a viuir abaxo.
Con estarle la mudança
tan bien, estoy reparando,
que para traerle, fue
menester vntar el carro.
Que se vino por su gusto
digan todos, sin embargo;
aunque es verdad que hasta aqui
le hizieron venir rodando.
Bien sus Esclauos le tienen
merecido el agassajo,
pues por pintarle su Casa,
dexan su Capilla en blanco.
Que no auria en que gastar
aqui sin duda juzgaron,
pues por la Iglesia anduuieron
antes escudos sembrando.
El cielo està de los cielos;
pero lo que en esto estraño,
es, que en tanta paz la Iglesia
las armas aya tomado.

Si

Ayuntamiento de Madrid

Si ella ha echado por las armas,
no es mucho que medre tanto;
aunque el echar por las letras
estos dias la haze al caso.
Quando salio en Procession
por essas calles triunfando,
flor, y fruto lleuò a vn tiempo,
sin ser milagro en vn arbol.
Como luzieron no sè
aquellas flores en Mayo;
siendo assi, que en esta fiesta
huuo quien las dio de mano.
Con ser muy fresca la tarde
huuo quien se fue abrasando;
y desuerte, que al boluer,
iban no pocos al cabo.
Aunque vèn que para èl
limosna pidiendo estamos,
sepan, señores, que el Christo
queda muy acomodado.
Para comprehenderlo todo
muy Poetas sus Esclauos,
para lo que todos vna
dos octauas han gastado.
Dios se lo pague, y a España
desto que les toca a entrambos,
el quinto le dè en Filipos,
pues no tiene mas de vn Quarto.

Aunque merecian ser las primeras, claro està, que siendolo, se auian de seguir al dicho Romance estas Seguidillas de don Alonso de la Maza, que en todos metros festejò, y alabò esta Santa Imagen.

Pues de mis Siguidillas
llegò la hora,
escuchadlas al harpa
por lo que os toca.

Ayuntamiento de Madrid

A la Capilla os vimos
venir rodando,
porque en esso podia
parar el carro.
La parra que os ceñia,
ya os la quitaron,
no fue mucho, que estaua
muy a la mano.
Para vuestro tesoro,
Capilla, y Hostia,
vienen a ser dos blancas,
que tanto montan.
Vuestro traslado en ella
yà sin borrones,
y por esso lo blanco
la està de molde.
Finos los Congregantes
se vè que andan,
pues saben ser amigos
hasta las Aras.
Rico estais, Christo mio,
pues se despachan
sobre vuestra cabeça
letras de plata.
A la Cruz el festejo
por vos es deuda;
pues por vos nos obliga
la dependencia.
Recibid mis afectos
en estos rasgos,
pues para conseguirlo
con vos lo acabo.

Con ellas dio fin la fiesta, que pareció breuissima, auiendo durado cerca de tres horas: salio, segun lo acostumbra de la sacristia la Congregacion, a encerrar el Santissimo Sacramento con sus luzes,

y Es-

Ayuntamiento de Madrid

y Estandarte (que lleuò don Esteuan de Angulo y Velasco, Cauallero del Orden de Santiago, y Teniente de Maestre de Campo general en el exercito de Lombardia, hijo de la Congregacion) sin esperar a Completas, que no huuo por faltar el dia: luego que llegò el Preste, y Diaconos, que fueron los mismos que diximos arriba, acompañados de toda la Clerecia de la Iglesia, y señores Beneficiados, empeçò la Capilla a cantar la Letania del Santissimo Sacramento, que acabada, fue el Preste (acompañandole todos) por su Magestad, baxandole, como queda dicho (y como se hizo despues en los demas dias) sacandole para bendezir al pueblo en el Altar, como tambien se executò, acabandose cõ esta funccion el mas festiuo triunfo.

TRIVNFO VNDEZIMO.

MArtes treinta de Mayo, cantò la Missa el señor don Pedro de Velasco, Capellan de su Magestad, y Iuez de su Capilla, assistido (como lo hizieron siempre con suma vrbanidad, y afecto) de los señores Beneficiados, Tenientes, y Sacerdotes de la Iglesia: boluio a oficiarla, y las de los siguientes dias la Real Capilla de las Descalças, con su acostumbrado acierto.

Predicò con indezible agudeza, no imitada, y muy del assumpto, el R. P. Pedro Francisco Esquex de la Compañia de Iesus, Predicador del Colegio Imperial: al que conoce sus prendas, fio sus alabanças, por no las desluzir yo con mi rudeza: todo es grande, y todo escogido; pero razon era que lo fuesse, si auia de llenar el dia, y cumplir con la fies-

Ayuntamiento de Madrid

fiesta, que haziendola (como la hizo) la Reyna nuestra señora (que Dios guarde) no fue poco empeño; pero tanto mas gloria fue salir dèl con tanto aplauso. Acabada la Missa se encerrò el Santissimo Sacramento, por auer de venir a la tarde sus Magestades, y Alteza a visitar al Santo Christo, y a ver la Capilla, que executado, y dispuesto quanto era preciso en la ocasion, de aseo, aliño, y atencion, se cerrò la Capilla, para que sin embaraço alguno, ni incomodidad gozassen sus Magestades della.

A la tarde se empeçò la fiesta a las tres y media, porque pudiesse acabarse a tiempo, sin que la estorbasse la venida de sus Magestades. A dos letras que a quatro vozes alternatiuamente se cantaron en dos coros, que se hizieron junto a la rexa de la Capilla, porque todos la gozassen, y donde desde este dia se oficiaron las Missas, y cantaron fiestas, y Completas, sucedieron las siguientes del intento. La primera fue en artificiosas endechas que compuso don Iuan de Auila, con agradable melodia, que quiso boluer a repetir sus gracias en la segunda Octaua, como lo hizo en la primera, fuerō estas.

Ya que en vuestra Capilla
os mirais colocado,
Dios mio oid mis vozes,
que intentan celebrar vuestros aplausos.
Vuestros Fieles deuotos,
os tienen dedicados
estos dias de fiesta,
por tantos que tuuisteis de trabajo.
En vuestras Aras arden
sus afectos Christianos,
y en tantos sacrificios,
os dan el coraçon por holocausto,
De la Iglesia el adorno

Ayuntamiento de Madrid

muestra con primor raro,
que sois Dios de batallas,
pues pendientes ostenta escudos tantos.
La musica celebra
triunfos tan soberanos,
no es mucho (pues sois piedra)
Señor que os lisonjeen con el canto.
A iluminar salieron
por Madrid vuestros rayos,
y de ser Sol, las señas,
tambien las acredita vuestro carro.
Siendo Sol de Iusticia,
muy de gracia os miramos,
pues eclipsando luzes,
tuuimos nuestro Oriẽte en vuestro Ocaso
O que galan salisteis
por las calles triunfando,
porque a vn Rey que ha vẽcido,
bien se le asienta el soberano lauro.
Estad pues norabuena
ya en vuestro trono Sacro,
y como luez piadoso,
la gracia repartid a estos Esclauos.

La dulçura del metro, y lo suaue de las vozes, y conceptos dio particular gusto a todos. Cantaronse despues estas Quintillas de don Isidro de Angulo, que auiendose hecho para otro dia de la Procession, no se cantaron por dar lugar a otros mas dignos papeles.

Aunque esta Congregacion
no permite que se cuente,
lleuen vna relacion
de cierta gran Procession,
que ha salido nueuamente.
No dirè que el Christo fue
en la Procession bizarro,

pues

Ayuntamiento de Madrid

(pues ya que lo han dicho sè)
ni ya del carro hablarè,
que nos ha molido el carro.
Luego que a salir probò
por vno, y por otro lado,
esta Procession, llouiò:
con que dixo quien la vio,
gran fiesta se les ha aguado.
Los Congregantes sin flema,
salieron luego a dezir,
ningun nublado se tema,
que aqui (pues nos và de tema)
le haremos al Sol salir.
Lleuò Estandarte, y Guion,
Cruz, carro, y Congregacion;
y como de abaxo arriba
vno tras el otro iba,
parecia Procession.
Que tiene este Christo noto
virtudes muy exemplares;
y sin duda que es deuoto,
pues salio por lo remoto,
a visitar los Altares.
Salio el Sol, y sin tardança
cessò la nuue cobarde;
y no es mucho, si se alcança,
que anda el tiempo de mudança,
pues sale el Sol por la tarde.
Cada adorno fue eminente,
cada Altar mil Primaueras,
cada festejo decente,
y hasta vn monte fue excelente,
con tener cosas muy fieras.
Liberalidad no vana
huuo en tanta compostura;
pues por tarde, y por mañana,

la

Ayuntamiento de Madrid

la mas rica colgadura
la echauan por la ventana.
En fin al anochecer;
el Nazareno Español
boluio a su Casa, a mi ver;
aunque huuo quien dixo ayer,
temprano viene, y con Sol.

Don Alonso de Zarate y la Hoz suplio con la agudeza, y gracia destas, la que les falto a las pasadas.

Bien, Señor, se manifiesta,
que la fiesta que se vè
està para vos dispuesta,
porque sino, yo no sè
a que Santo es esta fiesta.
Pues el zelo aueis sabido
de los que os han trasladado,
como sois agradecido,
aunque quedeis tan mudado,
no sereis desconocido.
Agradeced que vn Altar
tan adornado ayan puesto;
y es cosa muy de admirar,
que el otro quedò compuesto
aun echandole a rodar.
Todo està como vn vergel,
mas lo que es dosel, ninguno
puede verse como aquel;
porque no siendo mas que vno,
dizen vale por dosel.
En vn torno os vieron, con
grande maña, y gran adorno,
que a todos dio admiracion;
pero yo lo que es el torno
lo tuue por inuencion.
El razimo que prouoca

a que.

Ayuntamiento de Madrid

a quererle mil probar,
solo callarle me toca;
que yo no quiero tomar
essas vbas en la boca.
Los que la riqueza estraña
de la araña viendo estàn,
dizen que tiene la maña
de San Iorge, el Sacristan,
pues mata tambien la araña.
La Iglesia dize gustosa
(porque de verla se huelguen)
nunca estuuo tan curiosa;
y aunque mil vezes la cuelguen,
no ha de dezir otra cosa.
Vuestra condicion sencilla
no mostrò interes jamas;
mas dezis con marauilla,
no quiero, no quiero, mas
echamelo en la capilla.
Dos Capillas marauillo,
que oy os dàn con gusto tanto,
pues bien sabeis, sin dezillo,
que vna Capilla es de canto,
otra de piedra, y ladrillo.
Si es que el zelo os satisfaze,
del afecto que vos mueue,
de su piedad todo nace;
que aunque a vos todo se deue,
esto de limosna se haze.

Siendo tales, como se vè, que admirarà nadie el que yo diga que parecieron excelentissimas, no lo estrañarà quien le conoce. Despues se cantò este Romance de don Antonio de Soria, y pues luziò con igualdad entre los otros, no ay que buscarle otra alabança.

De

Ayuntamiento de Madrid

De Christo quiero dezir,
(habita primo licencia)
que aunque es muy justo, esta vez
le trae todo el mundo en lenguas.
De que haze muchos milagros
fue buen testigo la Iglesia,
pues estuuo de alto a baxo
toda cubierta de piernas.
En vn carro triunfal, dizen,
que salio a ver vna fiesta;
y no fue sino vn nauio,
porque yo le vi con velas.
Muchos quien era dudaron,
viendo vna Naue con ruedas;
porque es grande nouedad
andar por mar en carreta.
Si Galera huuiera sido,
mas fuera premio que pena,
si en castigo de mis culpas,
me echara Dios a galeras.
Para salir mas luzido,
no fue muy mala cautela
sacar fingida vna parra,
junto a vna Vid verdadera.
El mirarle con corona,
y con tan ricadiadema,
no me espanta, porque siempre
le dio espina de tenerla.
De sus Esclauos las ansias,
aunque errados, no lo yerran
que ponerle como a vn Christo
lo tiene Dios por fineza.

A lo pulido, y agraciado deste Romance, se siguio lo discreto, y gustoso destas Quintillas de don Iuan Moreno, Colegial del Colegio Teologo de la Vniuersidad de Alcalà, con que digo quanto puedo. Se-

Ayuntamiento de Madrid

Señor, pues a marauilla,
oy todo Poeta noble
a vuestro culto se humilla,
aunque la fiesta es tan doble,
siruaos mi Musa sencilla.
De vuestro hermoso vagel
la dicha sea alabada,
pues que venisteis en èl,
y en la vltima jornada
hizo muy bien su papel.
Dèl no intento dezir nada,
porque no le he de agotar;
y porque es cosa escusada,
que aunque iba de mar a mar,
ya es aquesso agua passada.
Lo que ay que notar es, que
sin ver de quien fue lleuado,
èl se iba por su pie:
mas no fue mucho, porque
ello se venia rodado.
De vuestra fiesta explicado,
no he de ver lo que se siente;
pues tal fue, que bien mirado,
de Altares, luzes, y gente,
vna copia fue el traslado.
La Iglesia mas sin mancilla,
de ser inferior no escapa
a esta, y no es marauilla,
que gente de buena capa
haga tan buena Capilla.
A vuestra viuienda, que
de nieue parece vn bulto,
os han traido, porque
algo esteis mas claro, aunque
vos teneis mucho de culto.
Para mayor deuocion

Ayuntamiento de Madrid

vuestra Capilla se entro lde:
no sè si por translacion
os vino, ò por impression,
aunque se os vino de molde.
Vna sola cosa siente
oy mi deuocion sencilla,
direla pues es patente;
y es que soy yo el delinquente,
y os lleuan a la Capilla.
Aunque ha poco que os mudasteis,
Señor no estais demudado;
que aunque la parra oluidasteis,
y el ser razimo dexasteis,
aun os estais desgajado.
La Congregacion que lista
siempre os sirue, y os festeja,
relox os pone a la vista;
pero en ella es cosa vieja,
que con quartos os asista.
No espero que esfuerço cobre
mi peticion si se acepta,
porque yo en verso la obre;
que esso lo haze qualquier pobre,
pues lo haze qualquier Poeta.

Con su acostumbrada agudeza, facilidad, ingenio, y gracia cerrò la fiesta don Tomas de Oña, Abogado de los Reales Consejos, que sabe mezclar sin peligro, con los juguetes de la Poesia, lo graue, y atento de la Iurisprudencia: con las coplas deste Romance, refiriò tambien la fiesta, y la Procession.

Si fiestas de San Gines
son para representadas,
la relacion serà mia,
y la loa de su fama,
Como agua de Mayo ayer

Ayuntamiento de Madrid

la Procession se esperaua,
y assi escriuir que llouio,
serà escriuirlo en el agua.
Sobresalio con excesso
del Estandarte la gala;
como entre grandes crecida,
por muchos titulos rara.
Fue el milagro de los panes,
de la cera la abundancia,
pues huuo para infinitos,
y despues sobrò a canastas.
En triunfal carro decente
iba la Efigie Sagrada,
lleuada de fuerças pias,
pues eran todas rodadas.
Artificiales prodigios
en su primorosa parra,
solo con boluer la oja
se hallauan a las espaldas.
Del concurso los ahogos
desmentian las garnachas,
pues las calles mas angostas
tenian entonces plaças.
Sin entrar en la Capilla,
como vieron las ventanas
que las traian el Christo,
se dieron ya por colgadas.
Feliz fue la Magdalena,
porque fue su dicha tanta,
que la vino Dios a ver,
y ella se estuuo en su casa.
Siendo abanicos del tiempo,
sin desaçonar su gala,
dizen que tuuo manguito,
porque la vieron con Marta.
En el arco el sacrificio

de

Ayuntamiento de Madrid

de Abrahan tan al viuo passa,
que Isaac se daua por muerto
como al carnero le echauan.
Fue el Altar de los espejos
de todos copia abreuiada;
pues quando aquel se veìa,
todos en èl se mirauan.
El peñasco, y sabandijas,
a quien la Fè coronaua,
con ser Altar de animales,
fue muy discreta su traça.
Los Mercaderes tuuieron
vn Altar como vna plata,
que siendo de muchas pieças
fue mas entera su gala.
Los dos que la Plaça ostenta,
plaça de perfectos passan;
que, ò no tuuieran defecto,
ò no salieran a plaça.
No dio de tejas abaxo
el de Santa Cruz ventajas,
si al que huuo en San Felipe
puso en las nuues la Fama.
Boluio el Santo Christo en fin,
y aqui doy fin, si os agrada;
que no puede acabar mal
el que con vn Christo acaba.

Con vn villancico a ocho dio fin dichoso la siesta, sintiendo que le tuuiesse el buen gusto de los aficionados.

A las cinco y media llegaron sus Magestades, y su Alteza, deuiendoles esta sagrada Efigie venir desde el Retiro en dia bien incomodo: recibiolos la Iglesia con Cruz, y Ciriales, rebestido el señor Cura della con capa, y toda la Clerecia con sobrepellizes: cantò el *Te Deum laudamus*, despues de auer-

Ayuntamiento de Madrid

auerle empeçado el Preste, que oyeron sus Magestades en el sitial, que a la entrada della les tenian puesto, auiendo antes recibido agua bendita, besado, y adorado la Cruz, y en ella el *Lignum crucis*, que es desta Iglesia: de aqui se fueron al Altar mayor a hazer oracion.

Acabada esta funccion, y assistiendola tambien esta tarde el señor Patriarca, llegaron a la Capilla, donde hallando otro sitial, arrodillados delante de la mayor Magestad, hizieron oracion tambien, acompañados de las señoras Camarera mayor, Señoras de honor, Guarda mayor, y Damas, boluiendo a tomar los coches, y dexando con inexplicable consuelo a la Iglesia, y a la Congregacion con tan soberano fauor.

Despues del *Te Deum laudamus* cantò la Capilla Real este motete, que por grande, singular, y del intento pongo aqui para el curioso.

Omnes nos sicut oues errauimus, vnus quisque in viam suam declinauit, & posuit in eo Dominus iniquitatem omnium nostrorum. Disciplina pacis nostræ super eum, & liuore eius sanati sumus. Spiritus oris nostri Christus Dominus. Oblatus est quia ipse voluit, captus est in peccatis nostris. Semetipsum exinaniuit formam serui accipiens, factus obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis.

Como ya estaua, desde la Missa, encerrado nuestro Señor, no fue menester atender a esta diligencia, con que se lleuò mejor el auer estoruado las

Completas la dilacion, que ocasionò la venida de sus Magestades, y Alteza, que Dios guarde.

TRIVN-

Ayuntamiento de Madrid

TRIVNFO DVODEZIMO.

Miercoles 31. de Mayo hizieron la fiesta sus Altezas, la Serenissima Infante de España Doña Maria Teresa, y la Serenissima Infanta Doña Maria Margarita de Austria; con esto solo se dize la Magestad del dia: a la hora acostumbrada salio la Missa, que se oficiò con mucha solemnidad, cantòla el señor Dotor Don Iuan Hurtado de las Cuentas; Administrador del Hospital del Buensucesso, con assistencia de toda la Iglesia.

Predicò el R.P. Fray Christoual Bermudez del Ordẽ del Patriarca Santo Domingo, con la agudeza q̃ acostumbra su ingenio, que es igual a sus muchas prendas.

A la tarde se empeçò la siesta como siempre, a hora muy acomodada, y fue con dos quatros, vno del Santissimo, y otro de Christo crucificado, entrambos muy tiernos, muy graues, y muy de buen gusto; todas estas calidades, y muchas de agudeza tuuieron vnas Quintillas de don Andres Gil Enriquez, que dizen:

Christo pues os llegò a ver
en concurso tan diuerso,
a mi modo de entender,
sin mas ni mas he de hazer
vnas Quintillas en verlo.
Recibiendo mi intencion
iràn en limpio sacadas,
que no era justo en borron;
porque a vuestra translacion
vayan tambien trasladadas.
La Procession nuestro amor,
Señor mio, os manifiesta

con

con tan celebre feruor,
que fue el Domingo Señor,
para Madrid dia de fiesta.
El afecto mas rendido,
al lugar en que os venero,
en vn carro os ha traido
con deuocion, que este ha sido
el camino carretero.
Triunfante, por mas renombre,
os han estado admirando;
mas nadie desto se assombre,
que como os hizisteis hombre
aueis salido triunfando.
Sepa el mundo que passais
con tan suntuoso arte,
a la parte en que os miraís;
mas quien ignora que estais
passado de parte a parte.
Los que en tan gran Procession
os lleuaron a admirar,
muy apassionados son,
que siempre de la Passion
os dexasteis vos lleuar.
Eleuando lo luzido,
las colgaduras que ha auido
tienen valor sobre modo;
y ha estado tan rico todo,
que aun los clauos han tenido.
No ay deuoto que no intente
daros gracias, siendo vos
adorado eternamente;
y ha acudido tanta gente,
que es para alabar a Dios.
A la Capilla, en verdad,
la claridad haze bella;
pero como en realidad

no

Ayuntamiento de Madrid

no ha de tener claridad,
si ha entrado la luz en ella?
El primor aunque se atienda
de vuestra Capilla rara,
nadie aurà que le comprehenda,
y es mucho que no se entienda,
vna cosa que es tan clara.
Esta, Señor, han labrado
por vos de primores llena,
y en ella os han trasladado;
en buena fè, Christo amado,
que os meteis en vna, y buena.

Luzieron como se esperaua de su ingenio. Despues dellas con comun aplauso se cantò este Romance del Contador don Gabriel de Rozas, que con singularidad juntò en vno los misterios de Christo en la Hostia, y en la Cruz, mas quando no estàn muy vnidos?

En el Madero, y la Hostia
os aueis, Señor, mostrado,
por si en la Cruz os faltaua
que os comiessen a bocados.
Ya vuestros Esclauos vèn
tan presto Rey soberano,
como el clauo que imprimirlos,
el pan con que sustentarlos.
Que buen Padre os proponeis
en esse Altar Sacrosanto,
donde a los hijos de Adan
mostrais del pan, y del palo.
Que bien ostentais la prisa,
que os dais, pues por remediarnos
con el bocado en la boca
os poneis en el Caluario.
No sè si en trages distintos
pienso bien, mi Dios, que os hallo,

Ayuntamiento de Madrid

que es blanco manjar el vno,
y el otro a crueldades blanco.
Vos el vn trage os vestisteis,
pero el otro hombres ingratos,
que a açotes os le midieron,
y con lança os la cortaron.
Mas ya los Esclauos vuestros
os aliuian los agrauios,
siendo prodigio que tengan
tanto acierto hombres errados.

Por dos razones parecieron pocas, la vna porque fueron siete, y la otra, y principal, porque no auia de callar tan presto, quien habla con tal dulçura. Todo fue grande esta tarde; pero que tarde no lo fue? digalo esta letra de don Francisco de Velasco, que sobre aquel tono tan conocido, como regozijado, cantò con destreza, ajustando el assunto al metro, a las coplas, y aun a las palabras.

Iesu Christo a triunfar vna tarde
salio por las calles del bello Madrid,
porque entōces del triunfo colgadas;
no huuiesse mas Flandes que ver su pais.
Estampando jubilo en las almas,
pendiente del trono dispuso salir;
porque en credito suyo causasse
mayor suspension, suspendiendose a si.
Iesu Christo es galan por estremo,
y tan reduzido al trato gentil;
que en su gusto de purpura propia,
por andar al vso se quiso vestir.
A su Iglesia triunfante se dexa
de su amartelado concurso seguir;
que entre lastimas gozos aplaude,
mirando en corales propicio el jazmin.
Al baxar la cabeça gloriosa,
bordò de repente de nueuo carmin,

la

Ayuntamiento de Madrid

la que avn candida parte pedia
sangriento raudal en bruñido marfil.
Recibio con semblante sereno
principio en los medios de tan alto fin;
y por dar a sus penas realce,
impuso en su muerte la vida feliz.
Dixo el vulgo mirando la sangre,
que ya por su causa mirò despedir;
en tus manos, si valen dos blancas,
de sangre teñidas bien valen dos mil.
Fuesse vfano a ocupar su Capilla,
que quiso ensancharse de verle venir;
mas juzgò por fineza mas llana
llegar a abraçarle juntando el perfil.
Ocupò cabecera de mesa,
tomando a su cargo poder repartir
mas a mano manjares celestes,
que mudan especies estando èl alli:
Presumiendo por sus aparatos,
deuotos aplausos poder preuenir;
frutos mil de sabor diferentes,
por mas marauilla brotò vna raiz.
Vio salir por entre las ramas,
que entretegian florido jardin,
vn exambre de auejas humanas,
que miel en la flor propusieron asir.
Sus aplausos vn coro preuino
de angelicas vozes con metro sutil,
que se ofrecen cantar en Romance,
los mismos loores que ofrece el Latin.

Dexò gustosissimos los oidos de todos la bien trobada letra, que no fue poco ajustarla con limpieça a tan diferente, y deuoto assunto. Don Pedro Nuñez, Abogado en los Reales Consejos, ayudò a hazer singular la fiesta con estas Quintillas, parto de su viueza.

Ayuntamiento de Madrid

Diez Quintillas por despojos
os doy mi Dios desde luego,
y no son vanos antojos
hazeros coplas de ciego,
pues vos me lleuais los ojos.
Despues que estais colocado,
ya con euidencia muestro,
que a todos os aueis dado;
pues estais, aunque sois nuestro,
para todos trasladado.
Todo entendimiento agota,
veros ayer alcançado,
y que oy la riqueza brota,
de suerte, que yo he pensado,
que os ha venido la flota.
Los Congregantes juntauan
limosna que es marauilla,
y Religiosos andauan,
pues todo quanto les dauan
lo echauan en la capilla.
En fin con todo cuydado
su demanda han concluido,
(y por ser interessado)
de todo lo que han pedido,
os quisieron dar traslado.
Su ausencia el Altar mayor
siente sin vuestra presencia,
porque os tuuo grande amor;
mas perdoneme su ausencia,
que aqui estais mucho mejor.
Los Musicos a plazer,
os cantan con marauilla
cosas que no ay mas que ver,
que todos quieren poner
vn canto en vuestra Capilla.
Muchos dias viene a auer

Ayuntamiento de Madrid

de sermones, y de fiestas;
y bien se dexa entender
mi Dios, que os han menester,
pues os hazen tantas fiestas.
Vuestro Madero Sagrado
brillando entre tanta luz,
desuerte se ha señalado,
que todos han celebrado
oy la Inuencion de la Cruz.
Mas dixera de la fiesta;
pero en las Quintillas mias
es la relacion molesta;
y solo por ser tan frias
son buenas para la fiesta.

No por frias, si por agudas, y graciosas fueron buenas para la fiesta, y no lo fue menos este pie quebrado, de don Diego de la Dueña, que juzgando llegar tarde, se adelantò apresurado; pero fue en lo discreto, y agraciado de sus coplas.

Señor, si tarde ha llegado
mi Musa, disculpa tiene,
que no de correr quien viene
de pie quebrado.
Mas como a vuestra presencia
decorosa ha de llegar,
siendo coxa, es fuerça entrar
con reuerencia.
Viendo que al fin se despoja
vuestra Iglesia al repartir,
quiso esta Musa venir,
porque es coxa.
La Procession he notado,
fue mucho lo que luziò;
mas reparo en què cayò
sobre mojado.
Huuo infinitos testigos;

Ayuntamiento de Madrid

que las nuues despojasteis
al salir, y las echasteis
por essos trigos.
Fue tarde tan aplaudida
de adorno, y tan gran plazer,
que la gente os vino a ver,
como llouida.
Dizque conceto han hallado
en el carro, y os prometo,
que viene a ser vn conceto
muy rodado.
No mostrò jamas desmayos,
aunque subiò cuesta arriba;
antes cada rueda iba
echando rayos.
Los balcones vi poblados
de muchos que os esperauan,
pero por Christo que estauan
assomados.
Las calles tan adornadas
estauan, que yo me alexo
de pintarlas, y las dexo
por pintadas.
Todos hazen marauillas
de la limpieza que ha auido,
sin reparar que han seruido
de rodillas.
De los deuotos qualquiera
conoce su claridad,
ellos ostentan verdad,
mas no es sincera.

Auia de ser para el vltimo dia de la Octaua (que assi lo creyò su Autor) pero como aquel dia auian de escriuir solo los Comissarios de letras, que lo tenian dispuesto desde el principio, fue preciso darle este lugar; pero en qual no luzirà su ingenio,

Ayuntamiento de Madrid

nio, y buen gusto: acabòse con èl la fiesta, y el regozijo que causauan tan escogidos papeles. Cantaronse Completas, luego sin perdonar el desvelo, diligēcia que fuesse parte para executar lo mayor. Acabadas, para que tuuiesse lugar de disponerse la Congregacion como los demas dias, se cantaron las siguientes Quintillas de don Francisco Duran, Abogado de los Consejos, en quien no es nueuo juntar con discrecion al numero de los versos el de sus muchas letras.

Vn ingenio que os respeta,
y aqui recibio el Bautismo,
por vos Señor se sugeta,
y por Christo que es lo mismo
oy a parecer Poeta.
Aunque es muy poco Gitano,
mi amor deziros procura,
(Christo mio soberano)
aqui la buena ventura,
si es que vos me dais la mano.
Los Esclauos con consuelo,
lo que vuestra Imagen es
vieron ayer en el suelo;
y llouiò llorando el cielo
de embidia de San Gines.
Vid con pampanos opimos
sois, mi Dios crucificado,
pues la vida recibimos
del licor de essos razimos,
que verteis por el costado.
Viendo puesta a vuestros pies
tanta gente Palaciega,
dixo ayer vn Montañes,
el Christo de Burgos es
de su Casa solariega.
Desuerte con vos gastaron

en

Ayuntamiento de Madrid

en Altares, y festejos,
que en la Procession se hallaron
deuotos que se empeñaron,
hasta daros los pellejos.
Dixo vn deuoto eleuado,
viendoos tan sin interes
de hermosas flores cercado,
este lirio ha trasplantado
a su vergel San Gines.
Como el Solio a que trasnfiere
mi Dios vuestra Imagen mesma
versos festiuos requiere;
los mios del Miserere
los guardo para Quaresma.

Ya estaua (quando se acabò) la Congregacion en la Capilla con su Estandarte, que le lleuò el señor Clemente Gonçalez de Lanças, del Consejo de su Magestad, y su Tesorero en el de la Cruzada, y el Preste acompañado de la Clerecia en el Altar, que fue el mismo señor don Iuan Hurtado, con que dando principio, y fin a las oraciones dedicadas a esta ceremonia, y encerrado el Santissimo Sacramento en la forma que otras vezes le tuuo el dia, boluiendose a la sacristia con el mismo orden la Congregacion.

TRIVNFO DEZIMOTERCIO.

IVeues primero de Iunio, tambien fue gran dia, hizo en èl la fiesta al Santo Christo la Excelentissima señora Marquesa de Baldueza, Camarera mayor de su Magestad, con su acostumbrada piedad, y deuocion: cantò la Missa el señor Li-

cen-

Ayuntamiento de Madrid

cenciado Don Pedro de la Peña, Beneficiado desta Iglesia.

Predicò el R.P. Fr. Diego Enriquez del Orden de San Agustin, Lector de Teologia en la Vniuersidad de Alcalà, y Rector de su Colegio en ella, con gran erudicion, juizio, y agudeza, y con grande aplauso de los oyentes: acabòse la Missa con la grauedad solemne, y con la decencia magestuosa, que siempre, oficiandola la Capilla desuerte, que pareciendo que cada dia no auia mas que executar, se adelantaua cada dia.

La siesta desta tarde fue hermana de las passadas; grandes fueron todas pero ninguna pudo juzgarse hermana mayor. Compusose esta al principio de dos quatros de no competida composicion, y dulçura, y al fin de otro a ocho no menos diestro, graue, y armonioso; y como no ay sin medios fin, ni principio, los tuuo tambien, y tales, que por ellos, sin hazerla merced, llegò a ocupar; en la estimacion de todos, el grado que se le deuia: vno dellos fueron estas Quintillas de don Manuel Morchon, agudas, y sentenciosas.

Oyganme con atencion
estas Quintillas cantar,
que aunque discretas no son;
alomenos han de hablar
en buena colocacion
La Cruz con dulces abraços,
(oy su deuocion me valga)
brilla con hermosos lazos;
mas que mucho sobresalga,
quien tiene tan buenos braços.
Toda riqueza descarto
en mirando aquestas flores,
que son de hermosura parto;
pero que digo señores,
cuydado con el lagarto.

Ayuntamiento de Madrid

La Congregacion abona
Santo Christo en mil apuestas,
de que su humildad blasona;
que haziendoos aquestas fiestas
os ponen vna corona.
Los Congregantes sin pena
quedan ya, y sin aflicion;
pues dizen a boca llena,
que con esta trasnlacion
han salido de vna, y buena.
La Procession reiumbrante,
es milagro sin igual
que fuesse tan abundante;
pues todo sucede mal,
no empeçando Dios delante.
Los arcos, y su omenage,
publican de los deuotos
la humildad, y vassallage,
pues al Christo manirotos
le hizieron tan buen passage.
Nadie ponga su esperança
en vezino, si el mas fiel,
que del Christo es alabança,
con hallarse bien con èl,
se huelga de su mudança.
Ninguno podrà dudar,
que el Christo rico ha quedado,
si llegare a imaginar,
que està bien acomodado,
teniendo buen pie de Altar.
Pero si algun Cortesano
a esto credito no dè,
yo juro como Christiano,
que dello podrà dar fè
San Gines como Escriuano.

La

Ayuntamiento de Madrid

La cordura, y gracia, quieren que no se hermanen facilmente, y en estas Quintillas bien enseña lo contrario la experiencia. Reconociendo, que nadie mejor podia luzir lo realçado de las siestas, que don Rodrigo de Herrera, sugeto tan conocido en la Corte, y fuera della, como se sabe, por ser de los mayores, se le pidio con instancia, que escriuiesse, hizolo aunque no en metro de musica, por ser en Octauas, cō que aunque alli no se pudieron cantar, se ponen aqui, por no quitar este buen rato a los aficionados, y para que las lea la curiosidad, y alabe su ingenio, gracia, y agudeza aun la misma emulacion.

Teseo Redentor, que de Occidente,
sombra del laberinto del peccado,
por hilos de coral tuyo viuiente,
trugiste el bellocino rescatado:
Leño firme, y Piloto juntamente,
no temo la inuasion del mar ayrado;
que aūque està el Leño por tres partes roto,
seguro es el Vagel, sabio el Piloto.

Esse carro triunfal, en quien triunfante,
te obstentas de razimos coronado,
es naue de la Iglesia militante,
y ellos de el de Caleb firme traslado:
la vid de frutos, y ojas abundante,
te simboliza a ti, porque has mostrado
al mundo en desatados argumentos,
que eres la vid, nosotros los sarmientos.

Dilatado tesoro en mina breue,
en ruda concha, perla soberana,
tu Efigie se ocultaua, a quien le deue
albores la niñez de la mañana:
pero la deuocion que afectos mueue,
siempre ceñida de piedad christiana,
el tesoro sacando de lo oculto,

Ayuntamiento de Madrid

culto le ofrece a tu sagrado bulto.
Como el sabio Moyses en el desierto
leuantò de metal vna serpiente,
en quien de sanidad tranquilo puerto,
hallaua con mirarla el mas doliente:
assi de Mantua fue diuino acierto
el colocarte en trono preheminente,
donde te mira el alma persuadida,
que ha de sanar de su mortal herida.
Si al contacto de vn muerto se retira,
su copia fiel de original sagrado,
y le arroja veloz, como no admira
este exẽplo el que està muerto en pecado?
pero si con dolor su Imagen mira,
hallarà puerta, y puerto en su costado:
no desconfies pecador, y aduierte,
que renace tu vida de su muerte.
Dichosa Esclauitud, que en ti contemplo
la dulce libertad de el hombre amada,
felize, ò Mantua tu, glorioso el Templo,
donde su Efigie vemos colocada:
exemplo tome España deste exemplo,
y si de tanto Altar no digo nada,
es porque aduierto que su heroyca suma,
merece mejor lira, y mejor pluma.

Despues se cantò este Romance de don Iuan Ibañez, ingenio que solo a si se compite.

Si mi original afecto,
trasladado, Señor mio,
oy alabaros procura,
sabe Dios que es por seruiros.
Y assi entre burlas, y veras,
perdonad mis desatinos;
que aunque es verdad que mal canto,
por esso tambien porfio.
Al salir a su Capilla,

assi

Ayuntamiento de Madrid

assi nunca Rey nacido
mostrò en grandezas de humano,
magestades de diuino.
Que sois muy grande persona,
bien se vè por lo que admiro,
pues vna mudança vuestra
causò tanto regozijo.
Como pobres criaturas
los Cesares imagino,
desde que os vi respetado
en el triunfo del Domingo.
Carro entonces, y Ara a vn tiempo,
de oblacion, y sacrificio,
grauemente os aplaudia,
por victima, y por caudillo.
Como sois de las batallas
el Principe esclarecido,
en buena fè que ostentasteis
benignamente lo inuicto.
Todo estuuo tan de gala,
que hasta Gines buen ministro,
vistio de verde al Lagarto,
por lacayo del jubilo.
Si el dia turbò su cara,
respeto fue, porque quiso,
conuirtiendo el llanto en risa,
indiciar vuestro dominio.
En fin por passos contados,
os trasladaron propicio,
doctos al pie de la letra,
vuestros Esclauos benditos.
Preciados muy de eloquentes,
por ello estàn, y es deuido,
que el que assi coloca vn Verbo,
puede hablar con Iesu Christo.

Do-

Ayuntamiento de Madrid

Donayre tan disfrazado, ni gracia con tanto dissimulo, quien la tiene como el Autor deste Romance: otro de pie quebrado le siguiò luego con agudeza, y no venia tan de pie quebrado, que no le alcançasse. Llegò al fin, y passò lindamente su carrera; pero que me espanto si era de don Vicente Xuarez, en quien tiene el cielo depositadas tantas gracias: leale el aficionado, y agradezcame este buen rato.

Ya que en vuestra misma Casa
estais Christo colocado,
hagamos cuenta, Señor,
de los gastos.
Primeramente vn Altar,
de tan luzido aparato,
que todos dizen que os vino
muy rodado.
Con artificial primor
tantas flores le adornaron,
que a su vista se corrieron
las de Mayo.
Huuo en el Altar prodigios,
y huuo en la Iglesia milagros,
y como en fiesta de Corpus
huuo carro.
Quanto padecisteis todo
os lo dixeron cantado,
y con ser que sois tan bueno,
os predicaron.
Dizen que los Mayordomos
todos estàn empeñados,
y que muchos reposteros
se han clauado.
Por las calles, y la Plaça
dizque en publico os sacaron,
mas si fue para que os viessen,

no

Ayuntamiento de Madrid

no me espanto.
Lo que sè dezir, que el dia
fue en todo tan estremado,
que parecieron Gentiles
los Christianos.
Las calles, ellas lo digan,
pues por ser su adorno tanto,
no se vèn por las paredes
sino es *clauos*.
A parar a vna Capilla
os trugeron estos passos,
adonde os tienen por Christo
crucificado.
Todo monta vuestra gracia,
y lo gastado, gastado;
que si fue por merecerla,
bien lo empleamos.
En vuestra Congregacion
poned los ojos, mirando,
que somos hechura vuestra
a lo humano.

Vnas Seguidillas se cantaron despues tan buenas, y seguidas, que no me espanto, segun corrian de bien, que se desapareciessen presto, y que bolassen, aunque fue en las alas de la fama. Eran de don Alonso de Zarate y la Hoz, sin embargo aunque alli acabaron, aqui quedaràn para que viuan eternas.

Sea Señor la mudança
muy norabuena;
norabuena, mal dixe,
para bien sea.
Aunque han dicho mil cosas
a la Capilla;
su ventura han callado,
y es la mas dicha.

De

Ayuntamiento de Madrid

De que esteis vos en ella
se obliga tanto,
que con esso la han puesto
Esses, y Clauos.
Congregantes exemplo
dan tal con ella,
que ya han edificado
hasta las piedras.
Vereis como aqui os cantan
los Misereres;
aunque aquesso ya es cosa
del otro Viernes.
Bien fue dexar la antigua
por la labrada;
porque ninguna vieja
vale vna blanca.
Limpia està la Capilla,
mas presto espero,
con mas lamparas verla
que la de vn lego.
Aunque aueis siempre sido
vos milagroso,
mas despues de mudado
sereis muy otro.
Obrareis cada instante
milagros tantos,
que el que de hazer dexareis
serà vn milagro.
Hanse de admirar tanto
los ciegos todos,
que mirando se queden
vnos a otros.
Quedaràn los tullidos
todos tan sanos,
que ellos mismos lo digan
a cada passo.

To-

Ayuntamiento de Madrid

Todos de todos males
sanaràn presto,
pero lo que es los coxos,
esso corriendo.
Gastar mucha hazienda
podran los mancos,
y quedarlos a todos
el braço sano.
Podran los corcobados
seruir señores,
porque quedaràn todos
gentiles hombres.
Como hareis todo aquesto
nadie lo entiende;
hagasse ello el milagro
sea como fuere.

Es singular en todo, y con ser tan conocido, no lo son como deuieran sus muchas prendas. Don Siluestre de Cabrera enriquecio la corona desta fiesta con el oro fino de sus conceptos, y las piedras preciosas de sus gracias, que engastadas en este Romance, luzieron, y adornaron el dia.

Oy vuestra fiesta Señor,
contarè en este Romance,
pues hasta el cielo por verla,
os baylò el agua delante.
Las nuues de agua rosada
quisieron regar las calles,
mas no fue parte la lluuia
de que la fiesta se aguasse.
Nuue el carro parecia,
en que salisteis triunfante,
que lleuar velas, mas propio
que de vn carro, es de vna naue.
Las flores en que excedia
la naturaleza el arte,

Ayuntamiento de Madrid

no sè si son estrangeras,
mas parecen naturales.
Los toldos solo faltaron,
y es falta considerable,
que bien podia cubrirse
fiesta tantas vezes grande.
Tanto el amor encendia
los afectos vigilante,
que velas, y coraçones
ardian por essas calles.
En la Procession ni vn coete
fue lisonja de los ayres;
solamente se dispuso,
que vnas ruedas os lleuassen;
Que fue de ver en la parra
esse razimo admirable,
que en el lagar de la Cruz
se esprimiò por los mortales;
Que fue de veros, Señor,
de nuestro propio linage;
pues nacieron de vna cepa,
nuestra vida, y vuestra sangre.
De tras los Consejos iban,
y segun aciertos tales
huuo en todo; antes parece,
que iban Consejos delante.
A nueua Capilla os lleuan,
donde compitiendo amantes,
sobre brillar mas, se arañan
las luzes, y los cristales.
Con esto quedad con Dios,
Señor mio, y perdonadme,
que no es decente con vos
andar gastando Romances.

Con vnas Quintillas de don Luis Nietò, se acabò la fiesta; pero que mucho, que se acabasse

si

Ayuntamiento de Madrid

si era dificil, ò impossible, que despues cantasse nadie, no es lo mas con ser tanto este papel; quien le ha oido en mayores puestos, sabe si me alargo en alabarle.

En Quintillas, Christo Santo,
canto a vuestro nombre eterno;
ò quien para afecto tanto,
tuuiera muy tierno canto,
aunque no aya canto tierno.
Oy que en la Capilla os ven,
os dà el parabien la Villa;
pero sino a vos, a quien
se le ha dado el parabien
de meterlo en la Capilla?
Aqui para os trasladar,
dispuso el zelo, y el arte,
la parte en que aueis de estar,
y assi fue justicia dar
este traslado a la parte.
Si lo que os ha conduzido,
a esta habitacion perfeta,
carro a vn tiempo, y naue ha sido,
sin duda que aueis venido
mi Dios por mar en carreta.
Quando estais de triunfos lleno,
entre Esclauos (aunque brauos)
el veros andar condeno;
pero como sois moreno,
por esso andais entre Esclauos.
Mouido de deuocion,
qualquier ingenio os alaba
en verso en esta ocasion,
y hasta la Congregacion
dizen que os hizo vna Octaua.
Tal fue, que de referilla
jamas el discurso acaba,

Ayuntamiento de Madrid

y ha de quedar en la Villa
la Octaua por marauilla,
y por marauilla octaua.
Correspondencia segura
se deue a vuestra clemencia,
bien esta verdad se apura;
pues hasta en la colgadura
se vio la correspondencia.
Pero mal desoliñò
el techo, segun sospecho,
el que a colgarle subiò,
pues luego que le colgò,
cayò vna araña del techo.
En la fiesta que se vè,
mas agudo andar no pudo
ningun Congregante afè;
pero no me espanto que
como Esclauo sea agudo.
Todo el mundo a buena luz
os vio el Domingo passado
por las calles, buen Iesus;
pero yo os vi en Santa Cruz
todo aquel dia clauado.
Muchas marauillas, pues
Capilla honor de Capillas,
que han de verse en vos, cierto es,
con que serà San Gines
barrio de las Marauillas.

La tarde fue tal, que con ser ya tarde no lo parecia, ò como acortan los gustos el tiempo, y como engañan los plazeres, quitando sin sentir la vida que no buelue, el que duran; solo aqui bien empleados, que tambien ha de tener vn rato de ocio decente la virtud.

Començaronse las Completas, y acabaronse sin molestar; pero tales fueron de graues, sonorosas,

Ayuntamiento de Madrid

ſas,y ſingulares. Salio deſpues la Congregacion a encerrar el Santiſsimo Sacramento, lleuando ſu Eſtandarte Franciſco de Angulo y Velaſco, Teſorero de la Reyna nueſtra ſeñora, Conſiliario eſte año: el miſmo ſeñor don Pedro de la Peña, en compañia del ſeñor Cura, y demas ſeñores Beneficiados, Tenientes, y Sacerdotes de la Igleſia, fue el que encerrò el Santiſsimo Sacramento, con que tuuo fin eſte dia, auiendoſe cantado antes de encerrarle eſtas Quintillas de don Iuan de Zuñiga, eſcritas a lo ſayagues con mucha gracia en las vozes, y mucha diſcrecion en los conceptos, parecieron admirablemente.

Pardiobre Chriſto diuino,
que craro oirme teneis
habrar por llano camino,
y es bien, porque vos quereis,
el pan pan, y el vino vino.
Pero aunque mi eſtilo es malo,
eſpero que no os aſſombre,
quando en habraros me igualo;
pues ſois, aũque Dios vn hõbre,
que del pan ſabe, y del palo.
Pues ſegun eſto el prejeño,
no tiene que rezelar
anegarſe en eſte empeño;
pues como ſe ha de anegar,
ſi lo fia a tan buen Leño?
Mas aunque ſiempre reſiſto
el jurar, al ver bizarra
tanto lo parra que he viſto,
por Dios que alabe la parra
oy con vn cuerpo de Chriſto.
Pues dezid, no es eſtremada
mi rodez, mi Dios aqui?
mas cierto es, que os agrada,

por-

Ayuntamiento de Madrid

porque en lo que toca a mi,
sois persona apassionada.
Y al veros tan adorado,
dize todo sayagues,
vamos a ver al pobrado
al Christo de San Gines,
porque està muy bien colgado.
Pero al ver quan sin mancilla
os dà el afecto dinero,
dezis con fè muy sencilla,
no lo quiero amigos, pero
echàmelo en la capilla.
Mas habrando entre los dos,
se os ha endilgado de modo
la Igreja, y Altar a vos,
que està por lo bueno todo
para dar gracias a Dios.
Mas he quedado admirado
de los Congregantes, viendo
lo demas tan ajustado,
que no dexen danças, siendo
tan amigos de el cruzado.
Si bien en su fè sencilla
esto por acierto he visto,
que antes a error se acaudilla
andar danças, quando a Christo
lo lleuan a la Capilla.
Pero buen preito he notado,
que hallarà en vos, en su mal
el pecador lastimado;
puesto que a su original
corresponde este traslado.
Pero cesse ya la hestoria,
y dadme Christo sin par,
para que acabe victoria;
pues vos solo podeis dar,
aqui paz, y despues groria.

TRIVN-

Ayuntamiento de Madrid

TRIVNFO DEZIMO QVARTO.

EN las fiestas del Santo Christo tuuo este dia, Viernes dos de Iunio, el vltimo lugar; pero en lo celebre, festiuo, grande, y selecto, pudo ser el primero de los primeros, si la modestia de quien la hizo no huuiera dispuesto, que se le diesse este lugar · deuiosele esta atencion al señor don Fernando de Fonseca Ruiz de Contreras, Marques de la Lapilla, del Consejo de su Magestad en el de Guerra, y Camara de Indias, y su Secretario de Estado en el despacho vniuersal, y a la señora Marquesa de la Lapilla su muger, que hizieron la fiesta.

Dixo la Missa el señor don Pedro Fernandez de Parga y Gayoso, Canonigo Lectoral de la Apostolica, y Metropolitana de Santiago, y Vicario de la Villa de Madrid, y su Partido; assistiendo toda la Clerecia de la Iglesia, sin faltar alguno, con los señores Cura, y Beneficiados: cantò la Capilla la Missa de la batalla del Maestro Capitan con inimitable gala.

Predicò singularissima, y agudamente el R. P. Fray Iuan de la Concepcion, del Orden de Recoletos Agustinos, Lector de Artes, Secretario que fue de la Prouincia de Andaluzia, y Prior del Toboso.

En Missa rezada a las nueue y media, huuo en la Congregacion comunion general, para que tambien lograsse Christo los festejos de las almas, que son los que mas le agradan. Reparese si son todas circunstancias que bastan a engrandecer vna fiesta, y a hazerla sin igual. Que no facilitarà para sus glorias quien es el Autor de todo?

Si

Ayuntamiento de Madrid

Si la mañana fue celebre, no lo fue menos la tarde, pues la fiesta la hizo singular a porfia, deseando luzir por vltima la Capilla, como lo consiguio con primor, y los Comissarios de letras, dando algunas muy escogidas, y raras en el rumbo, y en la eleccion: la primera que se cantò fue de don Francisco de Auellaneda, que en Quintillas de ciego describio toda esta gran festiuidad, repartiendola entre dos con maña, y discrecion notable: ellas leidas seràn su mayor encomio.

Dèn vn año de atencion
a aquestos ciegos cantores,
que de aquesta Procession
quieren hazer Contadores
vna larga relacion.
Que llouiesse en el lugar,
al cielo es bien que se alabe;
porque para nauegar
mi Dios en la hermosa naue,
fue dicha el hazerse vn mar.
Toda ventana enramada
con mil floridos primores,
quedò de verse mojada
con la copia de las flores,
bañando en agua rosada.
Porque Christo en tan grandia
representaua su amor,
de Stillano al alegria
quiso seruir a su Autor,
con tan buena compañia.
En trages tan peregrinos,
los señores descubrieron
por excelentes caminos;
menos lo hablado, que fueron
todos como Capuchinos.
Siguiendo aquesta funccion,

de

Ayuntamiento de Madrid

de España heroycos espejos,
iban con gran deuocion,
que en esta Congregacion
luzen los buenos consejos.
Dexò de Gines las Aras
Christo, y en carro de luz
salio, y si el palio reparas,
ninguno por esta Cruz
le ha llegado con mil varas.
Todas las Congregaciones,
que combidaron, se ofrecen
con luzes, y admiraciones,
y por Dios, que bien parecen
vnidas las deuociones.
Por ver ayrosas brillar
las velas por las dos ceras,
les dezian al passar,
la mejor es del lugar
la calle de las Hileras.
Viendo Marta despojada
de su hermana la altiuez,
quedò en la pieza admirada,
porque con la desnudez
la mirò mejor tocada.
Manifestòse galan,
de cristal con bellos arcos
el mas bien logrado afan;
y siendo Altar de San Iuan
me parecio de San Marcos.
Los portales muy galanes
pusieron a todo coste,
con ingeniosos afanes;
aunque me dizen que el poste
olieron los arrayanes.
Poderosa se dilata
de Francisco la excelencia

Ayuntamiento de Madrid

y aunque de interes no trata,
le valio hazer penitencia,
vna montaña de plata.
Sin ninguna vanidad,
rico de piezas le admiro,
puestas con gran magestad;
y se vio en la tempestad
no auer nada del Retiro,
Muchas gracias se procura,
por breue, y por singular;
porque no es poca ventura
salir gustoso vn Altar,
tocandole la amargura.
La diuision admirado
de la Plaça, me ha tenido,
con tanto arquillo pintado,
que el despejo ha conseguido
solo esta vez lo atajado.
De alhajas glorioso excesso,
Altar que todo fue assombros,
el ser su Atlante confiesso;
pues sin tenerle en los ombros
San Miguel se tuuo el peso.
Domingo aguardaua listo,
con Catalina su amada,
a Dios amante preuisto;
y estauan en la ensenada
tres como el arco de Christo.
A San Felipe, el desvelo
publicauan los Querubes
del Altar, y el puro zelo,
y fue retrato del cielo,
pues le vieron por las nuues.
De los Altares al ver
huuo mil dudas, y mas
de qual el rico ha de ser;

pero

Ayuntamiento de Madrid

pero dixo el de Tomas,
ay mas que ver, y creer?
udanças hazen ligeros,
de pies, y de castañetas,
dançantes, cascabeleros,
porque el hazer zapatetas
toca a los zapatilleros.
Salio el capricho brillante
del portal, pues consiguio
con tanto mote elegante,
que de velillos formò
vn bello esquadron bolante.
De Isaac la idea valiente
se executò muy gallarda,
y me parecio excelente
ser el arco de la puente,
por el Angel de la Guarda:
Por los armiños, no pierde
su alabança el fiero parto
del monte, que en sombras muerde;
pues hasta en èl el lagarto
salio a darse vn brauo verde.
Despues de alegrar la Villa,
pendiente de el bello ramo,
el razimo sin mancilla,
por ver sola su Capilla,
la dàn vn ponte con amo.
O quan gloriosos assuntos,
los Congregantes festiuos
dàn de el festejo por puntos,
porque aqui como los viuos
tienen fiesta los difuntos.
Repita mejor clarin,
aplauso tan singular
de alentado Serafin,
y aquestos ciegos rezar,

Ayuntamiento de Madrid

manden, que aqueste es su fin.

Pues con ser tantas no cansaron, antes bien se sintio que se acabassen, no tengo mas que dezir; pero que mucho siendo tales: mas por dar materia al luzimiento del tono, y de la voz, que por otro fin escribio Don Isidro de Angulo este Romance, troba de aquel, que en la Corte ha sido tan aplaudido, ajustandole a los presentes triunfos, por ser de tan buen ayre su musica composicion.

Estriuillo.

Que al abismo estos triunfos
le miren sentir,
como Christo los logre,
que se me dà a mi;
que que se me da;
como Christo los logre,
que que que se me da a mi.

Coplas.

Què por no ver que tuuiessen
iguales aplausos fin,
ocultarle procurasse
el Angel mas infeliz;
que que se me da,
como Christo los logre
que que que se me dà a mi.

Que la lima de los tiempos
intentasse consumir
adornos suyos, auiendo
de tener tantos aqui. q̃q̃ &c.

Que aqueste Templo robando
el Hebreo, y el Gentil,
los honores desta Imagen
pretendiessen desluzir. q̃q̃ &c.

Que aunque la piedad fue causa
de enterrar esta raiz;
por no ver frutos de gracias

la

Ayuntamiento de Madrid

la ocultasse embidia vil. q̃q̃ &c.
Que estuuiesse entre las sombras
tanto este Sol sin luzir,
y que aya quien sienta verle
con resplandores alli. q̃q̃ &c.
Que el Goliath mas soberuio
tema a este amable Dauid,
viendo que en los suyos tiene
tantas piedras contra si. q̃q̃ &c.
Que pueda ya rezelarse
todo perfido pais,
al ver que Dios sus festejos
los feria a vitorias mil. q̃q̃ &c.
Que porque oy afectos nobles
de vn coraçon varonil,
colmos de glorias coronan,
llegue el infierno a gemir. q̃q̃ &c
Que en fin con igual amparo
se mire España feliz;
y aya quien niegue loores
que a Christo le dà sin fin. q̃q̃ &c

Como gran Abogado, y gran Poeta escriuio don Alonso de la Maza a Christo nuestro Señor, vna peticion de lo mas ajustado, y discreto que se ha visto: por no priuar al lector de tan buen rato el breue espacio que me auia de detener en su alabança como quisiera, la he de omitir: dize assi en Quintillas.

Muy Poderoso Señor,
(esto mi Dios es dezir,
que os quiere hazer en rigor,
vna peticion mi amor,
que no aya mas que pedir.)
En nombre de quien los pies
os besa, siendo de vos
ser Esclauo su interes;

pero

Ayuntamiento de Madrid

pero mucho mejor es
que vaya en nombre de Dios.
Digo que con fè sencilla,
mi parte sin falta, ò sobra,
en San Gines desta Villa,
os labrò cierta Capilla
por hazeros buena obra.
Y dandoos inmensidad
de cantos, con mano franca,
por la cuenta, en puridad
de toda la cantidad
no ha visto mas de vna blanca.
Y vuestra Alteza sin par,
sin que en esto aya descuido,
para que pueda cobrar,
se ha de seruir de mandar
lo que Dios fuere seruido.
Para cuyo cumplimiento,
ante el Tribunal de vos,
desde luego me presento
a pedir vn mandamiento,
conforme a la Ley de Dios.
En virtud de harpa tocada,
pide execucion mi aliento;
y no và muy mal fundada;
porque el harpa es instrumento,
que la trae aparejada.
Ya mi parte le conuiene,
pues con acentos velozes,
bien clara en el harpa viene
la execucion, pues que tiene
las clausulas de las vozes.
Y aquesto por sus cabales
se deue hazer, pues arguyen
las razones naturales,
y por lo demas que incluyen

los

Ayuntamiento de Madrid

los Autos Sacramentales.
Lo otro, porque en este fiel
concurso, aunque ya os inuoca
aqueste acreedor, y aquel;
solo a mi parte la toca
el ser preferida en èl.
Por todo lo qual rendido,
como al derecho conuiene,
oy a vuestra Alteza pido,
mande hazerlo que he pedido,
como en ello se contiene.
Con esto pido justicia
a vos, que de ella sois luz,
sin mouerme la codicia;
y juro a Dios, y a esta Cruz,
que no lo hago de malicia.
Otro si, antes de passado
el plaço, ante San Gines,
que a todo lo demandado
respondais os pido, pues
èl os ha dado traslado.

Quien pide con tanta justicia, razon es que consiga de quien la reparte, crecidos colmos de gracia, discrecion, y agudeza, si puede en lo humano subir a mas la que tiene. Escriuio segunda vez don Isidro de Angulo vna carta a su crucificado dueño, si fue atreuimiento escusele ser Secretario de su Congregacion.

Escriuiros vna carta,
Rey crucificado, es fuerça;
que ya sè que ha muchos dias,
Señor, que os deuo respuesta.
Como os han escrito tantos
el parabien con fineza
desta mudança, escriuiros
me ha parecido dos letras.

Sea

Ayuntamiento de Madrid

Sea el puesto que os han dado
mil vezes enorabuena,
gozadle tanto como este
vuestro criado desea.
Aunque no es lo que merece
vuestra persona, y grandeza,
me he holgado, y vuestros amigos,
sè que en el alma se huelgan.
Desde que por mi estuuisteis
a la muerte en esta tierra,
que os vèn bonissimo dizen
los que os conocen en ella.
Yo siempre me estoy assi,
enfermo, y de vna manera,
sin mejorar de los males,
de que os darè larga cuenta.
No tengo nueuas que daros,
Señor, que de contar sean;
sino es vna fiesta grande,
y essa solo os doy por nueua.
Por vos dizen que se ha hecho,
y aunque esto verdad parezca,
no son fiestas de guardar,
todas las que dizen della.
Pero para que os lo escriuo,
si dizen por cosa cierta,
que os vieron muchos a vos
patentemente en la fiesta.
A vuestro Padre, y mi dueño,
dad Señor mis encomiendas;
dezidle que no me oluide,
y que en su gracia me tenga.
Vuestra Madre, y mi Señora,
pues siempre de mi se acuerda;
solo la dezid, que estoy
necessitado, y con deudas.

Dad-

Ayuntamiento de Madrid

Dadles de mi parte a entrambos
el parabien, y que sea
con los aumentos que aqui
todos los suyos desean.
A aquel vuestro amor antiguo
le dezid tambien que sepa,
que ya sus gracias acà
nos han dicho buenas lenguas.
Dezidle tambien que mire,
en quien sus dones emplea,
que estàn abrasados muchos,
porque a humildes los entrega.
A todos vuestros amigos,
que me encomendeis quisiera;
y a los Abogados mucho,
Señor, porque me defiendan.
A aquel que siendo yo niño,
le disteis vos mi tutela,
tambien me recomendad,
que es vn Angel en la tierra.
Aunque todos tienen quanto
merecen sus muchas prendas,
quiera Dios que yo muy presto
como he menester los vea.
Quedaos con Dios Rey diuino,
y a mas ver: de vuestra Iglesia:
de Iunio à dos: vuestro Esclauo,
que tanto comprarle os cuesta.

Quien respondio tan decente, primorosa, y agudamente a esta carta con la que se sigue, en nombre de Christo crucificado, como don Carlos Magno, bien merece el titulo de su Secretario: siempre està espiritual, y conceptuoso; pero esta vez no se le puede negar, que passò plaça de diuino.

Ayuntamiento de Madrid

Vuestra carta se leyò,
y aunque ha sido la primera,
respondo que en mi jamas
faltò la correspondencia.
Del puesto que aqui me han dado
recibo la enorabuena;
aunque he sabido, que muchos
del caso han hecho gran fiesta.
Del modo que han de tratarme,
ya mis titulos lo muestran;
y aun mas que la magestad,
estimo la reuerencia.
Lo que han hecho en San Gines,
es cargarme a mi las deudas;
pues son ellos los que gastan,
y a mi empeñado me dexan.
Patente en la fiesta estuue,
como escriuis en la vuestra;
pero al que mas lo ha creido,
preguntad si me vio en ella.
Estos dias sobre mi
han cargado muchas letras;
y aguardo para acetarlas
de vnos auisos respuesta.
Que estais enfermo dezis,
y lo siento de manera,
que lo que es achaque en vos,
me viene a seruir de ofensa.
Dezid a los Congregantes,
si verme tanto desean,
que lo vayan disponiendo,
puesto que por mi no queda.
Ya os acordais de la causa,
porque me meti en la Iglesia;
pues ya han hecho vnos amigos,
que della traslado tenga.

Mi

Ayuntamiento de Madrid

Mi Capilla se acabò,
y aunque es gloria mia aquesta,
todos vereis se han holgado,
como de vna buena nueua.
Viuimos mi Padre, y yo
con vna paz tan eterna,
que el espiritu en los dos
siempre es vna cosa mesma.
Si creisteis de mi amor
lo que muchas lenguas cuentan,
no os admireis, que haze fè
lo que dizen tantas lenguas.
Mi Madre se duele tanto,
de mirar vuestras miserias,
(como es tan piadosa en todo)
que al Rey se las representa.
En alcançar lo que importa,
no dexeis las diligencias,
que como tengais buen fin
nos veremos de mas cerca.
Vuestros logros ya sabeis,
que me han costado hartas penas,
no deis de comer al diablo,
pues nunca os falta mi mesa.
Bien cabe en mi mucho amor,
el querer (como quisiera)
remediaros vuestras cosas,
con la sangre de mis venas.
Vno de Guarda os assiste,
(y aunque es todo inteligencia)
sabe muy bien vuestros passos,
pero a Dios dareis la cuenta.
Dios os guarde muchos años
el poco tiempo que os queda;
que aquesto de vida larga,
hasta la muerte no empieza.

Ayuntamiento de Madrid

Echò la llaue con mil aplausos a la fiesta vn ocho primoroso, dulce, y agradable: en tanto que se cantò, compuso este Romance don Tomas de Oña, que atento a los papeles de la fiesta, ò por acreditarlos con su alabança, ò por embidiar noblemente su empleo, escriuiò de repente assi.

Corriendo sangre mi vena,
por vltima sale vana,
de que mi letra comiença
por donde otras acaban.
Desta fiesta los primores,
y desta tarde la gala,
si es temprano para dicha,
es tarde para cantada:
Mucho han luzido las letras,
y el Santo Christo lo causa;
porque sobre su cabeça
las pone por estimarlas.
Hizo a los ciegos bien vistos
su ingeniosa perspicazia;
pues entre ciegos atentos,
fue la fiesta bien mirada.
En su estacion a ojos vistas,
ganaron (si se repara)
por visitar los Altares,
a ojos cerrados la gracia.
Dos cartas tan bien escritas
fueron, como bien cerradas;
y porque no nos cansemos,
callen barbas, y hablen cartas.
Cartearse Dios con el hombre,
y responder quando llama;
haze por lo principal
de mucho porte la carta.
Dizen que la peticion,

no

Ayuntamiento de Madrid

no saldrà mal decretada,
pues quando ella se presenta,
traslado la Imagen saca.
Todo Abogado es con ella
procurador, y me espanta,
que adonde està el Abogado
con capilla el Christo salga.
Como oy predicò Agustino,
seria el sermon de fama;
pues lo grande del sugeto
el predicado señala.
Por dos lanças de Gines
su nombre al Christo le daua;
y quien le dio el dar su nombre,
era vna muy buena lança.
Por quien oy haze la fiesta,
con razon os bautizaua;
pues el agua ofrece el dia,
y la pila no haze falta.
Enmendad, Señor, mis yerros,
que me ha dicho mi ignorancia,
que el yerro tiene remedio,
si por vuestra mano passa.

Que harà de pensado, quien esto haze de repente? pero que no harà quien de la misma suerte se emplea en obsequios diuinos: callando le engrandezco, pues yo no basto a su alabança. Tuuo fin aqui la mayor fiesta que ha gozado Madrid de aplausos, y de agradecimientos.

Con el mismo primor se cantaron las Completas; era el dia muy propio de la Capilla que las cantò, acabaronse mas presto que nunca; deuio de ser, porque lleuaron ventajas a las otras.

Salio la Congregacion con su Estandarte, y luzes (lleuòle don Christoual Enriquez de Ontañon, Cauallero del Orden de Santiago, è hijo de-

Ayuntamiento de Madrid

della) a encerrar el Santissimo Sacramento, con el mismo acompañamiento que en la Missa: salio el dicho señor Vicario, que lo executò con mucha autoridad, honrando la Congregacion con esta accion. En llegando al Altar, entonò la Capilla en lugar de Villancico, la Letania del Sacramento muy como de su eleccion, y destreza acabada, al encerrarle, cantò a ocho vozes en ecos el Alabado, que parecio diuinamente, con que se dio celebre fin al dia, y a las fiestas del Santo Christo, tomando aqui feliz puerto, despues de nauegar tanto mar de grandezas.

TRIVNFO DEZIMO QVINTO.

SAbado tres de Iunio amanecio el Altar del Santo Christo sin adorno alguno, vestidas de morado sus gradas, con veinte velas de cera blanca con capa de amarillo, en candeleros grandes de plata; frontal negro, y oro, de que tambien fueron los ornamentos, y en medio de la Capilla vn paño de brocado, y a los lados seis ambleos de plata con seis hachas de cera blanca, con capa tambien de amarillo.

Este dia dedicò al Aniuersario de sus difuntos la Congregacion, haziendoles la fiesta, y con razon, pues lo seria para ellos, no dexandosela de hazer a Christo, pues para su Magestad la mayor es hazer por sus esposas, ò como sino temiera dilatar este papel, exclamara en esta ocasion el prodigio de no auer auido (como lo notò

el

Ayuntamiento de Madrid

el cuydado) entierro en esta Iglesia todo el tiempo que duraron sus triunfos, con ser, como se vè, de catorze dias, quando ordinariamente los ay todos, y algunos a dos, y a tres; ni en el que durò la fabrica de su Capilla, acaecido mal sucesso, siendo tan ordinario el auerlos en ellas; pero mas quiero fiarselo a la admiracion.

A las diez empeçò la Capilla el Nocturno, assistiendo la Congregacion, como siempre, con su Prefecto el Excelentissimo señor Conde de Peñaranda, y muchos señores de la Corte. Cantòse con gran solemnidad: salio la Missa en acabandole, que dixo el señor Licenciado Alonso Gonçalez de Aedo, Beneficiado desta Iglesia, con Diacono, y Subdiacono, como en los passados, y assistido de toda la Clerecia. Hasta que se acabò, no empeçò el sermon, que con grande maestria, grauedad, y dotrina, predicò el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Francisco de Gamboa, del Orden de San Agustin, Predicador de su Magestad, Catedratico de Prima de Teologia en la Vniuersidad de Salamanca, y Difinidor general en la Prouincia de Castilla, mi pluma no es digna de emprender alabanças de tanto varon: suplame el no hazerlo, la ingenuidad de confessarlo.

Acabado el sermon, se cantò el Responso con las ceremonias, que nadie ignora, dando fin perfecto, y cumplido a la mayor celebridad, y a los triunfos mas festiuos, que deste genero ha visto Madrid, en obsequio de su crucificado Redemptor. Todo ha sido grande, sino la parte, que de mi descripcion le toca, perdoneseme, por el deseo que he tenido de acertarlo, y si la voluntad siempre vale mas que las mejores obras,

Ayuntamiento de Madrid

bras, supla la falta dellas, quien tiene tanta de acertar.

Todo lo que en este papel he dicho, lo sugeto con sumo, y humilde rendimiento, a la correccion de nuestra Santa Madre Iglesia (como hijo suyo, aunque indigno) aduirtiendo, que si algo ay que desdiga de parecerlo, es sin aduertencia, y no pretendiendo escriuir ni la menor letra en su ofensa.

F I N.

ME-

Ayuntamiento de Madrid

MEMORIA DE LAS INDVLGENCIAS, DE QVE GOZA la Capilla del Santo Christo de San Gines, por ser miembro de la Iglesia de San Iuan de Letran, Madre, y Cabeça de todas las del Orbe; y tambien la Congregacion, con distinccion de las que gozan sus hijos, y los demas Fieles, aunque no sean Congregantes.

Primeramente Costantino Emperador, despues que sanò de la lepra quando recibio el Bautismo, dixo à San Silueſtre: Padre veis aqui mi casa, que la he dedicado para Templo de Dios nuestro Señor; echad en ella vuestra dilatada bendicion para todos los que vengan a ella; a que respondio el Santo: Nuestro Señor Iesu Christo que te limpio de la lepra, y purificò con la fuente perene de su sangre, por su misericordia, limpie, y purifique a todos los que entraren en ella sin culpa mortal; y de autoridad de los Apostoles San Pedro, y San Pablo, y nuestra, consigan remission de todos sus pecados.

Item, el mismo San Silueſtre Papa, concedio a

Ayuntamiento de Madrid

la Capilla que llaman de los muertos, que el que dixere Missa en su Altar, saque vna alma de las penas del Purgatorio.

Item, el Papa Bonifacio Nono, dixo, si alguno viniere a nuestra Iglesia Lateranense, por deuocion, oracion, ò peregrinacion, sea libre de toda inmundicia de pecado.

Item, en la fiesta del Saluador, cuya Imagen quando el dicho San Siluestre Papa consagrò esta Iglesia, aparecio visiblemente a todo el pueblo Romano, que estaua alli junto; y donde despues Nicolao Papa Quarto en memoria deste grande aparecimiento, hizo boluer a poner en la pared, y lugar donde se auia aparecido primero, la Imagen del mismo Saluador, que aun oy se vè, y se venera, concedio remission de pecados.

Item, San Gregorio Papa, que de nueuo consagrò esta misma Iglesia, despues de auerla destruido los Hereges, y estar reedificada, confirmò la Indulgencia que auia concedido el dicho San Siluestre.

Item, la Iglesia de San Iuan de Letran, es la primera de las siete Iglesias de la Ciudad de Roma; y la primera, y Cabeça, y Madre de todas las del Orbe, en la qual ay cada dia muchissimas Indulgencias.

Item, en el Altar mayor ay vna Indulgencia de quarenta y ocho años, y otras tantas quarentenas de perdon, y remission de la tercera parte de todos los pecados.

Item, en la primera Dominica de Quaresma, es la Estacion en ella, y ay Indulgencia plenaria.

Item, en la Dominica de Ramos, ay en ella Estacion, y remission de todos los pecados.

Item, el Iueues de la Cena, ay Indulgencia plenaria.

Item,

Ayuntamiento de Madrid

Item, el Sabado Santo ay Estacion, è Indulgencia plenaria.

Item, el Sabado in Albis, ay Estacion, y muchissimas Indulgencias.

Item, desde seis de Mayo, hasta quinze de Agosto, se ganan muchissimas Indulgencias.

Item, la vispera de la Pasqua del Espiritu Santo, ay Estacion, y muchissimas Indulgencias.

Item, la vispera de San Iuan Bautista, ay Indulgencia plenaria desde las primeras visperas, hasta todo su dia, puesto el Sol.

Item, en el dia de la Transfiguracion del Señor, ay muchissimas Indulgencias.

Item, el dia de la degollacion de San Iuan Bautista, ay muchissimas Indulgencias.

Item, a nueue de Nouiembre, que es la fiesta de la dedicacion de la Basilica del Saluador, ay Estacion, y remission de todos los pecados.

Item, el dia de San Iuan Euangelista, ay Estacion, y muchissimas Indulgencias.

Item, en la Capilla de San Iuan Bautista, que se llama de la Fuente, donde se bautizò Constantino Emperador, y en la qual por ser tan grande Santuario nunca entran mugeres, ay todos los dias remission de todos los pecados.

Item, en la Capilla de San Lorenço, que llaman el Sancta Sanctorum, està el verdadero retrato del Saluador del mundo, hecho por mano diuina, è muchas, è insignes reliquias de Santos (en la qual assimismo por la gran santidad del lugar, nunca se permite entrar mugeres) ay muchas, è infinitas Indulgencias, como lo declaran estos versos.

Omnia si lustres alienæ limina terræ,
non est in toto sanctior Orbe locus.

Que en nuestro idioma dizen; aunque andes

Ayuntamiento de Madrid

por toda la redondez de la tierra, no hallaràs en todo el Orbe lugar mas Santo que este.

Item, en la Capilla de Santo Tomas, que està junto a la puerta principal de dicha Iglesia, àzia el Oriente, està la Arca del Testamento Viejo, con las varas de Moysen, y Aaron, y la mesa en que cenò con sus Discipulos Christo Señor nuestro el Iueues Santo, y ay muchissimas Indulgencias.

Item, el que deuotamente subiere de rodillas por la escalera que llaman santa, y consta de veinte y ocho escalones, que Santa Elena Emperatriz, hizo traer de Ierusalen de casa de Pilatos, por la qual nuestro Señor Iesu Christo subio en tiempo de su Passion, regandola con su sacratissima sangre, ganan siete años de Indulgencia por cada escalon.

Item, Bonifacio Papa dixo, si los hombres supieran, quantas son las Indulgencias, que los Sumos Pontifices han concedido a la Iglesia de San Iuan de Letran, no huuieran menester ir a visitar el Santo sepulcro de Ierusalen, ni menos a Santiago de Galicia.

Dixo tambien el Papa Inocencio, que auia tantas, y tan infinitas Indulgencias, en la Iglesia de San Iuan de Letran, que no las podia contar otro que Dios; las quales todas confirmò.

De todo esto goza esta Capilla, por ser miembro legitimo desta Santa Iglesia, y en dicha Capilla gozan todos los Fieles por la misma razon, de todas las arriba dichas Indulgencias, aunque no sean Congregantes del Santo Christo de San Gines.

(?)

Ayuntamiento de Madrid

Memoria de lo que gozan los treinta y tres Esclauos del Santo Christo de San Gines.

Gozan los treinta y tres Esclauos del Santo Christo de San Gines, por concession del Papa Vrbano Octauo, el dia que entraren, y se assentaren en dicha Congregacion, Indulgencia plenaria, y remission de todos los pecados, auiendo confessado, y comulgado.

Y assimismo la ganan los dichos Esclauos en el articulo de la muerte, que confessados, y si puede ser comulgados, Inuocaren deuotamente el dulce nombre de Iesus, y no pudiendo con la boca lo hizieren con el coraçon: es concession perpetua.

Assimismo ganan los dichos treinta y tres Esclauos el dia de la Inuencion de la Cruz, desde su vispera hasta todo su dia puesto el Sol, Indulgencia plenaria, visitando dicha Iglesia deuotamente, y rogando a nuestro Señor por la exaltacion de la Santa Madre Iglesia, y extirpacion de las heregias, conuersion de infieles, paz, y vnion de los Principes Christianos, y salud del Sumo Pontifice: es concession perpetua tambien.

Por esta misma Bula ganan los treinta y tres Esclauos, y Hermanos, con este mismo pretexto, y obligacion, que confessados, y comulgados visitaren dicha Iglesia el dia del Triunfo, y Exaltacion de la Santa Cruz, y el de la purissima Concepcion de nuestra Señora, y el del Patriarca San Ioseph siete años, y siete quarentenas de perdon, perpetuamente.

Item, todos los Hermanos de los treinta tres que se hallaren, ò assistieren a las Missas, y demas Oficios diuinos que en dicha Capilla se hizieren, ò celebraren, y a las juntas publicas, ò secretas, que se

Ayuntamiento de Madrid

ſe hizieren en dicha Hermandad, todas las vezes que puſieren paz entre enemigos, todas las que acompañaren los difuntos, y al Santiſsimo Sacramento quando fuere lleuado a los enfermos, y eſtando impedidos dixeren al oir la campana quando ſe toca para eſte efecto vna vez el Padre nueſtro, y Aue Maria de rodillas por el miſmo enfermo, y tambien rezando cinco vezes las dichas oraciones por las animas de los Eſclauos de dicha hermandad, y recibieren pobres Peregrinos en ſu caſa, y aſsiſtieren a las Proceſsiones, que con licencia del Ordinario ſe hizieren: y aſsimiſmo los que reduxeren a buen viuir a otros, y enſeñaren a los ignorantes la Ley de Dios, y lo que les conuiene para ſu ſaluacion; y en fin haziendo qualquiera obra de piedad, ganan ſeſenta dias de perdon, de las penitencias no cumplidas (ò de qualquier genero de penitencias que deuieron hazer) eſta es aſsimiſmo conceſsion perpetua.

Memoria de las Indulgencias que gozan todos los Congregantes, y Eſclauos del Santo Chriſto de San Gines.

Todos los Congregantes, y Eſclauos de ambos ſexos del Santo Chriſto de San Gines, ganan por conceſsion de nueſtro muy Santo Padre Alexandro Septimo Indulgencia plenaria, y remiſsion de todos ſus pecados el dia que ſe aſſentaren por Congregantes, eſtando confeſſados, y auiendo comulgado: es conceſsion perpetua.

Item, ganan Indulgencia plenaria todos los Congregantes de dicha Congregacion (no tan ſolo los que eſtuuieren eſcritos en ſus libros por Congregantes, ſino los que en adelante ſe eſcriuieren) en el articulo de la muerte, eſtando confeſſados, y auiendo comulgado, y no pudiendo, eſtando a lo me-

Ayuntamiento de Madrid

menos contritos, y diziendo el nombre de Iesus, inuocandole deuotamente con la boca, ò con el coraçon si con ella no se pudiere: tambien es concession perpetua esta, y todas las siguientes.

Item, ganan Indulgencia plenaria todos los dichos Congregantes de ambos sexos, el dia de la Inuencion de la Santa Cruz, desde visperas hasta todo su dia puesto el Sol, que confessados, y auiendo comulgado visitaren deuotamente la Iglesia, ò Capilla de dicha Congregacion, y en ella rogaren a nuestro Señor por la paz, y concordia entre los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y exaltacion de la Santa Madre Iglesia.

Item, los dichos Congregantes, el dia de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, Exaltacion de la Santa Cruz, Purificacion de nuestra Señora, y el de San Ioseph, auiendo confessado, y comulgado, visitando la Iglesia, ò Capilla, y rezando en ella por lo que queda dicho, y como està aduertido, ganan cada dia de los referidos siete años, y siete quarentenas de perdon.

Item, todos los Congregantes que se hallaren, ò assistieren a las Missas, y demas Oficios diuinos, que en dicha Capilla se hizieren, ò celebraren, y a las juntas publicas, ò secretas, q̃ en qualquiera parte se hizieren por dicha Congregacion, todas las vezes que hospedaren en su casa pobres, ò pusieren paz entre enemigos, la hizieren poner, ò lo procuraren; todas las que assistieren a las Processiones, que con licencia del Ordinario se hizieren, y acompañaren qualquier difunto, aunque no sea Congregante, y al Santissimo Sacramento, assi en las Processiones, como siendo lleuado a los enfermos, ò à qualquiera otra parte, y tiempo que sea, y estando impedidos dixeren al oir la campana (quando para este efecto se toca) vna vez el Padre

Ayuntamiento de Madrid

dre nueſtro, y otra la Aue Maria; y tambien rezando cinco vezes las dichas oraciones por las animas de los difuntos Congregantes, y Congregantas de dicha Congregacio: y aſsimiſmo los que reduxeren a buen viuir a otros, y enſeñaren a los ignorantes la Ley de Dios, y lo que les conuiene para ſu ſaluacion, y en fin haziendo qualquiera obra de piedad, y caridad, ganan ſeſenta dias de perdon de las penitencias no cumplidas (ò de qualquier genero de penitencias que deuieron hazer) en la forma acoſtumbrada por la Igleſia.

LAVS DEO.

Omnia ſub correctione S.R.E.

Ayuntamiento de Madrid